!Alto al genocidio en Gaza!

Unidad y Lucha

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Unity & Struggle

ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

Unité et Lutte

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIS ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

Nov. 2023

47

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Unidad y Lucha

Órgano de la
Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones
Marxista – Leninistas

Número 47 - Noviembre de 2023

ediciones de la revolución ecuatoriana
ere.ediciones@gmail.com

Unidad y Lucha Nº 47
Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

ISBN: 978-9942-45-120-0

Información y pedidos al
coordinador de edición:
paldaz0@gmail.com

Edición: 1.000 ejemplares.
Quito - Ecuador

Índice

Alemania
Recortes sociales, inflación, aumento del desempleo…
¡Capitalismo en marcha atrás! 7
Organización para la Construcción del Partido Comunista
de los Obreros de Alemania

Brasil
La importancia de la Conferencia de Partidos y Organizaciones
Marxista Leninistas, CIPOML, para la revolución mundial 11
Partido Comunista Revolucionario – PCR

Burkina Faso
Declaración: El Partido Comunista Revolucionario Voltaico (PCRV)
llama a la clase trabajadora y al pueblo a construir un amplio
movimiento popular para el cambio revolucionario 21
Partido Comunista Revolucionario Voltaico

Ecuador
El Partido, las masas y la organización de la revolución 25
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE

España
Los antecedentes ideológicos del fascismo: el asalto a la razón
El pensamiento europeo entre 1870 y 1914 31
Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)

India
Preparación del Borrador de 1947 del Tercer Programa del PCUS (b) 41
Democracia revolucionaria

Irán
Murió el liberalismo, Izar la bandera del socialismo! 47
Partido del Trabajo (Toufan)

Italia
Crítica al esquema de la "pirámide imperialista" 53
Plataforma Comunista - por el Partido Comunista del Proletariado de Italia

México
Economía política y coyuntura electoral: continuidad neoliberal en la época del imperialismo y las revoluciones proletarias 63
Partido Comunista de México (Marxista – Leninista)

Noruega
Sobre embellecer al imperialismo ruso y "multipolarismo" 69
Revolución

República Dominicana
El Modelo Soviético, las nacionalidades y Ucrania 75
Partido Comunista del Trabajo – PCT

Túnez
La región árabe en el centro de los conflictos imperialistas 83
Partido de los Trabajadores de Túnez

Turquía
De la "multipolaridad" a la "pirámide": confusión interminable en el debate sobre el imperialismo 93
Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía

Venezuela
Los marxista-leninistas y la guerra 105
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela

Organización para la Construcción del Partido Comunista de los Obreros de Alemania

Recortes sociales, inflación, aumento del desempleo… ¡Capitalismo en marcha atrás!

Se acumulan las noticias sobre el paulatino declive de nuestra sociedad alemana. Mientras que la inflación aún se situaba en el 0,5% en 2020, casi cero, aumentó al 3,1% en 2021, luego al 6,9% en 2022 y al 6,2% en julio de 2023. En suma, ¡la inflación acumulada desde 2021 es ahora del 17%!

Al mismo tiempo, la tasa de desempleo vuelve a aumentar, a pesar de la llamada "reactivación de primavera y verano" de la economía. En julio del 23, 3,45 millones de personas estaban desempleadas en Alemania, ¡239.000 más que el año anterior! Al mismo tiempo, la gran mayoría de estas personas buscan desesperadamente un trabajo que les permita sobrevivir dado el aumento del costo de la vida. En lugar de salarios más altos, hay cada vez más empleos mal pagados y condiciones laborales precarias. Los aumentos salariales colectivos no compensan la inflación, lo que genera pérdidas de salarios reales.

Además, el presupuesto de 2024 prevé recortes sustanciales en el sector social. Las prestaciones básicas por hijos se reducirán drásticamente. Se recortarán las medidas de apoyo a la integración, la educación y la educación infantil. El estipendio para alumnos y estudiantes se ha incrementado sólo mínimamente desde hace años, muy por debajo de la inflación. Además, cada vez menos personas reciben estipendios, y son cada vez más bajos porque los límites de ingresos para los padres no se ajustan a la inflación.

> "Al mismo tiempo, los ricos se están volviendo más ricos. Sin embargo, esto se debe únicamente a que están al borde de la sociedad. Hay constantes recortes de impuestos o los precios de la energía para los grandes consumidores que están subvencionados por el presupuesto estatal a expensas de la sociedad."

La atención sanitaria y la asistencia se arruinan y privatizan sistemáticamente.

Cada vez hay menos viviendas sociales, porque muchas propiedades antiguas ya no están sujetas a control de alquileres y apenas se construyen nuevas viviendas sociales. La oferta de viviendas es escasa, la escasez de viviendas es grande y los alquileres están aumentando rápidamente.

Al mismo tiempo, los ricos se están volviendo más ricos. Sin embargo, esto se debe únicamente a que están al borde de la sociedad. Hay constantes recortes de impuestos o los precios de la energía para los grandes consumidores que están subvencionados por el presupuesto estatal a expensas de la sociedad.

Un sistema que se pudre

No queda nada progresista en el capitalismo. Sólo hay regresión.

Ya en 2020, nuestra organización para la construcción de un partido obrero comunista en Alemania (Arbeit Zukunft) escribió en su declaración de principios:

"Difícilmente se puede invertir de manera rentable cada vez más capital acumulado. El capital fluye cada vez más hacia negocios especulativos para lograr el máximo beneficio. La brecha entre ricos y pobres se ha ampliado dramáticamente.

En la lucha por el máximo beneficio está intensificando la competencia entre los grandes monopolios de diferentes estados. Para hacer posible la explotación del capital en tal situación y llevarla aún más lejos, se rebajan los estándares sociales en todas partes, se intensifica la explotación y se aumentan los armamentos y las exportaciones de armas. Las guerras neocoloniales locales y regionales han aumentado. Países y economías enteras están siendo destruidos y bombardeados hacia la Edad de Piedra. La lucha por la supremacía entre las potencias imperialistas de Estados Unidos, la UE, China y Rusia —especialmente el agresivo imperialismo estadounidense— está intensificando constantemente la amenaza de guerra. Esta violenta competencia imperialista y sus consecuencias hacen huir a millones de personas en todo el mundo, dentro de los países afectados, hacia los estados vecinos y en todos los continentes.

Se está arruinando el medio ambiente y el clima para obtener el máximo beneficio sin ninguna consideración por las generaciones futuras.

En Alemania el desarrollo económico es muy contradictorio. Para un país relativamente rico, se revelan déficits impactantes en numerosas áreas de la sociedad. La educación, la cultura y la atención sanitaria están en crisis. La agricultura y el medio ambiente están sufriendo bajo las presiones de explotación del capital. La riqueza de la pequeña capa de capitalistas monopolistas y de los ricos, por el contrario, crece incesantemente a expensas de la parte más pobre de la población, a pesar de todas las crisis."

De hecho, a medida que aumentan la riqueza y la pobreza de grandes sectores de la humanidad, la explotación del capital, es decir, la obtención de ganancias, se vuelve cada vez más difícil. A medida que el capital responde a esto con demandas cada vez más agresivas de exenciones fiscales, eliminación de "barreras a la inversión", flexibilización de la fuerza de trabajo mercantil, por dinero estatal, aumenta la pobreza y, por tanto, sus problemas de ventas, así como sus dificultades de explotación. El tesoro estatal se convierte en un almacén de autoservicio para el capital.

Un ejemplo es la construcción de una nueva fábrica de chips por parte de la corporación taiwanesa TSMC con la participación de Infineon, NXP (Países Bajos) y Bosch, anunciada a

principios de agosto. De los 10 mil millones de euros que costará la construcción de la fábrica de chips cerca de Dresde, el Estado y, por tanto, la sociedad, correrán con 5 mil millones. Si bien "no hay dinero" para educación, atención sanitaria, cuidados infantiles básicos, cuidados de enfermería, etc., hay una enorme suma disponible para asegurar los máximos beneficios de estas corporaciones.

Otro ejemplo son las empresas automovilísticas alemanas como Daimler-Benz, VW, BMW y Porsche. Dado que las familias trabajadoras cada vez pueden permitirse menos coches nuevos, los modelos baratos se reducen cada vez más y en su lugar se venden coches de lujo cada vez más caros y llamativos. Esto aumenta las ganancias a corto plazo, pero conduce a despidos y a un empeoramiento de la situación de la clase trabajadora. Y para que esta estrategia de precios de lujo genere suficientes beneficios, el Estado tiene que hacer que los coches eléctricos sean asequibles incluso para la clase media con subsidios. Por ejemplo, el ID-3 de VW está disponible en Alemania a partir de unos 40.000 euros y en China en una versión ligeramente reducida por 16.000 euros.

Agresivamente contra la clase trabajadora

Para que el capitalismo de alguna manera pueda seguir obteniendo ganancias en sus últimas etapas, debe vivir a expensas de la sociedad, a expensas de la clase trabajadora. Si la sociedad paga la fábrica de chips de Dresde con dinero de los impuestos, ¿por qué esta fábrica no pertenece a la sociedad? El capital mismo demuestra que ya no es capaz de impulsar las fuerzas productivas y el desarrollo de la sociedad con sus propios esfuerzos. Y como este es el caso a nivel internacional y la competencia entre los conglomerados internacionales es cada vez más feroz, los ataques a la clase trabajadora son cada vez más agresivos.

Por eso las llamadas "coaliciones de progreso" (autoatribución del actual gobierno alemán) tampoco funcionan, salvo en frases floridas. Nada del "progreso" prometido está por llegar. Por ejemplo, se habían prometido 400.000 apartamentos al año. Sin embargo, siendo realistas, según la Ministra Federal de Construcción, Klara Geywitz (SPD), se necesitarían hasta 600.000 para satisfacer la demanda

más urgente. Pero ni siquiera se alcanzarán los 400.000. En 15 años, el número de viviendas sociales ha disminuido de 2 millones a sólo 1 millón.

Lo que funciona es subsidiar el capital. Puedes ver esto más claramente en los armamentos. 100 mil millones en activos especiales (deuda real) son una bendición para las grandes corporaciones de armamento, cuyos beneficios se están disparando. El capitalismo se ha vuelto destructivo.

En lugar de "reformas": eliminación del capitalismo

Cuando la gente escucha la palabra "reforma", ahora espera cotizaciones más altas, cancelación de prestaciones y empeoramiento de sus condiciones de vida. Las crecientes dificultades de explotación del capital no permiten ninguna otra solución en el marco del capitalismo. Para que el capital siga existiendo, debe explotar cada vez más a la gran masa de personas, la clase trabajadora, y empeorar sus condiciones de vida. Y al final el armamento y las guerras son una "solución" para hacer posible el ciclo de ganancias. El hecho de que además de esto también se esté destruyendo el medio ambiente y que también estemos estancados allí con promesas constantes y grandes objetivos muestra cuán destructivo se ha vuelto este sistema.

Por supuesto que luchamos por cada reforma, por cada pequeño paso adelante. En realidad, sin embargo, esto normalmente significa que sólo se previene lo peor y, a cambio, se produce un empeoramiento ligeramente más lento. Por lo tanto, debemos combinar la lucha por pequeños pasos, mejoras urgentemente necesarias, con la lucha por la eliminación del capitalismo. ¡Sólo si este sistema desaparece podremos volver a lograr avances importantes!

Organización para la Construcción del Partido Comunista de los Obreros de Alemania
Octubre de 2023

Luiz Falcão
Partido Comunista Revolucionario – Brasil – PCR

La importancia de la Conferencia de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, CIPOML, para la revolución mundial

"Es urgente la lucha ideológica en el campo de la ideología revolucionaria para vencer la embestida de la reacción. Ningún comunista, ningún partido de vanguardia de la revolución puede temer estos enfrentamientos de concepciones e ideas. Que se abra el debate, hay que confrontar ideas, análisis, experiencias, lecciones, razones para llegar a conclusiones que nos permitan avanzar"
(Proclama Comunista de los trabajadores y los pueblos. CIPOML 1994)

Entre las innumerables contribuciones de Karl Marx y Friedrich Engels al desarrollo de la doctrina marxista-leninista y la lucha por la revolución mundial, destacan los esfuerzos de estos dos genios de la humanidad por construir la Liga de Comunistas, la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) y crear partidos y organizaciones comunistas en varios países.

Asimismo, cuando se habla de los aportes de Lenin y Stalin a la revolución proletaria y la construcción de la sociedad socialista, no se da la debida importancia al trabajo que realizaron para desenmascarar el oportunismo y sus variantes en el movimiento obrero y construir la Tercera Internacional Comunista.

Como sabemos, Marx y Engels jugaron un papel decisivo en la transformación del Congreso de la Liga de los Justos, celebrado el 2 de junio de 1847, en el congreso fundacional de la Liga de Comunistas. Debido a dificultades financieras, Marx no pudo viajar a Londres, le correspondió a Engels la tarea de defender el cambio de nombre de la Liga y la necesidad de una or-

"Tras el fin de la Liga, Marx y Engels, defendieron la construcción de una nueva organización comunista de la clase trabajadora. Esta lucha tuvo éxito el 28 de septiembre de 1864, con la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT). Según Engels, el principal objetivo de la AIT "era fusionar en un enorme ejército todos los elementos activos de la clase obrera de Europa y América"."

ganización de trabajadores comprometida con el objetivo de suprimir el régimen capitalista.

Unos meses más tarde, el 29 de noviembre de 1847, tuvo lugar el segundo Congreso de la Liga de Comunistas. A propuesta de Marx y Engels, el artículo primero de los estatutos quedó redactado de la siguiente manera: "El objetivo de la Liga es el derrocamiento de la burguesía, la dominación del proletariado, la superación de la vieja sociedad burguesa que se basa en oposiciones de clases, y la fundación de una nueva sociedad sin clases y sin propiedad privada de los medios de producción". El Congreso también aprobó que la Liga debería defender abiertamente sus principios teóricos y las ideas del comunismo científico.

La tarea de redactar un manifiesto con los nuevos principios y programa de la organización recayó en Marx y Engels, lo que propició el surgimiento de una de las principales obras del marxismo: el Manifiesto del Partido Comunista, publicado por primera vez en febrero de 1848, dos meses después de la decisión del segundo congreso.

Los años 1848 y 1849 fueron de intensa actividad por parte de la Liga en la difusión de los principios del comunismo. Sin embargo, en 1850, Marx y Engels tuvieron que enfrentar diferencias dentro de la Liga y redactaron otro documento importante, el Mensaje del Comité Central a la Liga de Comunistas, donde afirmaban el avance de las ideas comunistas entre los trabajadores y llamaban a continuar la lucha por revolución.

Tras el fin de la Liga, Marx y Engels, defendieron la construcción de una nueva organización comunista de la clase trabajadora. Esta lucha tuvo éxito el 28 de septiembre de 1864, con la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT). Según Engels, el principal objetivo de la AIT "era fusionar en un enorme ejército todos los elementos activos de la clase obrera de Europa y América". Escrito por Marx, en octubre de 1864, el Manifiesto Inaugural de la AIT contiene el siguiente pasaje: "Si la emancipación de la clase obrera requiere una unión fraternal, ¿cómo pueden cumplir esta gran misión con una política exterior orientada a fines criminales, aprovechándose de los prejuicios nacionales y dilapidando la sangre y las riquezas del pueblo en guerras piratas?

En los estatutos de la AIT, también escritos por Marx, encontramos las siguientes formulaciones:

> "Considerando
> Que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los propios trabajadores; que los esfuerzos de los trabajadores por su emancipación no están encaminados a establecer nuevos privilegios, sino a establecer los mismos derechos y deberes para todos; (...)
> "Que todos los esfuerzos realizados hasta ahora han fracasado por falta de solidaridad entre los trabajadores de diferentes profesiones de cada país y por falta de unión fraternal entre los trabajadores de diversas naciones;".

En el Congreso de la AIT, en septiembre de 1866, en Ginebra, Marx envió un informe muy detallado en el que destacaba que el principal trabajo de la Internacional debería ser unificar y concentrar los esfuerzos aún dispersos de la clase obrera en la lucha por sus reivindicaciones en varios países y enfatizó que además de que los trabajadores comprendieran la importan-

cia de la fraternidad en la lucha, debían actuar como luchadores en un solo ejército revolucionario.

En resumen, los trabajadores tienen números a su favor, ya que son la gran mayoría de la sociedad, pero, para derrotar a la burguesía, se necesita una profunda cohesión, solidaridad y una organización internacional.

Creemos que estos pequeños extractos de los esfuerzos de Marx y Engels por crear y desarrollar la Internacional son suficientes para resaltar la importancia que los fundadores del socialismo científico dieron a una acción unificada y organizada del movimiento comunista mundial.

Lenin y la Tercera Internacional

V.I. Lenin fue el principal líder de la revolución socialista de Octubre de 1917, en Rusia y el arquitecto de la construcción de la sociedad soviética, pero su labor para construir la Internacional Comunista y desarrollar la revolución mundial no fue menor.

Lenin fue el primero en denunciar la traición de la clase obrera y la quiebra de la Segunda Internacional, cuando expuso que los principales partidos socialdemócratas que lideraban la Internacional, apoyaban la guerra y la burguesía de sus países. Trabajó incansablemente para que los partidos verdaderamente comunistas se unieran contra el socialchovinismo y desarrollaran tácticas revolucionarias.

Después de varios encuentros y correspondencia con socialistas de izquierda de varios países, Lenin logró formar un grupo de marxistas revolucionarios, la Izquierda de Zimmerwald, durante la primera conferencia socialista internacional, que tuvo lugar del 23 al 26 de agosto de 1915, en Zimmerwald, en Suiza. Lenin consideró este pequeño encuentro de la izquierda como el primer paso para que el movimiento obrero adopte una posición contra la guerra imperialista y rompa definitivamente con el oportunismo de la Segunda Internacional.

La segunda conferencia socialista internacional tuvo lugar en abril de 1916, en Kienthal, Suiza, la izquierda de Zimmerwald mostró gran unidad al defender las tesis de Lenin, criticar al Buró Socialista Internacional[1] y exigir la renuncia de todos los partidos que tenían ministros en gobiernos burgueses que promovían la guerra imperialista.

Con la conquista del poder en Rusia y la prueba de que las posiciones de los bolcheviques sobre la guerra eran correctas, se crearon las condiciones para enterrar a la Segunda Internacional y construir una nueva Internacional. Así, incluso frente a la intervención militar extranjera, el hambre y los saboteadores de la revolución, Lenin y el Partido Bolchevique decidieron convocar, en enero de 1919, en Moscú, una conferencia internacional sobre el futuro del movimiento comunista. La Conferencia de Moscú concluyó con la inmediata convocatoria de un congreso internacional

Con Lenin en la presidencia y la participación de 52 delegados de partidos y organizaciones comunistas de 30 países, tuvo lugar en Moscú del 2 al 6 de marzo de 1919 el I Congreso de la nueva y revolucionaria Internacional. Después de un profundo debate sobre el tema fundamental de la agenda del Congreso, se aprobó un documento sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado, se aprobó la constitución de la Tercera Internacional Comunista y se eligió un comité ejecutivo.

Un año después, del 19 de julio al 7 de agosto de 1920, en Petrogrado, Rusia, se llevó a cabo el II Congreso de la Internacional Comunista con la presencia de más de 200 delegados de 37 países. El II Congreso aprobó documentos sobre las cuestiones nacionales y coloniales, sobre la cuestión agraria, las tareas fundamentales de la Internacional Comunista, estableció las condiciones para la admisión de la Internacional Comunista y avanzó en la definición de los principios de organización y programa.

El Tercer Congreso de la Internacional Comunista tuvo lugar del 22 de junio al 12 de julio de 1921 en Moscú y eligió a Lenin como presidente honorario. Las tesis aprobadas en el III Congreso "La situación internacional y nuestras tareas", Sobre la táctica", "Estructura, méto-

[1] El Buró Socialista Internacional fue el órgano ejecutivo de la II Internacional, creado por decisión del Congreso de 1900.

dos y acción de los partidos comunistas" son estudiadas hasta el día de hoy por los partidos marxista-leninistas de todo el mundo.

El 5 de noviembre de 1922, en Petrogrado, 408 delegados de 58 partidos y organizaciones comunistas inauguraron el IV Congreso de la Internacional Comunista. En la ocasión, Lenin pronunció su discurso "Los cinco años de la Revolución Rusa y las perspectivas de la Revolución Mundial". Las sesiones restantes se celebraron del 9 de noviembre al 5 de diciembre, en Moscú, y se aprobaron resoluciones sobre la táctica de la Internacional, las tareas de los comunistas en el movimiento sindical y la organización de la Internacional de la Juventud Comunista.

Al analizar la enorme contribución de Lenin a la construcción de la Tercera Internacional, J. Stalin escribió: "Lenin nunca consideró a la República de los Soviética como un fin en sí mismo. Siempre lo ha considerado un eslabón esencial para fortalecer el movimiento revolucionario en los países de Occidente y del Este, un eslabón esencial para facilitar la victoria de los trabajadores de todo el mundo sobre el capitalismo. Lenin sabía que ésta era la única esperanza correcta, tanto desde el punto de vista internacional, como desde el punto de vista de la preservación de la propia República de los Soviética. Lenin sabía que sólo esto podría encender los corazones de los trabajadores de todo el mundo con la determinación de librar las batallas decisivas por su emancipación. Por eso, al día siguiente del establecimiento de la dictadura del proletariado, él, el más grande de los genios que dirigieron el proletariado, sentó las bases de la Internacional de los Trabajadores. Por eso nunca dejó de ampliar y fortalecer el sindicato de trabajadores de todo el mundo: la Internacional Comunista". (J. Stalin. Sobre la muerte de Lenin. ***Discurso en el Segundo Congreso de Sindicatos Soviéticos: 30/01/1924***)

Bajo la dirección de J. Stalin, se celebraron en Moscú los siguientes congresos de la III Internacional: El V Congreso, entre junio y julio de 1924; el VI Congreso, entre el 1 de julio y el 1 de septiembre de 1928. En agosto de 1935, bajo la presidencia de G. Dimitrov, se celebró el VII Congreso de la III Internacional. Este es el histórico congreso que aprueba el importante informe de Dimitrov, La lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo, en el que denuncia la ofensiva fascista de la burguesía para frenar la crisis cada vez más profunda del sistema capitalista y afirma que "el fascismo es la dictadura terrorista descarada de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero" y llama a los partidos comunistas a, "sin renunciar a sus principios y programa, promover la política del Frente Popular para enfrentar y derrotar esta ofensiva de la burguesía".

Por más de tres décadas, la Tercera Internacional jugó un papel fundamental en la profundización de la unidad política e ideológica del movimiento comunista internacional y no escatimó fuerzas para promover la revolución mundial.

Como vemos, Marx, Engels, Lenin y Stalin dedicaron gran parte de su energía a desenmascarar las corrientes anarquistas, pequeñoburguesas y oportunistas en el movimiento obrero, superar la confusión ideológica en el movimiento comunista, formular un programa revolucionario y construir una organización internacional ... de los trabajadores con el objetivo de construir una nueva sociedad sin clases y sin propiedad privada de los medios de producción.

El internacionalismo proletario y la revolución

Es, por tanto, un gran error pensar que para el triunfo de la revolución en un país basta con derrotar a la burguesía y su gobierno. De hecho, como afirmó Stalin, el capitalismo ha sido durante mucho tiempo un sistema global de opresión y explotación de los trabajadores y pueblos, y las economías nacionales son eslabones de una sola cadena, llamada economía mundial. Además, los países imperialistas siempre actúan en combinación con las burguesías locales para mantener el dominio de los monopolios capitalistas y del capital financiero sobre las naciones, crear obstáculos al movimiento revolucionario e incluso desestabilizar a los gobiernos progresistas. En realidad, la lucha nacional está profundamente entrelazada con la lucha por la revolución mundial y los partidos marxista-leninistas, si quieren lograr la victoria,

deben profundizar su unidad y colaboración en la realización de tareas revolucionarias.

De hecho, el socialchovinismo[2], al abandonar completamente el principio del internacionalismo proletario y convertirse en una corriente reaccionaria en el movimiento comunista, reivindicó exactamente la defensa de los intereses nacionales para apoyar la guerra y el saqueo imperialista de la burguesía. De hecho, como advirtió J. Stalin, uno de los peligros para la degeneración de un partido comunista es precisamente "la falta de confianza en la revolución proletaria mundial, en su victoria; falta de confianza en el movimiento de liberación nacional de las colonias y naciones dependientes; la incomprensión de que, sin el apoyo del movimiento revolucionario internacional, nuestro país no habría podido resistir al imperialismo mundial; la incomprensión de que la victoria del socialismo en un país aislado no puede ser definitivo porque está a merced de la intervención mientras la revolución no haya triunfado al menos en varios otros países, y la incomprensión de la base del internacionalismo, que exige que el triunfo del socialismo en un país no es un fin en sí mismo, sino un medio para desarrollar y apoyar la revolución en otros países". (J. Stalin. ¿Puede degenerar el partido? 9 de junio de 1925).

Desarrollar y promover el internacionalismo proletario es, por lo tanto, una tarea permanente de un partido comunista, ya sea grande y fuerte, o pequeño y sin recursos. Después de todo, cada golpe asestado a la burguesía mundial por la clase trabajadora debilita a la clase de los explotadores y fortalece a la clase obrera y la lucha por el socialismo. En resumen, un verdadero marxista-leninista, además de dedicarse diligentemente a las tareas de la revolución en su país, necesita comprometerse de la misma manera con la revolución mundial y apoyar la lucha revolucionaria en cualquier parte del mundo por diversas vías. significa, como bien subrayó el camarada Enver Hoxha: "La victoria de los partidos marxista-leninistas es segura si actúan en unidad y atacan juntas a las fuerzas de la reacción, desenmascarando las intrigas del capitalismo y del revisionismo contemporáneo tejidas de diferentes maneras para asfixiar la revolución". (Enver Hoxha. Imperialismo y Revolución. 1978)

La importancia de la CIPOML para la revolución mundial

Fue con esta comprensión que los partidos y organizaciones marxista-leninistas decidieron convocar, en agosto de 1994, en Quito, capital del Ecuador, a una reunión con el objetivo de combatir los ataques de la burguesía mundial al comunismo y organizar al sector más combativo y consciente de la clase obrera. Quince partidos y organizaciones marxista-leninistas[3] estuvieron presentes y, después de debatir la crisis del capitalismo, la lucha contra el revisionismo y las normas de funcionamiento, decidieron fundar la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas (CIPOML) y la revista Unidad y Lucha.

Pues bien, a nuestro entender, la decisión de construir la CIPOML y unir fuerzas para denunciar el revisionismo y profundizar la unidad política e ideológica de los marxistas-leninistas tuvo, para nuestro tiempo, el mismo significado que la creación de la Asociación Internacional de Trabajadores y de la Tercera Internacional.

Por supuesto que hay diferencias, pero para nosotros lo más importante es resaltar lo que

[2] "El socialchovinismo es oportunismo hasta tal punto maduro, alcanzado hasta tal punto vigoroso y descarado durante la larga época de capitalismo relativamente "pacífico", a tal punto cristalizado en relaciones ideológicas y políticas y a tal punto vinculado a la burguesía y los gobiernos, que la existencia de tal corriente dentro de los partidos obreros no puede ser tolerada". (V. I. Lenin. El oportunismo y la quiebra de la Segunda Internacional. Obras Completas, Vol. XXVI, junio de 1915)

[3] Partido Comunista de Alemania (KPD), Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista), Partido Comunista de Chile (Acción Proletaria), Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE), Organización Comunista de España "Octubre", Partido Comunista de los Trabajadores de Francia (PCOF), Organización para la Construcción del Partido Proletario de Italia, Partido Comunista de México (marxista-leninista) -PCMME, Partido Comunista del Trabajo de la República Dominicana (PCT), Partido Comunista Revolucionario de Turquía (TDKP), Partido Comunista Revolucionario de Burkina Faso, Partido Comunista Revolucionario de Irlanda.

estos eventos tienen en común. De hecho, en todos estos momentos, el capitalismo se encontraba en una profunda crisis económica, la burguesía llevaba a cabo una explotación violenta de las masas trabajadoras, la miseria y la pobreza crecían en todos los países y las contradicciones entre los principales países imperialistas se profundizaban con la intensificación de la disputa por mercados y fuentes de materias primas y el aumento de las guerras imperialistas. En todas estas épocas, el capitalismo se mostró incapaz de resolver los graves problemas de la humanidad, y teóricos y partidos, que se autodenominaban marxistas, sin embargo, negaban su carácter revolucionario, promovían la conciliación de clases y sembraban el pesimismo y el miedo entre las masas trabajadoras.

En su artículo El oportunismo y la quiebra de la Segunda Internacional, Lenin analizó el período que precedió a la creación de la Tercera Internacional:

> "El fracaso de la Segunda Internacional se expresó con especial claridad en la escandalosa traición de la mayoría de los partidos socialdemócratas oficiales en Europa a sus convicciones y a sus solemnes resoluciones de Stuttgart y Bale. Pero este fracaso que marca la victoria total del oportunismo, además de la transformación de los partidos socialdemócratas en partidos obreros nacional-liberales, no es más que el resultado de todo el período histórico de la Segunda Internacional, desde el final de la Siglo XIX hasta principios del siglo XX."
>
> Y:
>
> "Las masas proletarias, cuyos antiguos dirigentes pasaron, probablemente en proporción de 9 sobre 10, al campo de la burguesía, se encuentran divididas e impotentes ante el ímpetu del chauvinismo, ante la opresión de las leyes marciales. y censura militar". (V.I. Lenin. (Trabajo citado)

Veamos ahora qué dice la Proclama Comunista a los trabajadores y los pueblos, aprobada en 1994 por los partidos que fundaron la CIPOML:

> "En las últimas décadas, el movimiento comunista y obrero se ha visto muy afectado. El proceso de restauración capitalista que se generalizó después del XX Congreso del PCUS y culminó con los acontecimientos en Europa del Este, la ex URSS y la traición a Albania, etc. son parte de la acción del imperialismo, de fuerzas reaccionarias, revisionistas y procapitalistas. Limitaciones históricas, inexperiencia, falta de desarrollo de la teoría, subestimación de las contradicciones inherentes a la sociedad capitalista, burocratización y aislamiento del partido comunista de las masas, etc. No permitieron que los comunistas, la clase trabajadora y el pueblo defendieran sus conquistas y evitaran la restauración capitalista".
>
> Y:
>
> "El revisionismo constituye un peligro para el proceso revolucionario, para el partido comunista y para la construcción del socialismo. Es una tarea esencial combatir el revisionismo de todo tipo y en todos los ámbitos. Es un peligro contra el cual la lucha no puede ser relegada ni menospreciada. (CIPOML. Proclamación Comunista. 1994.)

En 2007, la CIPOML aprobó el documento La situación internacional y nuestras tareas. "Nuevo orden mundial", capitalismo e imperialismo, que evalúa el carácter actual del imperialismo capitalista, reafirma el carácter revolucionario de la clase trabajadora, plantea la necesidad de construir la Internacional, y concluye:

> "La derrota sufrida por la clase obrera y el socialismo significó un retroceso de medio siglo: la desintegración de la Unión Soviética, daño causado no sólo por los ataques contra la clase obrera, sino por varias razones. Vemos cómo la derrota, el revés y la desintegración se utilizan para sembrar el sentimiento de que "la lucha es inútil", de que "luchamos por nada", y así propagar y legitimar el pesimismo, los sentimientos negativos. (...)
>
> "Para la clase trabajadora, la derrota no es un destino inevitable. La historia avanza con victorias, pero también con derrotas de la clase revolucionaria. Cualquiera que sea el grado de violencia, cualquiera que sea su duración, la derrota y el retroceso de los trabajadores son parte de este cuadro. Lo que importa es que los trabajadores aprendan las lecciones relevantes, no sólo de sus victorias, sino también de sus derrotas. A pesar

del retroceso sufrido, la historia y la humanidad avanzan y la clase trabajadora mantiene su papel de motor de este avance".

El papel de los partidos que integran la CIPOML

En estos exactos 29 años de existencia, la CIPOML y su comité coordinador, a pesar de numerosos obstáculos y dificultades, ha cumplido eficazmente su papel. A lo largo de estos años, la Conferencia amplió significativamente el número de partidos y organizaciones en sus sesiones plenarias y no escatimó esfuerzos para defender la revolución, el socialismo y la dictadura del proletariado y fortalecer a la CIPOML como una alternativa marxista-leninista en medio de tantas dificultades y divisiones existentes en el movimiento comunista.

Fueron tres décadas de duro trabajo y de importantes victorias. La confusión política e ideológica, aunque todavía existe, no prevalece en la Conferencia, pues por sus venas corre la sangre roja del marxismo-leninismo y la firme lucha contra el revisionismo contemporáneo, la burguesía y el imperialismo. No hay un solo continente sin la presencia de la CIPOML y sus posiciones hoy se propagan en varios idiomas a través de resoluciones, manifiestos y la revista *Unidad y Lucha*.

Reconociendo el inmenso papel revolucionario de la juventud, la CIPOML organizó y celebró decenas de Campamentos Juveniles, los Encuentros Internacionales de Jóvenes Antifascistas y Antiimperialistas, contribuyendo decisivamente a que miles de jóvenes tengan una comprensión marxista y revolucionaria del mundo y profundicen su compromiso con la revolución a nivel mundial, además de producir

innumerables textos sobre el trabajo de los comunistas en su juventud.

El avance de la lucha de las mujeres en los últimos años ha encontrado apoyo y un instrumento en la CIPOML para combatir el machismo y el patriarcado en la sociedad capitalista. Persistentemente, la CIPOML llamó a los partidos a formar delegaciones y participar efectivamente en las Conferencias Internacionales de Mujeres y organizó tres Encuentros de Mujeres Latinoamericanas y Caribeñas, construyendo, en la práctica, una alternativa revolucionaria para el movimiento de mujeres.

Para desarrollar una conciencia clasista y revolucionaria en el movimiento obrero, la CIPOML preparó varios manifiestos el 1ro. de Mayo y el documento El trabajo diario del partido de la clase obrera entre las masas, organizó reuniones de dirigentes sindicales en Europa y los Encuentros Sindicales de América Latina y el Caribe (ELACS), alentaron la solidaridad de clase entre los trabajadores y guiaron el trabajo de las organizaciones CIPOML en la clase trabajadora.

En estas tres décadas, fueron muchas las organizaciones y partidos que encontraron en la CIPOML una orientación precisa y correcta respecto de la situación política internacional y las tareas revolucionarias. Nuestro propio partido, el Partido Comunista Revolucionario (PCR), de Brasil, aprendió mucho en los plenarios de la CIPOML, en reuniones bilaterales con los partidos y, principalmente, de la práctica y acción revolucionaria de nuestros compañeros hermanos en sus países. El PCR, sin duda, aún está lejos del objetivo de conquistar a la mayoría de la clase obrera y de los explotados en Brasil, tenemos mucho que avanzar, pero no tenemos dudas en afirmar que gran parte de nuestro compromiso político e ideológico, el desarrollo y el crecimiento de nuestro partido en los últimos 20 años se debe a nuestra adhesión a la CIPOML en el año 2000. Por todo esto, agradecemos a todos los partidos y camaradas que, en julio de 1994, fundaron la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas-Leninistas. (CIPOML) y que, durante casi 30 años, se mantuvo fiel a la causa de la revolución proletaria y al principio del internacionalismo proletario.

Crítica y autocritica

Finalmente nos gustaría plantear una pregunta: considerando el papel que tiene la CIPOML, ¿hemos nosotros, los partidos y organizaciones que la integramos, dedicado suficiente energía y trabajo para desarrollar la CIPOML?

Pensamos que no. Estamos demasiado involucrados con las tareas nacionales y rara vez debatimos las decisiones tomadas por la CIPOML en nuestros partidos. Basta una simple pregunta para concluir cuán equivocado es este comportamiento: ¿qué pasaría con el movimiento comunista internacional, con nuestros partidos, si en julio de 1994 los compañeros que estaban en Quito, en nombre de importantes tareas nacionales de la revolución, se quedaban en sus países? No hay duda de que el sentimiento de que "la lucha era inútil" y el pesimismo sobre la revolución mundial habrían causado daños mucho mayores.

Pues bien, si consideramos que la actitud de los compañeros de los partidos que fundaron la CIPOML fue la más correcta, la más coherente con los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario y la forma correcta de combatir el revisionismo contemporáneo, debemos reflexionar si , en el momento actual, nuestro compromiso con las sesiones plenarias y reuniones promovidas por la CIPOML están en línea con la necesidad de construir un movimiento marxista-leninista poderoso en el mundo. Hay varios hechos que revelan que nuestro compromiso con la CIPOML aún es débil. Un ejemplo es el trabajo con la revista *Unidad y Lucha*.

Por supuesto, nuestros partidos enfrentan muchas dificultades materiales, ya que ésta es la situación de la clase trabajadora y nosotros somos partidos y organizaciones de la clase trabajadora. Pero, si pretendemos golpear profundamente a la burguesía mundial, que domina y controla inmensos y poderosos medios de comunicación, como la televisión, la radio, el cine, Internet, etc., no podemos subestimar el trabajo de agitación y propaganda y el fortalecimiento de una organización marxista-leninista en el mundo.

La revista *Unidad y Lucha* tiene como objetivo difundir el marxismo-leninismo entre los comunistas, formar a nuestros luchadores y luchar por la independencia política e ideológica de la clase trabajadora. En efecto, la revista es un excelente medio para propagar la CIPOML y sus ideas en el movimiento comunista internacional, defendiendo que el marxismo-leninismo es el futuro y la única garantía de paz y felicidad para la humanidad. Pero para que la revista cumpla con este objetivo, nuestros partidos necesitan dedicar más tiempo a escribir los artículos que envían a la revista, cada organización tiene que traducir los artículos y garantizar la impresión de la revista para que sea verdaderamente estudiada por los revolucionarios de todos los países. Nuestra experiencia muestra que pocos activistas leen la revista en formato PDF o en línea.

Consideramos también que en los encuentros nacionales de nuestros partidos es necesario debatir más profundamente el significado de la fundación de la CIPOML, de su existencia desde hace tres décadas, como prueba viva de que el glorioso ejército de la revolución es invencible, y avanzar en la discusión sobre nuestro próximo paso en relación a la construcción de la Conferencia.

Además, el marxismo-leninismo no es ni ha sido nunca una ideología nacionalista, su objetivo es la destrucción del capitalismo mundial, el fin de la sociedad de clases en todo el planeta y el establecimiento de la dictadura del proletariado como paso indispensable para llevar a la humanidad al comunismo.

En resumen, cada partido y organización de la Conferencia necesita tener una participación más activa para promover la revolución mundial, después de todo, nuestra patria estará más cerca de la revolución cuanto más débil sea el imperialismo capitalista en el mundo.

Comité Central
Partido Comunista Revolucionario – PCR Brasil
Septiembre 2023

Bibliografía:

Revista Política, N.° 16, agosto de 1995. PCMLE
Revista Unidad y Lucha, 2014. CIPOML
Karl Marx. Biografía. Ediciones Avante. 1983.
V.I. Lenin. El oportunismo y la quiebra de la Segunda Internacional. Obras Completas. Ediciones Progreso.
J. Dimitrov. Unidad de los trabajadores contra el fascismo. Ediciones Manoel Lisboa. 2014.
J. Stalin. Fundamentos del Leninismo. Ediciones Manoel Lisboa

Declaración:

El Partido Comunista Revolucionario Voltaico (PCRV) llama a la clase trabajadora y al pueblo a construir un amplio movimiento popular para el cambio revolucionario

Nuestro país, el Alto Volta, conocido como Burkina Faso, atraviesa uno de los períodos más difíciles de su historia con la guerra civil reaccionaria que comenzó en forma de atentados hace al menos diez años y que se está extendiendo por todo el territorio nacional. Esta guerra civil reaccionaria tiene consecuencias catastróficas para la clase trabajadora y el pueblo y desafía a todas las clases y estratos sociales.

Esta situación se da en un contexto caracterizado a nivel internacional y subregional, en particular por:

- La profundización de la crisis general del sistema capitalista imperialista y la quiebra de los Estados neocoloniales, en particular los de la franja sahelo-sahariana que enfrentan una crisis de seguridad sin precedentes debido al desarrollo del terrorismo, la ocupación militar de estos países por parte de grupos terroristas armados, grupos y fuerzas armadas extranjeras;
- La expansión de los grupos terroristas armados hacia los países costeros (Togo, Benin, Ghana, Costa de Marfil);

"En su folleto titulado "La guerra civil en curso en el Alto Volta, conocida como Burkina Faso", nuestro Partido, después de analizar los actores y sus objetivos, las causas y las consecuencias de esta guerra civil reaccionaria, planteó su alternativa que consiste en transformar esta guerra contrarrevolucionario en una guerra revolucionaria por la independencia nacional, a través de la revolución nacional democrática y popular y la construcción de una República Democrática Moderna"

- La exacerbación de la lucha entre las diferentes potencias imperialistas y los monopolios vinculados a ellas en África, uno de los escenarios privilegiados de confrontación en el mundo actual. El imperialismo francés, perdiendo terreno en su precuadra y en una situación desesperada, ve con malos ojos la incursión de otros imperialistas, en particular rusos, chinos, turcos, etc. en lo que considera su coto privado. Esta mala postura del imperialismo francés es uno de los reflejos de la crisis del neocolonialismo que hábilmente ha puesto en marcha, y con la que el pueblo quiere poner fin;
- Las manifestaciones y luchas de los jóvenes y pueblos de la subregión que se han desarrollado en los últimos años por la seguridad, la justicia y contra la impunidad. Estas luchas, de carácter cada vez más antiimperialista y antireaccionario, expresan la lucha de los pueblos de la subregión por la verdadera independencia nacional, la libertad, la democracia y el progreso económico y social.

Nuestro partido, apoyándose en la doctrina marxista-leninista y la línea política marxista-leninista y su programa revolucionario para ilustrar a la clase trabajadora, hizo un análisis profundo de la guerra sabiendo que "la guerra es la continuación de la política por otros medios", es decir, violencia.

En su folleto titulado "La guerra civil en curso en el Alto Volta, conocida como Burkina Faso", nuestro Partido, después de analizar los actores y sus objetivos, las causas y las consecuencias de esta guerra civil reaccionaria, planteó su alternativa que consiste en transformar esta guerra contrarrevolucionario en una guerra revolucionaria por la independencia nacional, a través de la revolución nacional democrática y popular y la construcción de una República Democrática Moderna.

Los golpes de estado del Movimiento de Salvaguardia y Restauración (MPSR 1 y 2) reflejan el fracaso de la burguesía, del ejército neocolonial para frenar esta guerra, pero también las contradicciones del ejército neocolonial formado por grupos político-militares de depredación de la riqueza en asociación con sus aliados de la burguesía político-burocrática, la burguesía compradora y ciertos grupos de la capa superior de la pequeña burguesía. Entonces:

- La crisis dentro de las Fuerzas de Defensa y Seguridad sigue más aguda que nunca y los centros golpistas, bajo la instigación de las potencias imperialistas y las distintas fracciones de la burguesía reaccionaria, según sus intereses, esperan el momento adecuado para pasar a la acción. Mientras tanto, los grupos terroristas armados avanzan en el país y bloquean el acceso a ciudades enteras durante semanas o incluso meses. La crisis humanitaria va en aumento y en 2022 se registraron al menos 2 millones de desplazados internos en todo el país;
- El alto coste de la vida, el empobrecimiento creciente, el cuestionamiento de las libertades democráticas son el destino cotidiano de las masas populares.

Todo esto refleja el fracaso de toda la burguesía y el imperialismo que llevó al estancamiento progresivo de la guerra y al caos.

Por eso nuestro Partido cree que las múltiples transiciones (golpe de Estado del 24 de enero de 2022, golpe de Estado del 30 de septiembre de 2022) no pueden de ninguna manera resolver los problemas fundamentales que viven la clase obrera, el pueblo y la juventud popular.

También la PCRV invita a la clase trabajadora, al pueblo y a la juventud popular a:

- rechazar los planes reaccionarios y contrarrevolucionarios de las potencias y sus lacayos;
- rechazar las ilusiones golpistas, reformistas y electoralistas, las ilusiones de que podemos confiar en las potencias imperialistas para luchar contra otras;
- movilizarse para luchar contra los grupos terroristas armados y sus relevos locales;
- desarrollar la solidaridad popular.

El PCRV invita a la clase trabajadora, al pueblo, a la juventud popular, a los demócratas y a los revolucionarios, durante este período de transición, a continuar movilizándose, a trabajar por el establecimiento de un vasto Movimiento de Unidad Popular para el Cambio Revolucionario (MUPCR) en torno a los siguientes puntos:

1. Contra la guerra civil reaccionaria, por la independencia real del país y la correcta resolución de la cuestión nacional;
2. Por la libertad política, las libertades individuales y colectivas y contra la fascistización del poder del MPSR;
3. Contra el alto costo de la vida, la impunidad y la corrupción;
4. Contra la catástrofe humanitaria;
5. Contra el saqueo de tierras y recursos rurales y urbanos y por una solución justa al problema de la minería.

Comité Central Partido Comunista Revolucionario Voltaico
julio 2023

Ecuador

Pablo Miranda
Partido Comunista Marxista Leninista
del Ecuador – PCMLE

El Partido, las masas y la organización de la revolución

La revolución social del proletariado es una hazaña extraordinaria en la que participan millones de seres que se involucran de manera voluntaria. Para que estos acontecimientos tengan realización victoriosa es necesaria la existencia y la acción del partido revolucionario del proletariado, del Partido Comunista Marxista Leninista.

Las masas trabajadoras, los pueblos y la juventud, en todos los países del planeta, históricamente han protagonizado la lucha por enfrentar a la naturaleza para la satisfacción de sus necesidades, la alimentación, la vivienda, el vestido; y, desde el aparecimiento de la propiedad privada la historia registra el accionar de las masas trabajadoras en la contienda por sus intereses y derechos; y, sin embargo, esa contienda, que hace parte de la lucha de clases, favorece, en su desenlace, intereses de los diversos grupos de las clases poseedoras.

En las diversas circunstancias y lugares este enfrentamiento es, a veces intenso, en otras oportunidades, moderado. Nunca se registró la paz social. Los intereses de los contrarios fueron y son antagónicos, irreconciliables entre los de arriba y los de abajo, entre los explotadores y los explotados, entre los opresores y los oprimidos. Los intentos de diversos sectores de las clases dominantes por atenuar esa confrontación, por conciliar esos intereses son solamente un esfuerzo por mantener y legitimar la dominación y explotación, por asegurar los privilegios.

Las masas trabajadoras son las protagonistas de la historia, del incesante desarrollo de las fuerzas productivas, actúan siempre persiguiendo la consecución de sus intereses y derechos, la resolución de sus problemas urgentes. En ese proceso, participan activamente en el desarrollo y el desenlace de los grandes acontecimientos económicos, sociales y políticos. Sin embargo,

> "Las guerras de conquista avasallan a los pueblos y países y provocan a la postre la lucha de liberación nacional; los capitalistas implantan y defienden por la fuerza de las armas y la coerción la explotación y expropiación de la clase obrera y los pueblos y países capitalistas y provocan las inequidades sociales, la miseria y el hambre; y, consecuentemente alimentan la inconformidad y la resistencia, generan las condiciones para la lucha por la liberación social, por el progreso material, por la emancipación y la construcción de un nuevo orden, la sociedad de los trabajadores, el socialismo."

históricamente, los beneficiarios de esos eventos han sido siempre los diversos sectores de las clases dominantes.

Estos hechos desmienten la falacia de que la Historia es la confrontación de los diversos grupos de los explotadores y opresores, de los esclavistas, los señores y los capitalistas; y, mucho menos la disputa entre los caudillos o dirigentes de los diversos sectores en los que se dividen y subdividen las clases dominantes.

La confrontación de los caudillos, de los reyes y presidentes, de los emperadores y los jefes de las potencias persigue la apropiación de la riqueza creada por los trabajadores. Esa expropiación es disputada por los diversos sectores de las clases dominantes, los enfrenta en conflictos económicos, políticos y sociales. A pesar de que esa confrontación no es antagónica y menos irreconciliable, a veces se agudiza al nivel de los medios militares, de las guerras de agresión y de conquista, los conflictos interestatales, del ejercicio del poder mediante las fuerzas armadas y la policía, a través de la imposición de la legalidad burguesa, de los esfuerzos por legitimarla; sin embargo, esa violencia de los opresores incuba el descontento y la inconformidad, la rebelión y la insurgencia, la lucha revolucionaria.

Las guerras de conquista avasallan a los pueblos y países y provocan a la postre la lucha de liberación nacional; los capitalistas implantan y defienden por la fuerza de las armas y la coerción la explotación y expropiación de la clase obrera y los pueblos y países capitalistas y provocan las inequidades sociales, la miseria y el hambre; y, consecuentemente alimentan la inconformidad y la resistencia, generan las condiciones para la lucha por la liberación social, por el progreso material, por la emancipación y la construcción de un nuevo orden, la sociedad de los trabajadores, el socialismo.

Estos hechos ratifican la afirmación de que las masas trabajadoras son las hacedoras de la Historia, pero, que no siempre lo hacen en su propio beneficio.

Esta situación empezó a cambiar cuando los trabajadores asaltaron el poder en la vieja Rusia, en Octubre, de 1917 y echaran abajo a los zares, los terratenientes y los capitalistas y erigieran el primer Estado Socialista, el poder popular, la dictadura del proletariado.

Desde entonces la Historia cambió de rumbo.

La lucha popular y la conquista de los objetivos de los trabajadores y los pueblos

La Revolución de Octubre fue la gran hazaña de los trabajadores y los pueblos. Tuvo lugar en condiciones históricas concretas: la superexplotación de la clase obrera y de las demás clases trabajadoras, de los pueblos, nacionalidades y naciones oprimidos sometidos, a los designios de los zares y los capitalistas de la vieja Rusia; la implantación del despotismo, de un régimen autoritario y dictatorial que eliminó las libertades públicas, los derechos sociales y políticos de las masas trabajadoras; el descontento y la inconformidad de millones de seres humanos; una im-

portante experiencia de las masas de reclamar y luchar por sus intereses; los importantes niveles de organización sindical de la clase obrera, las numerosas huelgas que contribuyeron a educar políticamente a un apreciable sector de los trabajadores; y, sobre todo, la existencia, la actividad y la lucha del partido revolucionario del proletariado; del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, que devino en el Partido Comunista Bolchevique; de su disposición y decisión de luchar por organizar la revolución, de la presencia de un núcleo de dirigentes comunistas que asumió la responsabilidad de aplicar, en las condiciones concretas, el marxismo y lo enriqueció y desarrolló a nuevos niveles; de la labor de destacadas personalidades comunistas entre las que se destacaron Lenin y Stalin, principalmente.

En Albania la revolución fue resultado del enfrentamiento político militar de la clase obrera, las demás clases trabajadoras y el campesinado. Fueron miles de combatientes que levantando las banderas de la expulsión de nazis alemanes combatieron en campos y ciudades. Fue la existencia del Partido Comunista de Albania, de un Estado Mayor, político y militar, de una justa política revolucionaria. En esa heroica lucha se destacó la personalidad comunista de Enver Hoxha.

La liberación de los trabajadores, de los pueblos y países de Europa del Este que venciera al nazismo fue también, resultado de la participación de decenas de miles de trabajadores en la lucha antifascista, de la organización y la lucha, de los combates de aguerridos partidos comunistas, de su certera conducción.

La experiencia histórica reconoce que la participación de las masas, los combates decididos de millones de seres permiten alcanzar la victoria; nos enseña que esas batallas conducen al poder popular debido a la existencia, la labor de educación y dirección política del partido comunista.

La labor de incorporar a la lucha política revolucionaria a los miles de integrantes de las masas trabajadoras demanda una actitud consecuente del partido revolucionario del proletariado.

Es necesario afirmar y sostener la vinculación del Partido con las masas.

El Partido Comunista es el partido político de la clase obrera, asume como los principios que garantizan su existencia y lucha, al marxismo leninismo; con esa guía, se une físicamente con los trabajadores, se organiza en su seno, se integra con los mejores luchadores; tiene la capacidad de elaborar la estrategia y la táctica de la

revolución, de trazar las orientaciones políticas para la confrontación por el poder, para conducir sus fuerzas en la actividad cotidiana, para organizar y dirigir la lucha de los trabajadores y los pueblos para la consecución de sus derechos inmediatos, sin perder el norte de la lucha por el poder; cuenta con la disposición y decisión de utilizar todas las formas de lucha; tiene claro la necesidad de educar políticamente a la clase obrera, a los pueblos y la juventud.

La clase obrera es la creadora de la riqueza, su fuerza de trabajo genera, en la época del capitalismo, lo fundamental de los bienes materiales que requieren los seres humanos para su vida, para la reproducción social. Por estar situada en el centro de la época, por estar en contacto directo con los nuevos descubrimientos científicos y técnicos, por la experiencia histórica en la larga lucha por sus intereses, por el enfrentamiento a las cadenas del capitalismo, porque no está atada a ninguna forma de la propiedad es la clase mejor dotada para asumir la conducción de las otras clases trabajadoras en la lucha por la emancipación social.

En los países dependientes las tareas de la liberación social y nacional demandan la conformación de la alianza obrero-campesina; esa unidad y acción puede unir a las demás clases trabajadoras, a los sectores patrióticos de las clases y capas medias, puede conducirlas a la victoria contra el imperialismo y, sobre todo, garantiza la continuidad de la lucha hacia independencia definitiva y a la forja de la sociedad de los trabajadores.

Para que este proceso se desenvuelva ininterrumpidamente y conduzca a los trabajadores al poder el Partido Comunista debe laborar en el terreno de la teoría y en la práctica social, debe involucrarse activamente en la vida social y política, presentar alternativas revolucionarias a la clase obrera y los pueblos, señalar siempre el camino de la lucha por el poder, difundir los ideales del socialismo, el programa de los comunistas para la construcción de la sociedad sin clases.

Desde las posiciones de la socialdemocracia y de otros teólogos de la derecha se viene proclamando la existencia de una crisis de la organización y el movimiento sindical, de las organizaciones sociales, de los partidos políticos; todo lo cual afirma, según esos presupuestos, la existencia de un solo sujeto social, la ciudadanía que constituiría el protagonista de la política.

Estas tesis apuntalan las ideas de que las masas pueden alcanzar por si solas la satisfacción de sus intereses inmediatos, aperturar caminos y, eventualmente, conquistar el poder político.

De todas formas, esos combates de las masas trabajadoras y la juventud integran parte del proceso de la revolución internacional del proletariado.

La confrontación de los trabajadores contra el capital tiene lugar, independientemente de la voluntad de las personas, en todos los países. Las huelgas por los derechos sindicales y las necesidades inmediatas de los trabajadores se desarrollan de manera recurrente, así como se desarrollan importantes y trascendentes huelgas generales; la organización y la lucha de la clase obrera, del campesinado, de las demás clases trabajadoras y la juventud enfrentan la dominación imperialista, combaten la explotación de las burguesías nativas, luchan por la libertad y la emancipación, en varios países se transforman en levantamientos populares.

Esta es una realidad objetiva, demuestra que las masas trabajadoras y la juventud continúan como el sujeto protagonista de la transformación social. Quien niegue esta situación está ciego y sordo o, tiene propósitos deliberados de ocultar o minimizar la lucha popular.

Sin embargo, la existencia de un movimiento popular en lucha por sus derechos es solo una parte de la lucha revolucionaria de las masas por la emancipación.

Sostenemos la necesidad de llevar la conciencia revolucionaria proletaria a ese importante movimiento social.

Esa tarea corresponde al Partido Revolucionario del Proletariado, al Partido Comunista.

La experiencia histórica demuestra que varios procesos revolucionarios se desarrollan y pueden conquistar la victoria sobre la reacción y el imperialismo sin la existencia y la lucha del partido comunista; pero también registra que esos procesos no conducen a la independencia plena que, casi siempre desembocan en los lazos del neocolonialismo, bajo la dependencia de otro país imperialista por estar conducidas por fuerzas patrióticas que de manera general, res-

ponden a los intereses y la acción de la pequeño burguesía y aún de sectores de las burguesías nativas.

De igual manera, la experiencia histórica destaca varios procesos revolucionarios victoriosos que conquistaron el poder popular e iniciaron la construcción de un mundo nuevo, la sociedad de los trabajadores, el socialismo, bajo la dirección de valerosos partidos comunistas.

El Partido Comunista, es una necesidad histórica

El Partido Comunista es el partido político de la clase obrera, representa sus intereses inmediatos y el objetivo final de enterrar la dominación del imperialismo y el capitalismo y, la construcción de un mundo nuevo.

El Partido Comunista se organiza y combate con la guía del marxismo leninismo, que es la doctrina revolucionaria del proletariado.

Para cumplir con la responsabilidad de organizar y conducir la lucha por la emancipación social elabora, con la luz de los principios, la política revolucionaria, las tesis y consignas, el programa de la liberación social y nacional.

La elaboración de la política liberadora requiere el estudio de la teoría revolucionaria, el conocimiento de la situación de las masas trabajadoras, los pueblos y la juventud, de su estado de ánimo y de la disposición de luchar por sus intereses, la interpretación marxista de las contradicciones de la sociedad, de la correlación de fuerzas. La política revolucionaria se conforma por las líneas tácticas, por las propuestas y la propia actividad del Partido.

El Partido Comunista, enarbola las banderas del socialismo y el comunismo, el programa de la lucha contra el imperialismo, las tesis y orientaciones para el enfrentamiento cotidiano de la clase obrera, las masas trabajadoras y la juventud contra las clases dominantes internas, contra la patronal y los terratenientes, contra el gobierno burgués; labora por la organización y la dirección de los combates de la clase obrera, las masas trabajadoras y la juventud por sus intereses inmediatos; mantiene en alto la actividad de la educación política de las masas, en el curso mismo de la lucha, pero también en la vida de la organización sindical y social.

La difusión del marxismo leninismo, concretado en la política revolucionaria de todos los días, en las banderas de la emancipación social y el socialismo le permite al Partido Comunista vincularse políticamente con las masas.

La vinculación política con las masas debe apuntalarse con la vinculación orgánica, con la construcción del Partido en el movimiento social. Sí el Partido se organiza entre la clase obrera, sí se enriquece con la militancia de los más destacados luchadores sociales cumplirá sus responsabilidades de organizar y hacer la revolución.

El Partido Comunista es la vanguardia de la clase obrera porque se coloca a la cabeza de la lucha de las masas por la revolución y el socialismo, porque sus tesis y propuestas son asumidas como propias por los trabajadores, porque se organizan y luchan con su guía para enfrentar a la patronal y al gobierno de los capitalistas, porque en sus filas militan los obreros avanzados, los luchadores sociales consecuentes.

La lucha social es una realidad, se desarrolla en oleadas. La existencia y la actividad del Partido Comunista pugna por conducir la lucha de las masas por los caminos de la revolución y el socialismo.

Las masas son las forjadoras de la Historia, el Partido Comunista es la guía teórica y práctica, esa unidad hace posible la organización de la revolución, la demolición de la explotación y opresión, la organización de la Revolución.

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador
Ecuador, octubre de 2023

Carlos Hermida
Partido Comunista de España
(Marxista - Leninista) - PCE(ml)

Los antecedentes ideológicos del fascismo: el asalto a la razón

El pensamiento europeo entre 1870 y 1914

Entre 1870 y 1914 se produjeron en Europa una serie de procesos económicos, políticos y sociales que tuvieron su correspondencia en la difusión de un conjunto de corrientes ideológicas reaccionarias que suponían una inflexión en el pensamiento europeo, una ruptura y una involución ideológica que culminarían en el fascismo.

En torno a 1870 comienza la Segunda Revolución Industrial, que se caracteriza por el empleo de nuevas fuentes de energía (petróleo y electricidad), las innovaciones en el proceso del trabajo (taylorismo, cadenas de montaje), la concentración industrial (trust, cártel) y la aparición de nuevas potencias industriales. El enorme desarrollo de las fuerzas productivas en las principales potencias capitalistas se traduce en la necesidad para la burguesía de buscar nuevos mercados para vender una gigantesca masa de mercancías que ya no encuentra salida en los mercados nacionales. Por otra parte, el ingente aumento de la producción obliga también a las principales potencias capitalistas a buscar fuentes de materias primas baratas como medio de rebajar costes y producir mercancías a menor precio en un escenario en que la competencia entre empresas y países es más encarnizada. Si el Reino Unido fue hasta la primera mitad del siglo XIX la principal potencia industrial del mundo, la situación ha cambiado de forma notoria en 1914. En vísperas de la primera Guerra Mundial, Estados Unidos se ha convertido en la primera potencia industrial, el segundo puesto le corresponde a Alemania y el Reino Unido ha descendido al tercer lugar.

El desarrollo del capitalismo desembocó en estos años en el imperialismo. Las principales potencias europeas se lanzaron a la conquista

> "El rápido crecimiento del capitalismo tuvo también otra consecuencia: el desarrollo de la clase obrera. El proletariado industrial no solo aumenta numéricamente sino que se fortalece su conciencia de clase. Entre 1870 y 1914 los partidos socialistas adquieren una presencia notable en la vida pública europea, tanto en los parlamentos como en las corporaciones municipales."

del mundo africano y asiático. En la Conferencia de Berlín (1884/1885) se decidió el reparto de África, que fue dividida en beneficio fundamentalmente de Inglaterra y Francia, aunque participaron también en la rapiña Alemania, Bélgica, Portugal, Italia y España. La mayor parte de Asia también quedó en manos europeas. Estados Unidos y Japón se unieron al saqueo y el expolio imperialistas. Conseguir materias primas y mercados, invertir capital y explotar a la mano de obra nativa fueron las razones de la conquista y reparto de los pueblos africanos y asiáticos.

El rápido crecimiento del capitalismo tuvo también otra consecuencia: el desarrollo de la clase obrera. El proletariado industrial no solo aumenta numéricamente sino que se fortalece su conciencia de clase. Entre 1870 y 1914 los partidos socialistas adquieren una presencia notable en la vida pública europea, tanto en los parlamentos como en las corporaciones municipales[1].

Todos estos cambios van a producir, como decíamos anteriormente, un giro ideológico trascendental. Durante la primera mitad del siglo XIX el pensamiento europeo se había nutrido en buena medida de la Ilustración. El liberalismo, el marxismo y el anarquismo, aun respondiendo a intereses de clase diferentes, eran ideologías políticas que hablaban de progreso, igualdad, justicia social y emancipación. Por el contrario, a partir de 1870 irrumpen con fuerza ideologías que reaccionan contra la Ilustración; es lo que podríamos llamar una inflexión irracionalista. El nacionalismo xenófobo, el racismo, el antisemitismo y el irracionalismo filosófico se extienden por Europa de la mano de unos pensadores objetivamente al servicio de la burguesía, porque son las clases dominantes europeas las que están interesadas en la difusión de unos planteamientos ideológicos que sirven a sus intereses de clase.

Nacionalismo

Durante el período de las revoluciones burguesas el nacionalismo había estado unido generalmente al liberalismo en la lucha contra el antiguo Régimen, pero ahora toma un carácter xenófobo, se convierte en un nacionalismo exacerbado que contempla como enemigo a otras naciones[2]. El cambio está relacionado con la creciente competencia entre burguesías, especialmente entre la burguesía inglesa y alemana. A comienzos del siglo XX se abre en el horizonte la amenaza de la guerra europea. De un lado, la Entente (Francia, Inglaterra, Rusia) y de otro los imperios centrales (Alemania y Austria-Hungría)[3]. La creciente rivalidad entre estos dos sistemas de alianzas explica la difusión de ese

[1] Sobre el período 1870-1914, son fundamentales las siguientes obras: SÄNCHEZ, J.: *El imperialismo capitalista: concepto, períodos y mecanismos de funcionamiento.* Barcelona, editorial Blume, 1977; COLE, G.D.H.: *Historia del pensamiento socialista.* Tomos III y IV. México, FCE, 1959-1960; HOBSBAWM, E.: *La era del imperio (1875-1914)*. Barcelona, Labor, 1989; KRIEGEL, A.: *Las Internacionales Obreras.* Barcelona, Martínez Roca, 1980; LENIN: *El imperialismo, fase superior del capitalismo,* en Obras Escogidas. Tomo V. Moscú, Progreso 1976; BURROW, J: *La crisis de la razón: el pensamiento europeo, 1848-1914*. Barcelona Crítica, 2001.

[2] Sobre el nacionalismo es indispensable el libro de E. HOBSBAWM: *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barcelona, Crítica, 2012.

[3] Para la formación de los sistemas de alianzas que se enfrentarán en 1914, véase P. RENOUVIN: *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918)*. Madrid, Akal, 1990.

nacionalismo exaltado. Se trata de preparar a los pueblos para la guerra, de sembrar el odio hacia el supuesto enemigo (Francia, Inglaterra, Alemania…) y, también, claro está, de combatir las tendencias internacionalistas del socialismo. Frente a la lucha de clases y la fraternidad proletaria, la burguesía inocula el veneno del enemigo extranjero y los intereses sagrados de la nación.

Las clases dominantes utilizan el nacionalismo como factor de cohesión social, como un pegamento interclasista que agrupe al conjunto de la sociedad en torno al concepto de patria y sus símbolos: la bandera y el himno. Apelando a los sentimientos y a las emociones frente al pensamiento racional, la burguesía busca un consenso sin el cual no puede poner en práctica sus planes expansionistas.

El chauvinismo francés y el jingoísmo británico se caracterizan por un exaltado nacionalismo y un patrioterismo belicista que ve en la guerra una forma de afirmación nacional y de expansión territorial. Ambas formulaciones se difunden a través de una prensa de masas que ha logrado abaratar los costes de edición y llegar a sectores amplios de la sociedad, incluidos segmentos de las clases populares; pero también la extensión de la alfabetización y el servicio militar obligatorio son instrumentos para nacionalizar a las masas[4].

En España ese objetivo no se logró porque faltaron dos instrumentos que en otros países fueron fundamentales para la socialización del sentimiento patriótico: la escuela y el ejército. Las clases dominantes españoles vieron en la instrucción pública un peligro para sus intereses y privilegios. A los trabajadores había que mantenerlos en la ignorancia y así se evitarían males mayores. El Estado hizo dejación de sus obligaciones en materia educativa y el resultado fue que en 1900 cerca de un 70% de españoles era analfabeto. Difícilmente se pude adquirir el sentimiento de pertenencia a una patria común cuando te niegan la enseñanza más elemental. En cuanto al Ejército, en buena parte de los países europeos contribuyó a la extensión del sentimiento nacional al constituirse sobre la base del servicio militar obligatorio para todos los ciudadanos, independientemente de su origen social. En España, tampoco cumplió ese papel. Desde 1875, el Ejército se diseñó como un instrumento para defender el trono y el orden social, en lugar de conformarse como un cuerpo armado para defender la nación frente a un ataque exterior. El ejército gendarme se empleaba para reprimir brutalmente los conflictos sociales protagonizados por la clase obrera y el campesinado. Los sectores populares odiaban a los militares, convertidos en una casta reaccionaria y privilegiada. A esa animadversión colaboraba un sistema de reclutamiento absolutamente injusto. Consistía en sortear cada año el cupo de jóvenes que debía incorporarse a filas; ahora bien, en caso de resultar elegido cabía la posibilidad de librarse pagando una determinada cantidad de dinero ("redención en metálico"). En caso de guerra también funcionaba ese mecanismo clasista. Y de esta manera tan patriótica los retoños de la burguesía alardeaban de españolismo en los casinos, mientras los hijos de los trabajadores morían en Cuba defendiendo los intereses de los terratenientes propietarios de ingenios azucareros. Imposible que en estas circunstancias el nacionalismo de la oligarquía tuviera arraigo popular[5].

Uno de los vehículos principales de expansión del nacionalismo fue, sin duda, la Historia. En todos los países esta disciplina académica contribuyó decisivamente a crear una determinada imagen de la Nación, con sus mitos y héroes. El relato histórico tejió una identidad que se extendía desde la noche de los tiempos hasta la actualidad. En el período que tratamos, uno de los principales representantes del nacionalismo histórico fue el alemán Heinrich von Treitschke (1834-1896), defensor de la conquista colonial, antisemita y favorable a una concepción autoritaria y militarista del Estado. Su principal obra fue Historia de Alemania en el siglo XIX, cuyo primer volumen apareció en 1879 y durante 26 años aparecieron otros cuatro volúmenes[6].

[4] A. PIZARROSO QUINTERO: *Historia de la Propaganda*. Madrid, Eudema, 1990. Págs. 195-221.
[5] J. ÁLVAREZ JUNCO: Mater Dolorosa. *La idea de España en el siglo XIX*. Madrid, Taurus, 2001. Págs. 533-563.
[6] J. TOUCHARD: *Historia de las ideas políticas.* Madrid, Tecnos 1983. Págs. 531-533.

Aunque con diferencias notables, es evidente que entre 1870 y 1914 la burguesía europea consiguió levantar un dique nacionalista frente al socialismo y fomentar un sentimiento de exaltación patriótica bastante generalizado. La prueba del éxito fue 1914, cuando el comienzo de la guerra mundial no fue contestado de forma contundente por la clase obrera, pero aquí también entró en juego un factor clave: la traición de los dirigentes socialdemócratas, que llamaron a la defensa de la patria y a la unión sagrada con la burguesía. Solo los bolcheviques en Rusia, que habían mantenido un tenaz combate contra el revisionismo y el oportunismo, adoptaron una postura claramente revolucionaria, llamando a convertir la guerra imperialista en guerra civil y revolución[7].

Racismo

La irrupción del racismo en el pensamiento europeo está directamente relacionada con el imperialismo. La conquista y saqueo de las colonias debía justificarse ideológicamente, máxime si tenemos en cuenta que dentro de la izquierda se alzaban voces que condenaban y denunciaban el imperialismo. La pirueta ideológica de la burguesía consistirá en presentar la conquista colonial como una obra civilizadora de una raza blanca "superior" frente a los pueblos "inferiores" afroasiáticos.

En 1863, el doctor J. Hunt, fundador de la Sociedad Antropológica de Londres, recogía en un acta los contenidos de una de las sesiones científicas:

"Las siguientes deducciones fueron hechas.

1º Que hay tan buenas razones para clasificar al negro como una especie distinta al europeo como las hay para hacer del asno una especie distinta de la cebra; y si tomamos en consideración la inteligencia, hay más grande diferencia entre el negro y el anglosajón que entre el gorila y el chimpancé.

2º Que las analogías son más numerosas entre el negro y los monos que entre el europeo y los monos

3º Que el negro es inferior, intelectualmente hablando, al europeo…"

La obra inicial del denominado "racismo científico" se debe al francés Josep Arthur de Gobineau, quien entre 1853 y 1855 publicó el *Ensayo sobre la desigualdad* de las razas humanas, una obra dividida en seis volúmenes dedicada a intentar demostrar la superioridad de la raza aria. El texto de Gobineau influyó decisivamente en el ensayista inglés, nacionalizado alemán, Houston Stewart Chamberlain (1855-1927), quien publicó en 1899 *Los fundamentos del siglo XIX*, donde defendió la supremacía aria e intentó probar el supuesto carácter ario de Jesucristo; todo ello con un fuerte contenido antisemita.

La complicidad de muchas instituciones de enseñanza superior con el racismo fue extremadamente útil a la burguesía en su defensa de la expansión imperialista. El corolario lógico de la existencia de razas superiores e inferiores no podía ser otro que la justificación de la conquista de las comunidades raciales inferiores. Manipulando groseramente algunas de las afirmaciones de Charles Darwin contenidas en su brillante libro *El origen de las especies*, se abrió paso en sectores de la comunidad científica y en numerosos políticos burgueses el darwinismo social. Darwin se refirió a la selección natural y a la supervivencia de los más aptos refiriéndose a la evolución en el marco de la naturaleza; es decir, se refirió a un proceso biológico, pero que nada tenía que ver con las sociedades humanas que se rigen por leyes y normas elaboradas al margen de la Naturaleza. Los darwinistas sociales concluyeron que la evolución social era el resultado del triunfo de las razas superiores sobre las inferiores. La mejor muestra de esta variante del racismo la encontramos en el discurso pronunciado el 4 de mayo 1898 por el primer ministro británico Lord Saisbury en el Royal Albert Hall de Londres, y reproducido en el periódico "The Times" al día siguiente:

Podemos dividir las naciones del mundo, grosso modo, en vivas y moribundas. Por un lado, tenemos grandes países cuyo enorme poder aumenta de año en año, aumentando su

[7] Lenin analizó de forma brillante la traición de los dirigentes socialdemócratas en *La bancarrota de la II Internacional* (LENIN: Obras Escogidas. Tomo V. Moscú, Progreso, 1976. Págs. 219-282).

riqueza, aumentando su poder, aumentando la perfección de su organización. Los ferrocarriles les han dado el poder de concentrar en un solo punto la totalidad de la fuerza militar de su población y de reunir ejércitos de un tamaño y poder nunca soñados por las generaciones que han existido. La ciencia ha colocado en manos de esos ejércitos armamentos que aumentan el poder, terrible poder, de aquellos que tienen la oportunidad de usarlos. Junto a estas espléndidas organizaciones, cuya fuerza nada parece capaz de disminuir y que sostiene ambiciones encontradas que únicamente el futuro podrá dirimir a través de un arbitraje sangriento, junto a estas, existen un número de comunidades que sólo puedo describir como moribundas, aunque el epíteto indudablemente se les aplica en grado diferente y con diferente intensidad.

(…) Por una u otra razón, por necesidades políticas o bajo presiones filantrópicas, las naciones vivas se irán apropiando gradualmente de los territorios de las moribundas y surgirán rápidamente las semillas y las causas de conflicto entre las naciones civilizadas (…) naturalmente no debemos suponer que a una sola de las naciones vivas se le permita tener el beneficioso monopolio de curar o desmenuzar a estas desafortunadas pacientes (risas) (…) estas cuestiones pueden ocasionar diferencias fatales entre las grandes naciones cuyos poderosos ejércitos se encuentran frente a frente amenazándose (…) indudablemente no vamos a permitir que Inglaterra quede en situación desventajosa en cualquier reajuste que pueda tener lugar (aplausos). Por otro lado, no sentiremos envidia si el engrandecimiento de un rival elimina la desolación y la esterilidad de regiones en las que nuestros brazos no pueden alargarse".

Como puede verse, el primer ministro británico no solamente hacía gala de un extraordinario cinismo, sino también poseía una enorme clarividencia respecto al futuro. Los conflictos entre grandes naciones desembocarían en un "arbitraje sangriento"; es decir, en 1898 ya se vislumbraba la guerra de 1914.

La burguesía no dudó en jugar a fondo la carta del racismo para justificar la expansión imperialista y las guerras que conllevaba dicha

expansión, con su cuota de gastos y su cuota de sangre a costa de las clases populares, ocultando tras la supuesta labor civilizatoria la realidad de la explotación y saqueo de los pueblos de África y Asia[8].

Uno de los episodios más siniestros del racismo fue la exhibición de indígenas, fundamentalmente afroasiáticos, en "zoológicos humanos" durante las últimas décadas del siglo XIX y primeras del siglo XX. Carl Hagenbeck (1844-1913, comerciante y cazador de animales salvajes, fue el iniciador de estas prácticas vergonzosas al organizar en 1875 una exhibición de lapones en Berlín y Leipzig.

En París, en 1877, se presentó una de estas "muestras antropozoológicas" con 14 africanos nubios. En Madrid, en 1887, se organizó una exposición con 43 indígenas filipinos en el Palacio de Cristal del Parque del Retiro y en Barcelona, desde 1897, se organizaron este tipo de espectáculos con negros africanos. Noruega, Inglaterra y Bélgica también acogieron este tipo de actividades. El hecho de arrancar a seres humanos de su hábitat natural y mostrarlos públicamente en contexto hostiles, en condiciones de humillación extremas, no parecía importar a amplios sectores de la sociedad ni mucho menos a las autoridades que permitían tales hechos. El éxito de público —en París, 985.000 personas visitaron la exposición de 1878 —indica que el veneno racista había calado hondo en muchos europeos. Bajo una pretendida curiosidad científica, los zoos humanos buscaban grabar entre los ciudadanos que las diferencias físicas y de color de la piel eran la prueba inequívoca de la inferioridad de los pueblos de África y Asia, a los que se presentaba como eslabones entre los animales y el hombre blanco[9].

Antisemitismo

La discriminación, persecución, odio y violencia física hacia los judíos corren paralelos a la historia del cristianismo. Acusados secularmente de haber dado muerte a Jesucristo, las comunidades judías asentadas en territorio cristiano fueron objeto de todo tipo de prohibiciones, obligadas a vivir en zonas concretas de las ciudades y periódicamente sacudidas por olas de violencia ciega. Las matanzas de judíos en determinados momentos de la Edad Media, como el siglo XIV, eran utilizadas por los poderes públicos como una válvula de escape que encauzaba la ira de las masas populares hacia un objetivo fácilmente identificable e impedía que el descontento se volviera hacia el poder político. Los judíos eran, empleando una expresión coloquial, "los chivos expiatorios".

Durante siglos, el disperso pueblo judío mantuvo sus tradiciones y elaboró una estrategia basada en la aceptación de las arbitrariedades y agresiones, sin responder con la violencia a la que se ejercía contra ellos. De lo contrario, se corría el riesgo de ser aniquilados.

Con el triunfo de las revoluciones burguesas en Europa se inicia una etapa en la que progresivamente se suprimen las discriminaciones legales contra los judíos y estos se van integrando con plenos derechos en las nuevas naciones burguesas. En Europa occidental y central el judío se convierte en ciudadano, se legalizan los matrimonios mixtos y son muchos los judíos que abandonan las viejas tradiciones. En Europa oriental, y especialmente en la Rusia zarista, el antisemitismo sigue vivo y periódicamente se produce matanzas (progroms).

A la altura de 1870, parecía que el antisemitismo formaba parte del pasado, al menos en los países más desarrollados, pero era una falsa impresión, como pusieron de manifiesto dos acontecimientos.

Sorprendentemente, uno de ellos aconteció en la Francia republicana; esa Francia que había instaurado los Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789 y que había barrido el feudalismo y la monarquía absoluta mediante una revolución inspirada en los principios de la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad.

[8] Entre los libros que denuncian las atrocidades del colonialismo e imperialismo europeos, es fundamental la obra de M. FERRO: *El libro negro del colonialismo.* Madrid, La Esfera de los Libros, 2005.

[9] J. SÁNCHEZ ARTEAGA: *La antropología física y los "zoológicos humanos": exhibiciones de indígenas como práctica de popularización científica en el umbral del siglo XX*, en "Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y las Ciencias", (2010), vol. LXII, nº 1, enero-junio, págs. 269-292.

En 1894 estalló el caso Dreyfus. Este capitán del Ejército francés, de origen judío, fue acusado sin pruebas de espionaje y traición por haber entregado documentos secretos a los alemanes, siendo condenado a cadena perpetua en la isla del Diablo. La sentencia dejaba al descubierto los prejuicios antisemitas dentro del Ejército y la condena originó una enorme fractura social en Francia entre los favorables a Dreyfus y los detractores. Durante doce años, la familia del oficial condenado y los sectores progresistas de la sociedad francesa, encabezados por el escritor Emilio Zola, libraron una dura batalla para conseguir la revisión del caso. Finalmente, en 1906, la Corte de Casación reconoció la inocencia de Dreyfus, decidió su rehabilitación y su reingreso en el Ejército.

Un papel fundamental durante este largo proceso lo jugó el novelista Emilio Zola. En la cumbre de su prestigio publicó el 13 de enero de 1898 un largo artículo, titulado "Yo acuso", dirigido al Presidente de la República, en el periódico L´Aurore, denunciando todas las irregularidades del caso. Condenado a un año de cárcel por difamación, Zola evitó la prisión marchando a Inglaterra.

La actitud de Zola marcó un punto de inflexión en la actitud de los intelectuales ante los acontecimientos políticos, en el sentido de que su posición, sus manifestaciones y sus puntos de vista tenían un peso en la vida pública y eran capaces de crear opinión. Más aún, la denuncia de Zola contribuyó a crear entre esa intelectualidad la convicción de que más allá de su actividad profesional era ineludible el compromiso político.

El segundo acontecimiento se produjo en el otro extremo de Europa. En 1902 se publicó en Rusia un libro que llevaba por título "Los Protocolos de los Sabios de Sión", un libelo antisemita sobre una supuesta conspiración judía a escala internacional para apoderarse del mundo. Aunque pronto se demostró que la obra era una falsificación elaborada por la policía secreta zarista (la Ojrana) y los documentos que aportaba eran pura invención, el libro tuvo una notable difusión, especialmente a partir de 1917, y contribuyó a fomentar el sentimiento antisemita.

El caso Dreyfus y la publicación de los Protocolos eran la punta del iceberg de un fenómeno que no era asunto del pasado, sino un sentimiento ampliamente extendido en las sociedades europeas. Con mayor o menos intensidad, ya fuera odio, prejuicios o simplemente envidia, el antisemitismo estaba presente en el universo ideológico y emocional de muchos europeos. Además, había ahora un nuevo componente. Mientras que el antisemitismo histórico era fundamentalmente religioso, ahora se insistía en el componente racial, como se pone de manifiesto en este texto de Eugen Düring publicado en la "***La cuestión judía*** (1880).

"El origen del descontento general sentido hacia la raza judía es debido a su inferioridad en todos los campos intelectuales. Los judíos demuestran una falta de espíritu científico, un débil entendimiento de la filosofía, una inhabildad de crear en las matemáticas y hasta en la música. La fidelidad, reverencia, el respeto y todas las cosas sagradas y nobles son extrañas a ellos. Por esto es que esta raza es inferior y depravada… la obligación de los pueblos nórdicos es el exterminar estas razas parasíticas de la forma que se exterminan a las víboras y animales de presa"[10].

¿Por qué el antisemitismo volvía a ser útil a las clases dominantes? Hay un par de elementos que conviene examinar, al menos como hipótesis. Entre 1873 y 1896 el capitalismo atraviesa por una gran crisis económica. No se trata de meras dificultades económicas coyunturales, sino de una depresión profunda[11]. Derivar la culpa hacia los negociantes judíos y sus maquinaciones era una alternativa ante el creciente descontento social. Y, por otra parte, está el hecho de que una parte de los ciudadanos judíos se identificaba políticamente con una socialdemocracia en constante crecimiento. La tentación de asimilar a los judíos con una ideología que pretendía destruir el capitalismo resultaba

[10] Eugen Dühring (1833-1921) fue un filósofo, economista y abogado alemán.
Sus concepciones, mezcla de positivismo, materialismo mecanicista e idealismo fueron sometidas a una crítica demoledora por Engels en su obra *"Anti-Dühring"*.

[11] M. DOBB: *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo.* Madrid, Siglo XXI, 1971. Págs. 354-375.

muy fuerte y útil para la burguesía. El marxismo se convertía de esta forma en una ideología disolvente que atentaba contra los pilares de la sociedad —familia, orden, propiedad, patria— y tras ella se escondía el objetivo judío de controlar el mundo. Que los Protocolos de los Sabios de Sión apareciesen en 1902 y que fueran considerados como una Biblia por los nazis no es ninguna casualidad.

El irracionalismo en la filosofía

Durante el siglo XVIII y parte del XIX se habían construido varios sistemas filosóficos que, desde distintas posiciones, habían intentado solucionar el eterno problema filosófico entre ser y pensamiento, realidad y conocimiento. La razón ilustrada, el idealismo kantiano, la dialéctica hegeliana y el marxismo forman parte de lo más brillante del pensamiento filosófico de todos los tiempos y las figuras de Kant, Hegel, Marx y Engels habían convertido a Alemania en la patria de la Filosofía. Estudiar filosofía a fondo pasaba inevitablemente por matricularse en alguna Universidad germana.

Aunque las disputas entre filósofos eran frecuentes y enconadas, al igual que en otras disciplinas académicas, el panorama cambió radicalmente con la aparición en escena de Friedrich Nietzsche (1844-1900). Su irrupción en el campo de la filosofía fue como el estallido de un rayo en un plácido día de verano.

Nació en la localidad alemana de Röcken (Alemania) en el seno de una familia protestante y recibió una sólida formación humanística. Estudió en las Universidades de Bonn y Leipzig, obteniendo en 1869 la cátedra de filología clásica en la Universidad de Basilea, cargo que tuvo que abandonar debido a sus problemas mentales. En 1889 fue internado en una clínica psiquiátrica, quedando al cuidado de su madre y hermana.

Su producción filosófica se puede dividir en varios períodos. El primero se extiende desde sus primeros estudios en Leipzig hasta 1878. Está muy influido por los presocráticos y por Schopenhauer. La principal obra de esta etapa es *"El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música"*. En su segunda etapa (1880-1882), que puede denominarse positivista o ilustrada escribe, entre otras obras, *"Humano, demasiado humano"*, *"Aurora"* y *"la Gaya Ciencia"*. Finalmente, en el tercer período (1882-1900), en el que ataca y crítica de una manera radical la cultura occidental, escribe *"Así habló Zaratustra"*, *"Mas allá del bien y del mal"*, *"la genealogía de la moral"*, *"El Anticristo"* *"Ecce Homo"* y los fragmentos de *"La Voluntad de Poder"*, bajo el título de *"Transmutación de todos los valores"*[12].

A lo largo de toda su obra encontramos un conjunto de bloques temáticos que articulan y dan unidad a su pensamiento. **La muerte de Dios, el nihilismo, el eterno retorno y la voluntad de poder.** A través de un estilo plagado de aforismos, sentencias y juicios tajantes, Nietzsche somete a la filosofía occidental y a los valores europeos (cristianismo, igualitarismo democrático y socialismo) a una crítica demoledora. Frente a una moral que él considera decadente, defiende un vitalismo encarnado en el Superhombre y la voluntad de poder. El odio hacia la revolución y el desprecio hacia las masas populares son una constante de su pensamiento político. El mundo es lucha y en ese combate debe reafirmase el dominio de una "raza de señores" frente al "rebaño de esclavos" Con Nietzsche irrumpe en la filosofía el irracionalismo, que glorifica la guerra, el triunfo de los más fuerte sobre los débiles y, el dominio del instinto sobre la razón[13].

Se ha afirmado en muchas ocasiones que la filosofía de Nietzsche influyó en buena medida en la ideología nazi. Sin olvidar que el pensamiento del filósofo alemán fue manipulado en parte por los seguidores de Hitler, es evidente que algunos planteamientos y afirmaciones del autor de *"Así habló Zaratustra"* inspiraron la cosmovisión nacionalsocialista. La idea de convertir a Nietzsche en un pensador apolítico o "anarquista" se basa en un análisis sesgado de su obra. Por el contrario, una hermenéutica rigurosa pone al descubierto su carácter abier-

[12] J. Ferrater Mora: *Diccionario de Filosofía.* Barcelona, Ariel/Círculo de Lectores, 1994. Tomo III. Pág. 2556.

[13] G. LUKÁCS: *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*. México, Grijalbo, 1972. Págs. 249-323.

tamente antidemocrático y reaccionario[14].

Citamos a continuación, como muestra de los que decimos, algunos pasajes de sus obras:

"La educación generalizada conduce a la barbarie. Surge <la cuestión social>, ya que el pueblo instruido reclama para sí el bienestar que disfrutan unos pocos (…) ¿Por qué necesita el estado una cultura y una ilustración generalizadas? Porque con ello se hace creer a las masas que, bajo la égida del estado, encontrarán por sí mismas —sin necesidad de un Fúhrer— el camino correcto. Pero el espíritu alemán escapará de esta pseudocultura" [15].

"El problema obrero. La estupidez que, en última instancia, no es más que la degeneración de los instintos y que hoy es la causa de todas las demás estupideces, consiste en el hecho de que haya un problema obrero. El primer imperativo del instinto es que haya ciertas cosas que no se cuestionan. Si se quiere esclavos es de idiotas educarlos para amos"[16].

"La guerra divide a las masas caóticas en estamentos militares; sobre la capa inferior —la de los esclavos— se levanta, en forma piramidal, la sociedad guerrera. La finalidad del conjunto impone su yugo a cada uno, originando en las naturalezas más heterogéneas una especie de transformación química, que hace todos afines. En las clases altas, se percibe bastante mejor de qué se trata, o sea, del advenimiento del genio militar, del fundador del estado (…) Yo diría que el hombre guerrero es un medio para el advenimiento del genio militar, y que su trabajo no es sino un medio para que ese mismo genio obre"[17].

Consideramos, en consecuencia, que la caracterización que se hace del pensamiento nietzschiano en el "Diccionario filosófico abreviado", dirigido por M. Rosental y P. Ludin, es básicamente correcta:

"La filosofía reaccionaria, inhumana de Nietzsche, compenetrada de odio hacia los trabajadores, proclama el culto de la fuerza y de la <bestia rubia> y corresponde como ninguna otra, a la ideología de los fascistas. Su filosofía fue ampliamente aprovechada por los hitlerianos y está siempre al servicio de los ideólogos profascistas del imperialismo"[18].

Conclusión

Los partidos y organizaciones fascistas que surgieron tras la Primera Guerra Mundial y ocuparon el poder en buena parte de Europa no fueron en lo ideológico absolutamente innovadores, como en ocasiones se ha comentado. El culto a la violencia, la glorificación de la guerra, el antisemitismo, el fanatismo nacionalista, el imperialismo y la exaltación de la raza blanca eran componentes que ya estaban presentes en la cultura europea antes de que estallara la conflagración mundial. Como hemos visto, en el pensamiento y la vida intelectual de Europa se produce un cambio en torno a 1870 que se prolonga en años sucesivos. El pensamiento ilustrado cede el paso, no totalmente, pero sí de forma significativa, a una tendencia irracionalista en el pensamiento que apela más a los sentimientos, a las pulsiones emocionales, a los instintos primarios del ser humano.

A lo largo de mi vida docente he escuchado a muchos alumnos preguntar cómo fue posible que en un país culto y desarrollado como Alemania, patria de Hegel, Goethe, Beethoven, Marx y Schiller, entre otros grandes genios, pudiese triunfar el nazismo y un hombre tan mediocre como Hitler ser aclamado por multitudes.

La cuestión de fondo va más allá de la existencia de unas élites cultas, ilustradas y muy brillantes intelectualmente. El fascismo no puede entenderse sin la catástrofe de la guerra mundial, la crisis económica desatada en 1929 y el impacto de la revolución bolchevique. Pero también existía un sustrato ideológico en amplias capas de la sociedad que compartía los

[14] Sobre esta cuestión, es especialmente interesante el libro de N. GONZÁLEZ VALERA: *Nietzsche contra la democracia. El pensamiento político de Friedrich Nietzsche* (1862-1872). Madrid, Montesinos, 2010.

[15] Conferencia de Nietzsche, citada en M. PENELLA: *Nietzsche, la utopía del superhombre.* Barcelona, ediciones Península, 2011. Pág. 121.

[16] F. NIETZSCHE: *Cómo se filosofa a martillazos.* México, Grupo Editorial Toro, 2004. Págs. 128-129.

[17] Conferencia de Nietzsche, citada en M. PENELLA: *Op. cit.* Pág. 130.

[18] M. ROSENTAL y P. IUDIN (directores): *Diccionario filosófico abreviado*. La Habana, Editora Política, 1964. Pág. 381.

mensajes lanzados por el fascismo. Ese sustrato sin duda se había ido formando en el período que de forma breve hemos abordado.

Si analizamos el Holocausto, ya hace muchos años que la historiografía científica dejó claro que los nazis pudieron exterminar a 6 millones judíos porque contaron con la colaboración de funcionarios, policías, militares y gente común en los países ocupados. Sin ese colaboracionismo, y el caso danés es buen muestra de ello, el Holocausto no hubiera sido posible o, al menos, no hubiera alcanzado las dimensiones que adquirió.[19].

Fueron funcionarios franceses quienes detuvieron a sus compatriotas judíos y algunas de las peores matanzas cometidas por los alemanes en la Unión Soviética fueron perpetradas por colaboracionistas ucranianos. Esa fue la tónica general en la Europa ocupada durante la Segunda Guerra Mundial. El antisemitismo no lo crearon los nazis, estaba ya presente en la sociedad europea. Venía de lejos, pero había experimentado un fuerte impulso entre 1870 y 1914.

Y lo mismo ocurría con el nacionalismo fanático y el racismo. En su fase imperialista el capitalismo empuja a la guerra y la burguesía ya no necesita los valores progresistas que utilizó en su lucha contra el Antiguo Régimen. Por el contrario, para llevar a las masas trabajadoras a la lucha contra los obreros de otras naciones, las clases dominantes difunden corrientes ideológicas que siembran el odio entre los pueblos. Lo irracional sustituye a lo racional. El imperialismo capitalista transforma en buena medida la superestructura ideológica del pensamiento europeo, corroborando de esta forma las tesis del materialismo histórico.

Partido Comunista de España (Marxista–Leninista)
Madrid, septiembre de 2023.

[19] El estudio más exhaustivo sobre el Holocausto se debe a R. HILBERG: *La destrucción de los judíos europeos*. Madrid, Akal, 2005.

Vijay Singh
Democracia Revolucionaria

Preparación del Borrador de 1947 del Tercer Programa del PCUS (b)

El objetivo central de Lenin y los bolcheviques era la formación de una sociedad comunista.

Así se desprende del programa adoptado por el Partido Comunista Ruso el 22 de marzo de 1919. El documento aceptaba que la dictadura del proletariado se había establecido en Rusia con el apoyo del campesinado más pobre y del semiproletariado. Había expropiado en lo esencial a la burguesía, de modo que los medios de producción y de cambio pasaban a ser propiedad común de todos los trabajadores.

Era imperativo establecer un plan nacional uniforme que permitiera la utilización racional y económica de los recursos materiales del país.

En los que se refería a la artesanía, había que crear cooperativas de productores que pudieran llevar a cabo una transición indolora a las formas superiores de la gran industria mecanizada.

En el sector agrario se había abolido la propiedad privada de la tierra. El Estado pone en marcha una serie de medidas para fomentar la agricultura socialista a gran escala: creación de granjas cooperativas, granjas estatales y comunas agrícolas.[1]

Se reconocía que sólo se habían dado los primeros pasos para la transición del capitalismo al comunismo, de modo que hasta que no se hubiera producido una organización completa de la producción y distribución comunista de los productos era imposible abolir el dinero. Mientras tanto, se consideraba posible ampliar el ámbito de las transacciones sin el uso de dinero en efectivo mediante el depósito obligatorio de dinero en el banco popular; la sustitución del dinero por el uso de cheques; y la emisión de billetes a corto plazo que daban derecho a su poseedor a recibir productos.

El programa de 1919 ilumina la política económica del periodo de la guerra civil, conocido como "comunismo de guerra".

[1] Programa y Estatutos del PCUS (b), (1919), Comité Central del PCUS (b), Moscú 1936, 64 pp. Esta publicación se imprimió en una edición de doscientos mil ejemplares.

> "Una vez finalizada la guerra civil resultó imposible mantener las políticas económicas del comunismo militar. En su lugar se introdujeron las políticas de la Nueva Política Económica, que utilizaban relaciones monetarias generalizadas hasta que la economía se reactivó en el periodo 1925-26, cuando la producción industrial y agrícola volvió a los niveles de 191..."

En esos tres años, de junio de 1918 a marzo de 1921, se produjeron nuevas expropiaciones de los pequeños sectores de la burguesía industrial. Lo mismo ocurrió en los transportes, las comunicaciones y la distribución.

En la agricultura ya había dejado de existir la propiedad privada de la tierra; mediante la apropiación del excedente agrícola, el Estado socialista controlaba una parte del excedente; se intentó incluir las explotaciones campesinas en el ámbito del plan.[2].

Se crearon unas cincuenta juntas sectoriales industriales, denominadas *glavki*, que controlaban la industria bajo el mandato formal del Consejo Supremo de Economía Nacional.

En el comunismo de guerra se intentó abolir las relaciones mercancía-dinero. Los gastos de las empresas se decidían mediante una planificación centralizada y se sufragaban con cargo al presupuesto del Estado. Los productos de las empresas estaban a disposición de los organismos centrales. La financiación centralizada fue sustituida por el suministro centralizado en especie. La distribución de productos se llevó a cabo mediante la asignación centralizada de mercancías. Se puso fin al intercambio de mercancías entre la ciudad y el campo decretando la entrega obligatoria de los excedentes de cereales. Se suprimen los impuestos. El Estado distribuyó gratuitamente viviendas, teléfonos, agua, gas y electricidad a los obreros y empleados. Asimismo, a la población urbana se le suministraron raciones alimenticias diferenciadas en función de su clase, dando prioridad a los obreros industriales que realizaban trabajos peligrosos y pesados.[3]

Pero las relaciones mercancía-dinero no pudieron ser abolidas, sino que fueron llevadas a la clandestinidad. El Estado continuó imprimiendo billetes cuyo valor seguía disminuyendo. Los trabajadores se vieron obligados a utilizar el amplio mercado negro para la mayor parte de sus compras.

Una vez finalizada la guerra civil resultó imposible mantener las políticas económicas del comunismo militar. En su lugar se introdujeron las políticas de la Nueva Política Económica, que utilizaban relaciones monetarias generalizadas hasta que la economía se reactivó en el periodo 1925-26, cuando la producción industrial y agrícola volvió a los niveles de 1913. Esto sentó las bases para las ofensivas socialistas que establecieron la planificación centralizada directiva, iniciaron la industrialización socialista basada en la producción de los medios de producción (con el liderazgo de la producción de los medios de producción del Departamento 1), e introdujeron la colectivización socialista basada en el campesinado pobre y medio, quedando los instrumentos agrícolas y los medios de producción en el sector socializado. La colectivización acabó con la existencia del último sector de la clase más numerosa de la burguesía, el campesinado rico.

En tales condiciones Stalin argumentó en su *Discurso sobre el Proyecto de Constitución de la URSS*, en 1936, que la Unión Soviética había logrado la construcción de las bases del socialismo en lo esencial. Stalin había dicho anteriormente en el XVII Congreso del PCUS (b), en 1934, que la tarea de construir una sociedad socialista sin clases quedaba para el futuro. En

[2] László Szamuely, Primeros modelos de los sistemas económicos socialistas: Principios y teorías, Akademiai Kiadó, Budapest, 1974. p.11.

[3] Ibídem, 15, 17.

el XVIII Congreso del PCUS (b), celebrado en 1939, tuvieron lugar amplios debates sobre la construcción de la sociedad socialista sin clases y la transición a la sociedad comunista.[4]. Voznesensky sugirió que, si bien la Unión Soviética había tardado dos décadas en construir el socialismo, se necesitaría un período menor para la transición al comunismo. En el congreso se debatió en detalle esta cuestión y se creó una comisión para redactar un nuevo programa para el partido.

Paralelamente, el Gosplan (Comité Estatal de Planificación de la Unión Soviética, N. del T.) elaboró un nuevo plan con perspectivas de 15 años, en dos volúmenes, para el periodo 1947-1953. En él se planteaba la necesidad de superar la producción per cápita de los países capitalistas en arrabio, acero, petróleo, electricidad, maquinaria y medios de producción y artículos de primera necesidad. En cuanto a las relaciones sociales, se preveía elevar el nivel de los obreros y trabajadores de las granjas colectivas al de los trabajadores de los sectores técnicos y de ingeniería.

El plan perspectivo para la transición al comunismo naturalmente tuvo que terminar con la invasión nazi de la Unión Soviética, pero se reanudó inmediatamente en 1945 en las líneas sugeridas en el XVIII Congreso del partido en 1939 y posteriormente.

De manera instructiva, en septiembre de 1946, Stalin argumentó que era posible construir el comunismo en un país en el ejemplo soviético.

En la fundación del Informburo (Cominform, Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros, N. del T.) en Polonia, en septiembre de 1947, Malenkov declaró que el PCUS (b) estaba elaborando un nuevo programa del partido.[5]

Ese proyecto de programa fue publicado por primera vez en inglés en el número de octubre de 2023 de la revista *Revolutionary Democracy*.

La versión allí seleccionada tiene las notas de Stalin.[6]

Aparte de las discusiones detalladas sobre este borrador por parte de la dirección del partido, el Gosplan participó en la elaboración de las implicaciones del nuevo programa para el mecanismo de planificación. Voznesesnsky abogó en el Comité Central por un plan de 20 años para establecer el comunismo en la Unión Soviética. Para ello era necesario llevar a buen término los pasos preparatorios del comunismo y ampliar las fuerzas productivas y la construcción de nuevas y grandes obras: líneas de ferrocarril, fábricas metalúrgicas. Esto llevaría a la Unión Soviética a superar a los países capitalistas avanzados en términos de producción industrial per cápita.

El partido autorizó tal plan en agosto de 1947. El Gosplan, la Academia de Ciencias y las organizaciones locales del Soviet y del Partido analizaron la fuerza productiva de las regiones económicas del país y formaron el marco de una perspectiva de la economía para el periodo 1951-70.

El Gosplan se ocupó acertadamente del desarrollo de las fuerzas de producción.[7] Las relaciones de producción fueron discutidas por Stalin en *Problemas económicos del socialismo en la URSS*. La importancia de sus observaciones radica en que trató de concretar los pasos graduales necesarios para la transición a una sociedad comunista en la Unión Soviética. Stalin argumentaba que la existencia de la propiedad colectiva en las granjas colectivas y, por tanto, de la circulación de mercancías, obstaculizaba la plena extensión de la planificación estatal al conjunto de la economía nacional, especial-

[4] Vijay Singh, El PCUS (b), El Gosplan y la cuestión de la transición a la sociedad comunista en la Unión Soviética 1939-1953, Revolutionary Democracy, Vol. III, n° 1, abril de 1997. https://www.revolutionarydemocracy.org/rdv3n1/gosplan.htm

[5] Reunión informativa con representantes de algunos partidos comunistas, en Polonia a finales de septiembre de 1947, Ogiz Gosizhpolit, Moscú, 1948, párrafo 153.

[6] La herencia económica de Stalin: planes y discusiones1947-1953gg. Documentos y materiales, Compilado por V.V. Zhuravlev y L.N. Lazareva, Rosspen, Moscú, 2017, 640 páginas, pp. 118-138. Véase también el volumen: V.V. Trushkov, Neizvestnaya Programma VKP (b), Moscú, 2018, 288pp.

[7] Véase también: M.I. Rubinstein, O sozdanii materialn "o- tekhnicheskoye bazy kommuniszma, Molodaya Guardia, Moscú,1952, 40pp, y su Ciencia y técnica soviéticas al servicio de la construcción del comunismo en la URSS, FLPH, Moscú 1954, 236pp.

mente en la agricultura. Era necesario convertir gradualmente la propiedad de las granjas colectivas en propiedad pública y sustituir la circulación de mercancías por el intercambio de productos entre la ciudad y el campo (lo que significaba el fin del comercio soviético). Esto beneficiaría al campesinado de las granjas colectivas, ya que recibiría más productos de la industria estatal.[8].

Después de marzo de 1953, el PCUS no se guió por el marxismo-leninismo, sino por las ideas combatidas por Stalin en *Problemas económicos* y sus escritos afines: Bogdanovismo, bujarinismo, trotskismo; y, específicamente en el ámbito de la economía política, las nociones "socialistas de mercado" de Notkin, Venzher y Sanina. La ruptura ideológica con el marxismo-leninismo se extendió internacionalmente en el grueso de las democracias populares y en la mayoría del movimiento comunista internacional. El Estado soviético dejó de desempeñar las funciones de la dictadura del proletariado, planteándolo formalmente en 1961 cuando se aceptó que la Unión Soviética era ahora el "Estado de todo el pueblo". Paralelamente, la mayoría de las democracias populares dejaron de ejercer las funciones de la dictadura del proletariado después de 1953.[9]

Se puso fin al programa de construcción comunista en la Unión Soviética que implicaba el desarrollo de las fuerzas productivas y cambios en las relaciones de producción. La cuestión de tener una mayor tasa de expansión del Departamento 1 con fines de reproducción social fue rebajada. Se puso fin a la perspectiva de la conversión gradual de las granjas colectivas en comunas agrícolas. Se abandonó rápidamente el plan de sustituir la circulación de mercancías por el intercambio de productos.

Los archivos de la Comisión Estatal de Planificación, Gosplan, establecen inequívocamente que las bases de un sistema de producción generalizada de mercancías se establecieron en los años 1953 a 1958. La planificación centralizada, directiva que había construido el socialismo y que se utilizaba para la transición al comunismo, se dio por terminada y sustituida a partir de marzo de 1953 por un sistema de "planificación coordinada", que implicaba las negociaciones económicas entre el gobierno central y los gobiernos de las repúblicas unidas. La propia comisión de planificación estatal se dividió en dos organizaciones. La esfera de influencia del Gosplan se redujo ampliando los poderes de los directores de las empresas, que ahora debían aceptar que el criterio de eficacia era el principio de rentabilidad. La mercantilización de los instrumentos y medios de producción se promulgó tanto en la industria como en la agricultura. Mientras que bajo el sistema socialista los productos de la industria eran asignados bajo el plan, después de 1958 estos productos fueron designados como mercancías que circulaban en el sector estatal. Una veintena de agencias fueron creadas bajo el Gosplan para vender las mercancías producidas por las empresas industriales soviéticas. En la agricultura, siguiendo el ejemplo de Yugoslavia, los instrumentos y medios de producción, las estaciones de máquinas tractoras, se vendieron a las granjas colectivas. Esto significaba que en la Unión Soviética (y en la China Popular) una parte de los medios de producción socializados pasaban a formar parte de la propiedad colectiva de las granjas colectivas (y más tarde de las comunas populares), ampliando así masivamente el área de circulación de mercancías. En tal situación, en la Unión Soviética se produjo una inevitable reaparición de categorías como la fuerza de trabajo como mercancía, la plusvalía, el beneficio y la tasa media de beneficio.

El programa para la construcción comunista presentado por el PCUS en 1961, en tiempos de Jruschov, preveía una mayor expansión de las relaciones entre la mercancía y el dinero, incluida una amplia independencia de las empresas y el beneficio, hasta que existiera una única forma comunista de propiedad, momento en que las relaciones entre la mercancía y el dinero quedarían obsoletas. No se propusieron medi-

[8] J. Stalin, Porblemas economicos del socialismo en la URSS, Moscú, 1952, pp. 204-221. Véase también: N. Smolin, Formas rudimentarias de intercambio de productos. https://revolutionarydemocracy.org/rdv13n1/smolin.htm

[9] Vijay Singh, Algunas cuestiones de la dictadura del proletariado y las democracias populares, Revolutionary Democracy, Vol. I, No. 1, (New Series), abril de 2022.

das concretas para lograr una propiedad comunista única, como se había puesto de manifiesto en el programa del partido de 1919 o hasta los *Problemas Económicos* y el XIX congreso del partido en 1952. De hecho, se consideró necesario que la agricultura en las granjas colectivas se basara en el principio de la rentabilidad. Al igual que en la China Popular, en las Comunas Populares se proponía sumergir la propiedad social del sector estatal en la propiedad de grupo semisocialista de las granjas colectivas. Anteriormente, las Estaciones de Máquinas Tractoras, que Stalin había defendido de la sugerencia de Venzher y Sanina de mercantilizarlas vendiéndolas a las granjas colectivas, habían sido vendidas a las granjas colectivas en 1958. Ahora la política consistía en fusionar las granjas colectivas, las granjas estatales y las empresas industriales, lo que a un nivel más amplio habría reducido la propiedad social de las granjas estatales y la industria a propiedad de grupo[10]. Esto contradecía el programa defendido por Jruschov de construir una propiedad comunista única en la Unión Soviética.

El PCUS y Jruschov pasaron de la construcción un "socialismo" mercantil, en el período 1953-1958, a proyectar un "comunismo" mercantil en 1961.

Democracia Revolucionaria
Octubre de 2023

[10] Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética Programma Communisticheskoi Partii Sovetskogo Soyuza in XXII Congreso del PCUS del 17-31 de octubre de 1961 Informe literal, III, Gospolitizdat, Moscú, 1962, pp. 229-335.

Partido del Trabajo (Toufan)

¡Murió el liberalismo, Izar la bandera del socialismo!

La ideología de los comunistas es el "socialismo" y la ideología de la burguesía es el "liberalismo". Las dos clases sociales, el proletariado y la burguesía, miran todos los acontecimientos desde estas dos perspectivas. El "liberalismo", como cualquier otro fenómeno, tiene un trasfondo histórico: se formó hace unos 300 años, en el siglo XVII, para combatir la tiranía y oponerse a la opresión de las masas y de los grupos minoritarios.

Como teoría contra la violación de los derechos humanos y como atención al estado de derecho contra la autocracia de la Iglesia y los reyes de la época, el "liberalismo" desempeñó un papel progresista en el desarrollo humano y en la elevación del nivel de conciencia de la gente. El "liberalismo" se levantó para apoyar la libertad de los individuos y las minorías para gobernar su propio destino. Proporcionó la base para el desarrollo y crecimiento de los talentos humanos reprimidos, que estaban limitados por la creencia de que todo se debía a Dios. Las ciencias evolucionaron y tuvieron un impacto significativo en la vida de las personas. De modo que el "liberalismo" es una de las ideologías políticas más influyentes de la era moderna. Con sus raíces en la Ilustración y con una fuerte tradición de defensa de las libertades individuales, el estado de derecho y la economía de mercado, el "liberalismo" ha tenido un impacto significativo en la formación de las sociedades modernas. Ha contribuido al surgimiento de democracias burguesas y gobiernos constitucionales, un estado en el que las libertades individuales están protegidas y, hasta cierto punto, el poder político está controlado por los parlamentos.

Los liberales sostienen que todo el mundo tiene derecho a la libertad individual siempre que no restrinja las libertades de los demás. Esta libertad individual incluye la libertad de expresión, la liber-

> "Naturalmente, el "liberalismo" es una buena herramienta para la continuación de la vida de la clase que tiene toda la riqueza. El estado de derecho significa algo diferente para una persona rica o próspera que para alguien que se acuesta con hambre por la noche. Como resultado del Estado de derecho, los ricos gobiernan a los pobres y, en consecuencia, deben defender sus propios intereses egoístas y de clase."

tad de religión y la libertad económica. Económicamente, las leyes del mercado también desempeñan un papel importante en el liberalismo. Los liberales suelen apoyar una "economía de libre mercado" en la que el principio de "oferta y demanda" determina el precio de los bienes. Dicen que la competencia conduce a la producción de los mejores productos y servicios. Saludan el libre mercado como un motor para el progreso económico y el desarrollo personal. Los teóricos liberales enfatizan el valor de la libre competencia y el libre mercado. Afirman que esta competencia conducirá a la prosperidad y el desarrollo de una sociedad. Además, el "liberalismo" afirma luchar por la justicia social y la igualdad de oportunidades. En la era de la globalización del capital, vemos la evidente quiebra del "liberalismo" y el incumplimiento de sus promesas. El "liberalismo", que hoy en forma de política neoliberal se ha convertido en una herramienta para saquear y oprimir a la gente, intenta promover la idea del libre comercio y la globalización económica. Sostiene que el libre intercambio de bienes, servicios e ideas aumenta el bienestar de todos y promueve la paz entre las naciones. Organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio se basan en principios liberales. Afirman luchar por la cooperación entre las naciones. Por supuesto, no se puede llenar el estómago de la gente ni gobernar el país basándose únicamente en pretensiones. Naturalmente, el "liberalismo" es una buena herramienta para la continuación de la vida de la clase que tiene toda la riqueza. El estado de derecho significa algo diferente para una persona rica o próspera que para alguien que se acuesta con hambre por la noche. Como resultado del Estado de derecho, los ricos gobiernan a los pobres y, en consecuencia, deben defender sus propios intereses egoístas y de clase.

Adam Smith, al explicar la "libertad individual", creía que cada persona es libre de aumentar su bienestar. Pero, ¿cuál es la realidad? Ningún niño pobre nace con un billete gratuito para salir de la pobreza. La afirmación "el dinero hace dinero" no es válida para la mayoría y válido sólo para la minoría que tiene riqueza y posee los medios de producción. Adam Smith retrata los rostros de las personas que son "intrínsecamente egoístas y buscan ganancias" y lo extiende a toda la sociedad, independientemente del hecho de que son el producto de una sociedad capitalista competitiva. Adam Smith no promueve la idea de que una persona deba anteponer su interés individual a los intereses colectivos de la sociedad. Según Smith:

"No es de la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero de lo que esperamos nuestra cena, sino de su consideración por su propio interés. Nos dirigimos no a su humanidad sino a su amor propio, y nunca les hablamos de nuestras propias necesidades sino de sus ventajas".

Pero estos carniceros y panaderos nacieron y crecieron en una sociedad que construyeron sus antepasados y les proporcionó toda la riqueza social de la que ellos también disfrutan. Estos carniceros y panaderos no nacen en una cueva ni en un bosque. Trabajan en un cierto nivel de desarrollo y progreso, que es el logro histórico de la comunidad y de las generaciones pasadas. Por lo tanto, son responsables ante la comunidad.

En su libro Sobre la libertad, John Stuart Mill observa: "La única libertad que merece ese nombre es la de perseguir nuestro propio bien a nuestra manera, siempre y cuando no intentemos privar a otros del suyo o impedir sus esfuerzos por obtenerlo".

Creía que el límite de la libertad de cada persona es la inviolabilidad de la libertad de otra. Por este motivo, estuvo de acuerdo con la libertad de las personas hambrientas de protestar por el pan frente a una panadería, siempre que no ataquen la panadería para apoderarse del pan y no violen la libertad del panadero. Al parecer, un estómago hambriento debería tener fe y decencia y reconocer este tipo de Estado de Derecho.

Anatole France bromeó diciendo que "un rico es tan libre de pasar la noche bajo el puente como un pobre".

Así vemos cómo esta teoría del "liberalismo", que inicialmente jugó un papel histórico progresista en la sociedad, enfrentó la realidad frente a la barrera de la lucha de clases. En realidad, el "liberalismo" sólo estaba de acuerdo con el Estado de derecho, con la libertad individual y con la competencia del mercado para su propio beneficio. La cuestión de la emancipación de las naciones quedó fuera de la agenda del "liberalismo" mientras amenazara los intereses de los gobiernos constitucionales democráticos en Europa. Los liberales, que hablaban de "libertad individual", "igualdad de oportunidades", "estado de derecho", "libre competencia", etc., no pretendían aplicar estos lujos a todos. Querían que la democracia repartiera el botín entre ellos sólo en la cima de la jerarquía socioeconómica. El movimiento "cartista", el primer movimiento obrero del mundo contra este liberalismo burgués, presentó en julio de 1839 sus seis reivindicaciones bajo el título de Carta del Pueblo a la Cámara de los Comunes para su aprobación. Las demandas incluyeron:

1. Un voto por todo hombre mayor de veintiún años, en pleno uso de sus facultades mentales y que no esté siendo castigado por un delito.
2. No haya calificación de propiedad para los miembros del Parlamento
3. Elecciones parlamentarias anuales

Como vemos, fue aproximadamente un siglo después que los trabajadores y los pobres sin propiedad privada todavía estaban privados de la libertad individual del derecho a votar. El "liberalismo" defendía la libertad individual de las personas, pero la ideología no se aplicaba a la mitad de la población mundial, es decir, a las mujeres. El "liberalismo" temía que el derecho al voto de las mujeres, que eran pobres, hambrientas y cercanas a la clase trabajadora, alteraría el juego de la

democracia. La Gran Revolución de Octubre dio a todas las mujeres soviéticas el derecho al voto. Fue entonces cuando las mujeres de todo el mundo obligaron a retroceder a la burguesía y su liberalismo y gradualmente comenzaron a disfrutar de su derecho al voto.

El socialismo victorioso en la URSS desafió al "liberalismo" y sus muchas promesas y engaños. Se debe prestar atención a los siguientes datos:

Gran Bretaña reconoció el sufragio femenino en 1918, pero sólo para mujeres de 30 años o más. Para los hombres, este límite de edad era de 20 años. En 1921, aproximadamente un tercio de las mujeres británicas participaron por primera vez en las elecciones nacionales; Canadá reconoció el derecho de las mujeres al voto en 1917; Alemania, Polonia, Australia en 1918; Estados Unidos de América en 1920; Suecia 1921; Irlanda 1928; España 1931; Francia 1944; Italia 1945; Argentina, Japón, México, Pakistán 1947; En India, la democracia más grande del mundo en 1950, y en Suiza, las mujeres también obtuvieron el derecho al voto tras un referéndum en 1971.

Comparar las promesas que el "liberalismo" hizo a los pueblos del mundo hace 300 años con estos hechos históricos ilustra la falsedad de sus afirmaciones. Durante este tiempo, controlaron el estado de derecho en Europa y sometieron a las naciones de tres continentes al colonialismo. Su libre competencia era la libertad de esclavizar a otros pueblos y anexar sus tierras, lo que contrastaba marcadamente e hipócritamente con el pensamiento clásico del "liberalismo".

El paso de varios siglos demuestra que el "liberalismo" sólo pudo hablar de libertad individual y de libertad de las naciones hasta el inicio del sistema colonial europeo. Después de eso, no hubo señales de libertad individual ni de libertad y liberación nacional.

Con la implementación del "liberalismo" vemos que cuando la libertad individual se convierte en una prioridad absoluta, sólo lleva a ignorar las necesidades y derechos de grandes estratos sociales, estratos que contribuyen a la riqueza nacional del país pero sin obtener su parte. Por lo tanto, valorar la libertad individual debe ir acompañado de un sentido de responsabilidad social para reducir las desigualdades sociales y promover el bienestar común de las masas, lo que el liberalismo tacha de "cría de mendigos" y "alienta y persuade a la pereza, el rezago y la escoria social". En realidad, el liberalismo propaga la supremacía racial y el fascismo. La realidad del desarrollo del capitalismo demostró que el capitalismo liberal fue capaz de concentrar el poder y la riqueza en manos de unos pocos, mientras que la mayoría de la gente vive en la pobreza y la inseguridad en estos países.

La libre competencia propugnada por el "liberalismo" también condujo rápidamente al surgimiento de monopolios mediante el control y supervisión de los mercados y la compra de materias primas en el mundo. Al estar presentes en los mercados de valores y fijar un precio exclusivo y no competitivo, los teóricos del liberalismo impusieron el precio de todo a los pueblos del mundo. Con esta política, el liberalismo no sólo no brinda oportunidades, sino que también fomenta la distribución desigual de los recursos.

La idea de hacer que el dominio del mercado sea absoluto sobre la base de "maximizar las ganancias" entrega el destino de la humanidad a las actividades ciegas del mercado. La santidad de la "propiedad privada de los medios de producción" lleva a ignorar otras áreas de las actividades sociales. Estos incluyen la protección ambiental, la educación y la salud pública, el desarrollo y fortalecimiento de las artes, las giras y el entretenimiento públicos, la justicia social, la diversidad cultural, etc. La afirmación sobre la libre competencia en la era del imperialismo es una farsa. La libre competencia tenía como objetivo debilitar a la mayoría de los países, destruir las identidades nacionales y permitir el saqueo imperialista.

La política del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, que es el neoliberalismo moderno, está en completa contradicción con las ideas básicas de los fundadores de la teoría clásica del "liberalismo". Estas tres herramientas coloniales son sólo para esclavizar a las naciones. Hoy nos enfrentamos a una situación diferente. Veamos las palabras del camarada Stalin al respecto.

"Antes la burguesía se presentaba como liberal, estaba a favor de la libertad democrática burguesa y de esa manera ganó popularidad entre el pueblo. Ahora no queda ni rastro de liberalismo. Ya no existe la 'libertad de la personalidad', —los derechos personales ahora sólo los reconocen ellos, los propietarios del capital,— todos

los demás ciudadanos son considerados como materias primas, que sólo sirven para la explotación. El principio de igualdad de derechos para los pueblos y las naciones ha sido pisoteado y reemplazado por el principio de plenos derechos para la minoría explotadora y la falta de derechos de la mayoría explotada de los ciudadanos. La bandera de la libertad democrática burguesa ha sido arrojada por la borda. Creo que ustedes, los representantes de los partidos comunistas y democráticos, deben levantar esta bandera y llevarla adelante si quieren ganar la mayoría del pueblo. No hay nadie más para plantearlo. (Aplausos tormentosos.)"

"Antes, la burguesía, como jefes de naciones, estaba a favor de los derechos y la independencia de las naciones y los ponía 'por encima de todo'. Ahora no queda ni rastro de este 'principio nacional'. Ahora la burguesía vende los derechos y la independencia de las naciones, sus naciones por dólares. La bandera de la independencia y la soberanía nacionales ha sido arrojada por la borda. Sin duda, ustedes, los representantes de los partidos comunistas y democráticos, deben levantar esta bandera y llevarla adelante si quieren ser patriotas de sus países, si quieren ser las principales potencias de las naciones. No hay nadie más para plantearlo. (Aplausos tormentosos.)"

"Así están las cosas en la actualidad". (Discurso de Stalin en el XIX Congreso)

Hoy, es deber de los comunistas defender el derecho de las naciones a la autodeterminación, defender las luchas de las naciones contra el colonialismo y el imperialismo y apoyar las luchas de los pueblos y la clase trabajadora por la liberación. Los comunistas se oponen firmemente al derecho de los individuos, las empresas y los países a tener la libertad de masacrar, bombardear, llevar a cabo agresiones contra países y ocupar tierras de otros pueblos, como Palestina. Este "liberalismo" debe ser erradicado junto con sus partidarios.

Partido del Trabajo de Irán (Toufan)
WWW.Toufan.org
Octubre de 2023

Plataforma Comunista - por el Partido Comunista del Proletariado de Italia

Crítica al esquema de la "pirámide imperialista"

I. Premisa

La guerra interimperialista que se libra a costa de la vida del proletariado y de los pueblos de Ucrania y Rusia, ha sacado a la luz las concepciones opuestas e irreconciliables del imperialismo, expresadas por fuerzas organizadas que tienen como punto de referencia el comunismo.

El imperialismo es una cuestión esencial de la teoría marxista-leninista. Toda la historia económica y política, los fenómenos de la vida social actual, los hechos relativos al capitalismo, el oportunismo existente en el movimiento obrero, la tendencia a la reacción política y a la guerra, así como la necesidad de la revolución socialista del proletariado, son comprensibles sólo a la luz de esta teoría, que guía la acción revolucionaria.

No es posible ofrecer una valoración histórica y política de la guerra actual, así como la determinación de su carácter, que encaje plenamente en la lucha entre las grandes potencias por un nuevo reparto del mundo, zonas de influencia, materias primas, etc., si no se explica, de la manera más completa, desde el lado económico y desde el lado político, la naturaleza del imperialismo como la última y más alta etapa de desarrollo del capitalismo.

En los últimos años han surgido abiertamente posiciones de carácter revisionista, reformista y oportunista que separan, o confunden, tendencias políticas agresivas, intervenciones militares, etc., con la esencia económica del imperialismo.

Se trata de reediciones de la concepción kautskiana, que niega que el imperialismo sea la suprema y última etapa del desarrollo del capitalismo, argumentando en cambio que es una política preferida del capital financiero. Este concepto sirve para demostrar que los imperialistas pueden hacer otra política, una política no imperialista, no de conquista, no de saqueo. La

> "El nivel alcanzado por la abstención muestra la creciente desconfianza, la extrañeza y la hostilidad de amplios sectores de las masas trabajadoras y las nuevas generaciones hacia el Parlamento, las instituciones y los partidos burgueses, que han quedado en gran medida deslegitimados por esta vuelta electoral.
> En otras palabras, el proceso electoral fue una expresión clara de la descomposición de la democracia burguesa."

consecuencia de esto son las llamados a favor de la "multipolaridad" y el "multilateralismo", máscara tras la cual se esconden los intereses de los estados imperialistas y capitalistas, especialmente China, que desafían la hegemonía mundial de los Estados Unidos de América.

Frente a estas posiciones, el KKE (Partido Comunista de Grecia), y en nuestro país algunas formaciones comunistas que de una u otra forma comparten sus posiciones, han adelantado una dura crítica apoyando una visión del sistema imperialista centrada en el esquema de una "pirámide".

Saludamos la crítica al reformismo y oportunismo neo-kautskyano, saludamos la denuncia y condena a las fuerzas que niegan la definición de imperialismo de Lenin, que respaldan el "multipolarismo" y se apoyan en un imperialismo para combatir a otro. ¡Que haya la más clara separación con estas fuerzas!

Acogemos con satisfacción estos avances, pero preguntamos: ¿es correcto interpretar el sistema imperialista con el esquema piramidal? ¿Es un aporte teórico real que nos permita comprender los aspectos fundamentales del sistema imperialista y sus contradicciones internas? ¿Qué consecuencias se derivan de este esquema?

II. El esquema piramidal

Empezamos con la siguiente explicación del esquema piramidal para llegar al meollo del tema.

"Usan [los oportunistas, Ndr] arbitrariamente la evaluación de Lenin en su obra El imperialismo, la etapa superior del capitalismo de que un puñado, un pequeño número de estados saquean a la gran mayoría de los estados del mundo. En consecuencia, el imperialismo se identifica con un número muy pequeño de países, que se pueden contar con los dedos de una mano, mientras que todos los demás países están subordinados, oprimidos, son colonias, países ocupados, por la subordinación a la visión liberal.

Hoy en día, hay pocos países en la cima, en las primeras posiciones del sistema imperialista internacional (que también se ilustra con un esquema piramidal para mostrar los diferentes niveles que ocupan los países capitalistas). Se puede decir que en la cima hay un puñado de países, para usar la expresión leninista. Sin embargo, esto no significa que los demás estados capitalistas sean víctimas de los poderosos estados capitalistas, que la burguesía de la mayoría de los países haya sucumbido a la presión, a pesar de sus intereses generales, que se haya corrompido. No quiere decir que la lucha de los pueblos en Europa deba ser enfocada en una dirección anti-alemana, y que en el continente americano deba ser dirigida solamente contra los Estados Unidos". (Artículo de A. Papariga, ex secretaria del KKE, para El Machete, Revista del Partido Comunista de México, 2013).

El KKE representa el sistema imperialista mundial como una pirámide en la cima de la cual se ubican los estados capitalistas más maduros y poderosos y en sus niveles inferiores, hasta el fondo, los demás países, incluidos los del "sur" periférico del mundo. Por ejemplo, esta pirámide incluye a los países de la UE, incluida la propia Grecia que ocuparía una posición intermedia en el sistema imperialista mundial.

La "pirámide imperialista" tiene su propia jerarquía interna, una red de interdependencias asimétricas determinadas por la fuerza eco-

nómica, política y militar de los estados, y ve cambios de posición (hacia arriba o hacia abajo) provocados por la ley del desarrollo desigual y el cambio del equilibrio de poder entre los elementos de la pirámide, tanto en la parte superior como en la inferior.

Sigamos con las afirmaciones de los partidarios de la construcción piramidal:

"Cada vez es mayor el número de Estados que son potencias regionales, satélites de fuertes potencias imperialistas, países que juegan un papel particular en la política de alianzas y de filiación política con una u otra potencia de la pirámide. Las contradicciones interimperialistas están en juego en todas las formas de alianza y todas estas relaciones multifacéticas, que conciernen a todos los países capitalistas del mundo sin excepción, constituyen la pirámide imperialista.

(…) Lenin, como es bien sabido, utilizó el esquema de la "cadena". El diagrama, que utilizamos en cada ocasión, es una forma de ayudar a los trabajadores a comprender la realidad del imperialismo como capitalismo monopolista, como capitalismo podrido y moribundo, en el que se incorporan todos los países capitalistas, según su fuerza (económica, política, militares, etc.)." (Enfoque leninista del KKE sobre el imperialismo y la pirámide imperialista, 2015).

La forma de pirámide se describe por las diferentes formas de relaciones existentes entre estos países capitalistas, así como por sus alianzas y disputas internas.

Al adoptar el esquema piramidal, se da prioridad a las relaciones existentes entre los países imperialistas y capitalistas en lugar de la naturaleza económica y las características de los países específicos. En otras palabras, se adopta una visión estructuralista, formalista y mecanicista, del imperialismo, que contrasta con una visión basada en el análisis concreto de la realidad y en el estudio de sus íntimas contradicciones, empleando la dialéctica marxista.

El KKE y otras fuerzas militantes al adoptar el esquema piramidal no escapan a las dificultades que plantea esta concepción. De hecho, ¿qué significa decir que todos los países dominados por el modo de producción capitalista están incluidos en la pirámide imperialista?

Los defensores del esquema piramidal imperialista rechazan con vehemencia cualquier relación con la teoría del ultraimperialismo de Kautsky, pero esta supuesta "nueva comprensión" del capitalismo monopolista se parece mucho a las tesis kautskistas sobre el proceso, desequilibrado e inestable, de unificación internacional de los imperialismos nacionales.

En realidad, la tesis de la pirámide contrasta con la teoría leninista del imperialismo ya que incluye a todos los países capitalistas, incluso a los dependientes y atrasados, en la pirámide según un rango que depende de la fuerza económica y estatal de cada país. Habría diferencias de grado, pero no de calidad.

En esencia, dado que el capitalismo entró en la fase del imperialismo hace más de un siglo, hoy ya no existirían países no imperialistas sobre la faz de la tierra ya que los cinco principales "conceptos fundamentales puramente económicos" identificados por Lenin para una definición del imperialismo serían aplicar a todos los países existentes.

Este juicio abstracto es reiterado por el KKE en otras ocasiones:

"Estas características no atañen sólo a los estados de la cúspide de la pirámide imperialista, sino que son uniformes; conciernen a todos los estados, más o menos fuertes, porque la época monopolista y reaccionaria del capitalismo es uniforme." (G. Marinos, Discurso pronunciado en el XXII ICWPO en Cuba, 2022).

Detrás de esta supuesta uniformidad, el KKE y las demás formaciones políticas que adoptan el esquema piramidal acaban reemplazando el método marxista-leninista de análisis y evaluación precisos, puntuales y rigurosos de las profundas contradicciones y antagonismos del imperialismo por un vago y poco claro, una descripción libresca del capital monopolista financiero que elude todos los problemas que la época actual plantea a los comunistas.

III. Una visión distorsionada de la realidad

La era que vivimos es la del imperialismo y las revoluciones, la era de la dominación del capital monopolista financiero, la última etapa del capitalismo, su última forma histórica, a la que sigue el triunfo revolucionario de la clase obre-

ra y el socialismo. Una era que abarca un complejo de fenómenos contradictorios, típicos y atípicos, pequeños y grandes, propios de los países desarrollados y de los países atrasados.

Hablamos de un sistema imperialista mundial porque hace mucho que el capitalismo se convirtió en un sistema mundial de explotación, opresión y estrangulamiento financiero de la gran mayoría de la población mundial por obra de "un puñado de países avanzados" (Lenin, Prefacio al Imperialismo) . La burguesía lleva más de un siglo realizando el reparto del mundo, ha penetrado en todos los países para explotar la mano de obra, exportar capitales y mercancías, ha asegurado mercados de salida, zonas de influencia e inversión de capitales, saquea las fuentes de materias primas.

El imperialismo ha desarrollado las fuerzas productivas y transformado el mundo a su imagen y semejanza, ha arrastrado a todos los países, a todos los pueblos por el camino de la explotación financiero-capitalista, extorsiona plusvalías a miles de millones de obreros, acumulando enormes riquezas.

La oligarquía financiera ejerce su poder sobre masas enormes de trabajadores de todos los países, desde las metrópolis hasta los rincones más remotos del globo, encadena a los países individuales y las economías nacionales individuales a las cadenas del capital financiero, de la explotación y la opresión ejercida desde una minoría de países con un alto nivel de desarrollo capitalista.

Sin duda el mundo ha cambiado y las tres cuartas partes de los países existentes ya no son coloniales, como lo eran en tiempos de Lenin. Es innegable que el número de países imperialistas ha aumentado desde principios del siglo XX. El capitalismo se encuentra en un estado de permanente movimiento y desarrollo desigual, por lo que no existe una lista de potencias imperialistas definidas de una vez por todas. Pero la posibilidad de que un país capitalista se vuelva imperialista aún no es una realidad.

El desarrollo de la economía mundial en el período de la "globalización" capitalista significó que algunos "países emergentes", como China, Brasil, Turquía, India, Indonesia, Sudáfrica, etc. acumularon y exportaron capital, gracias a la alta tasa de explotación de la fuerza-trabajo. Este proceso no fue tan relevante como el de los monopolios de los países imperialistas, pero tampoco fue modesto para sus condiciones. Durante este período, China se transformó en un estado imperialista y los capitalistas de este y otros países se colocaron en posiciones más ventajosas aumentando su participación en algunos sectores del mercado mundial (materias primas, manufactura, agricultura, etc.).

Estos desarrollos y otros factores han llevado a la opinión de que, presumiblemente, la situación no es la que solía ser (es decir, que un puñado de países imperialistas dominan el resto del mundo), sino que tenemos una nueva situación con nuevos poderes regionales, etc. Los partidarios del esquema piramidal intentan interpretar esta nueva situación. Pero fallan por varias razones, como veremos.

Para comprender la realidad del imperialismo, debemos distinguir entre países imperialistas y países dependientes, coloniales y semicoloniales, económica, tecnológica y financieramente dominados y de hecho sometidos a los primeros, sin ocultar este contraste fundamental tras la errónea consideración de que las características del sistema imperialista no permiten determinar la naturaleza real de los diferentes países.

Las relaciones multifacéticas entre estados no pueden confundirse con la diferente naturaleza económica de los estados. Quedan todavía los países imperialistas dominantes y los países capitalistas dependientes, así como los semicoloniales y coloniales (estos últimos son pocos, pero aún existen) sujetos al imperialismo.

De la explotación y sometimiento de los países capitalistas atrasados dentro del sistema de opresión y estrangulamiento financiero no sigue que todos se hayan convertido en países imperialistas (o sub-imperialistas) ya que tienen formas y variedades de relaciones o alianzas con los imperialistas. En realidad, son precisamente estas relaciones las que amplifican y refuerzan la condición de dependencia y atraso.

Preguntémonos: ¿a qué países pertenecen los monopolios existentes? Si se recorre uno de los estudios en circulación que establece un cierto número de grandes monopolios internacionales, se observa que pertenecen a una veintena de viejas y nuevas potencias imperialistas

y capitalistas (EEUU, China, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Alemania, Italia, Rusia, Países Bajos, Corea del Sur, Suiza, Canadá, Arabia Saudita, Turquía, Finlandia, España, Noruega, Australia).

¿Qué países se benefician de la mayoría de las ganancias de los monopolios? Básicamente del mismo grupo de países.

¿En cuántos países se concentra el capital financiero? En un puñado de países donde existen las ciudadelas financieras del mundo (Nueva York, Shanghai, Londres, Miami, Taipei, Hong Kong, Singapur, Mónaco, Zúrich, Tokio, Sidney, París, Frankfurt, Milán).

¿Cuántos países hay económicamente dependientes de las potencias imperialistas? Muchos.

¿A cuánto ascienden los estados usureros? Un número limitado. ¿Cuántos estados deudores hay? Un gran número.

¿Qué países lideran la lucha por una nueva división del mundo? Son las grandes potencias imperialistas (EEUU, China, Rusia, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Canadá, Japón...) con sus alianzas internacionales.

La realidad del imperialismo hoy confirma el análisis leninista, desautorizando el "panimperialismo" y la mistificación de las "dependencias mutuas" preconizadas por los proponentes del esquema piramidal.

Uno de los supuestos fundamentales del esquema piramidal imperialista es la absolutización de una de las características del imperialismo, a saber, la formación de monopolios y la constitución del capital financiero. Esta es una de las principales señas de identidad del imperialismo, pero no es la única y debe entenderse teniendo en cuenta su función determinante tanto a nivel nacional como en *"todas las relaciones económicas e internacionales"* (Lenin, Imperialismo). Igualmente importantes son la exportación de capitales, el reparto del mundo entre las grandes potencias, etc.

Es necesario analizar de manera multilateral e integral los aspectos y características del imperialismo, su calidad, sus proporciones, sus conexiones, su dinámica, las formas concretas de la etapa monopolista del capitalismo, sin caer en enfoques unilaterales y sofistas que abarcan sólo un lado del fenómeno.

Reemplazar el análisis concreto con la abstracción del esquema piramidal conduce a conclusiones erróneas. Por ejemplo, si en algunos países sometidos al imperialismo hay capitalistas que hacen algunas inversiones en el exterior o son propietarios de negocios fuera de las fronteras, eso no significa que ellos también sean imperialistas, y ya no dependientes, sujetos a la división internacional del trabajo, con una creciente presencia de capital extranjero,

etc. Al mismo tiempo, la presencia de monopolios transnacionales en los países dependientes no indica un salto cualitativo en su base económica, sino que debe entenderse como un producto de la exportación de capitales de los países imperialistas en sectores donde se pueden maximizar las ganancias, saquear materias primas, etc.; esto no cambia, pero hace más pesada la condición de dependencia y atraso de esos países, daña otros sectores como la agricultura, es causa de desastres ambientales, violencia reaccionaria, etc.

El desarrollo de las fuerzas productivas y el proceso de internacionalización de la economía mundial favorecen estos fenómenos, sin modificar las relaciones de dependencia y opresión.

Incluso los países capitalistas formalmente independientes están dominados por el imperialismo y, por lo tanto, se vuelven dependientes. La dependencia económica es de hecho plenamente realizable con la independencia política de los diferentes estados capitalistas, sin duda se da y se fortalece continuamente.

Las transformaciones y modernizaciones del capitalismo en ciertos países llamados "en desarrollo", incluso la participación de estos países con tropas en agresiones militares o la adopción de políticas imperialistas (por ejemplo, las del FMI), no significan que estos países ya no estén sujetos al imperialismo, ya no son explotados por monopolios internacionales, por instituciones financieras internacionales encabezadas por un pequeño número de potencias imperialistas.

Como hemos mencionado, el sistema mundial imperialista es un sistema de esclavización financiera y opresión de los pueblos y la mayoría de lo países por parte de un grupo de potencias dominantes. En el esquema piramidal, en cambio, todos los países del mundo forman un solo grupo que incluye tanto a los países imperialistas como a los dependientes y oprimidos. Esto pone de relieve la falta de dialéctica, ya que mirar el mundo a través de la lente de este esquema jerárquico lleva a negar la diferencia cualitativa de los fenómenos (por ejemplo, del desarrollo del capitalismo al imperialismo), asumiendo que solo hay una diferencia cuantitativa entre los países que conforman la pirámide, con distinciones en sus relaciones de poder. Esta consideración nos impide reconocer las diferencias cualitativas. Como resultado, se vuelve fácil unir todo.

En otras palabras, los partidarios del esquema piramidal confunden el carácter de la época con todos los fenómenos que abarca, que en cambio tienen una naturaleza diferente de un país a otro (países imperialistas y dependientes, opresores y oprimidos, saqueadores y saqueados).

El sistema imperialista mundial, la única cadena imperialista que estrangula a los proletarios ya los pueblos, nada tiene que ver con el esquema piramidal en el que están incluidos sin distinción tanto los países imperialistas como los países dependientes, semicoloniales y coloniales. Este esquema reemplaza la diferente fase de desarrollo de estos países, es decir, el cambio de algunas cualidades fundamentales del capitalismo en su opuesto, con el rango inherente a la metáfora de la pirámide.

El marxismo-leninismo no mete en la misma bolsa a todos los países imperialistas y capitalistas, dominantes y dependientes, sino que distingue a los países imperialistas, opresores, explotadores, de los países y naciones oprimidos dependientes, desenmascarando las mentiras burguesas y pequeño burguesas que tratan de ocultar la esclavitud financiera, política y militar de la gran mayoría de la población mundial por una minoría formada por los países capitalistas más avanzados, ricos y poderosos. De lo contrario, detrás de las fórmulas efectistas, se afirman generalizaciones desvinculadas de la realidad y el concepto de "imperialismo puro", que Lenin combatió resueltamente.

IV. Las consecuencias del esquema piramidal

¿Cuáles son las consecuencias teóricas y políticas, estratégicas y tácticas de adoptar el esquema piramidal imperialista?

En primer lugar, con el esquema de la "pirámide imperialista" se pasa por alto y hasta se ignora una de las principales contradicciones de nuestra era: la contradicción entre el imperialismo y los pueblos de los países dependientes, coloniales y semicoloniales del mundo, que se

profundiza debido a la explotación, al saqueo, la explotación y la opresión, la intervención e injerencia ejercida por los monopolios y los estados imperialistas.

Los defensores del esquema piramidal ocultan la existencia y el desarrollo de esta contradicción, disolviéndola dentro de la que existe entre las diferentes potencias imperialistas.

Pero el imperialismo —junto con la agudización de las contradicciones entre potencias imperialistas y grupos financieros que hoy se expresa al más alto nivel en la lucha sin cuartel por la hegemonía entre EE.UU. y China (que no es una simple lucha por el primer y segundo lugar en la cúspide de la pirámide)— no suprime el antagonismo irreconciliable entre los países imperialistas y los pueblos de los países dependientes, al contrario, lo agudiza en la coyuntura actual.

La contradicción objetiva entre la política de robo y opresión del imperialismo mundial y un desarrollo independiente de estos países persiste y se agudiza aún donde la burguesía nacional, además de la burguesía *compradora*, se adapta a las relaciones con el imperialismo (muchas veces tratando de renegociar su dependencia de los principales bandidos del mundo).

En estos países los intereses del capital nacional, que está entrelazado con el capital internacional, y los de los pueblos y la clase obrera son diferentes y opuestos. Mientras los primeros se benefician e incluso son cómplices del saqueo imperialista (es un hecho que hoy ningún gran grupo de capitalistas de estos países puede operar internacionalmente sin interdependencia con el capital financiero imperialista), los segundos son las víctimas.

Esta contradicción sólo puede ser superada por la lucha revolucionaria de las masas trabajadoras de los países dependientes, semicoloniales y coloniales.

En segundo lugar, apoyar el esquema piramidal y saltar las diferencias cualitativas termina por negar el alcance internacional de la lucha que se desarrolla en los países dependientes, semicoloniales y coloniales, semillero inextinguible y dinámico del movimiento revolucionario de masas.

Los contrastes entre el mundo imperialista y los países dependientes, semicoloniales y coloniales no disminuyen, sino que se acentúan y conducen muchas veces a conflictos abiertos que asumen un carácter agudo: levantamientos populares que se dan sobre la base de la lucha antiimperialista y la lucha contra la burguesía explotadora (en América Latina, África, Asia…). Los problemas fundamentales que han provocado grandes protestas masivas están sin resolver en estos países, por lo que el movimiento de lucha está en desarrollo en muchos países dependientes.

Estas circunstancias son sumamente importantes para el proletariado, porque socavan profundamente las posiciones del capitalismo monopolista y transforman estratégicamente a los países dependientes de las reservas del imperialismo en reservas de la revolución proletaria. En consecuencia, los marxista-leninistas se mantienen firmes del lado de los pueblos y naciones oprimidos y apoyan su movimiento de liberación nacional y social.

La formación de un frente de lucha entre las fuerzas del proletariado de los países imperialistas y las masas trabajadoras de estos países tiene una importancia decisiva en la época actual. Fuera de esta alianza dirigida por el proletariado no hay posibilidad de victoria contra las fuerzas organizadas del capital financiero.

En tercer lugar, apoyar la tesis de la pirámide imperialista se acaba por sostener una transición directa al socialismo para todos los países, incluidos los dependientes, semicoloniales y coloniales.

Para los partidarios de la pirámide imperialista, la era de las revoluciones democráticas y populares ha terminado, ya que en la era del imperialismo y la revolución proletaria el problema de la transición directa al socialismo concierne a todos los países donde hay presencia del capitalismo monopolista. Como el capital financiero también está presente en países dependientes, semicoloniales y coloniales (aunque sólo sea por el saqueo que allí realiza), se teoriza también para estos países la transición directa al socialismo, sin pasar por ninguna etapa transitoria.

Esta tesis se basa en el hecho de que la estrategia y la táctica de los partidos comunistas están determinadas exclusivamente por la "época" en que el capital y el proletariado vi-

ven y luchan entre sí. Es precisamente un error como este el que Lenin criticó a fondo en algunos escritos polémicos contra Piatakov, quien sostenía que estaba mal luchar por la defensa de la democracia contra la reacción, por la autodeterminación de las naciones, etc., porque ahora vivíamos en otra época histórica, la "era del imperialismo". Lenin desenmascaró la tendencia al "economicismo imperialista" de Bujarin, Piatakov y Bosc que negaba la posibilidad de continuar la lucha por los derechos nacionales y democráticos en la era imperialista.

A la sombra de la "pirámide" surge la renuncia a la función hegemónica del proletariado a escala internacional, la incapacidad ideológica y política para utilizar la lucha por las reformas subordinándola a la lucha por la revolución, para vincular la lucha por la revolución socialista. revolución a tareas democráticas y antiimperialistas en una serie de países dependientes.

El esquema piramidal imperialista contradice la necesidad de una estrategia y táctica revolucionaria basada en el nivel de desarrollo de cada país y las tareas revolucionarias objetivas que enfrentan los comunistas, incluida la creación de alianzas de clase y frentes populares dirigidos por la clase obrera.

Subestima la importancia de las tareas democráticas revolucionarias, la importancia del aspecto nacional, antiimperialista y antifascista en la lucha revolucionaria de numerosos pueblos (por ejemplo, en los países africanos que están preñados de revoluciones democráticas y antiimperialistas).

Con la tesis del tránsito directo al socialismo para todos los países —consecuencia directa de la adopción del esquema piramidal— no se combaten posiciones revisionistas, sino que se vislumbran tareas y estrategias erróneas o infundadas para los países dependientes, semicoloniales y coloniales.

Las tareas democráticas, de liberación nacional y antiimperialistas se separan de las socialistas, con graves consecuencias para los procesos revolucionarios de los países que deben pasar por etapas preparatorias, más o menos rápidas, para llegar a la dictadura del proletariado.

La revolución democrática popular es la etapa que cruzar para muchos países dependientes, semicoloniales y coloniales. La cuestión nacional y la revolución democrática no deben ser dirigidas y resueltas inevitablemente por la burguesía nacional. Pueden ser dirigidos y llevados al éxito por el proletariado a la cabeza de sus aliados, sin las fuerzas fundamentales de la burguesía, y sin que ésta tenga un papel dirigente.

En la época del imperialismo no existe una barrera infranqueable entre la revolución democrática y la revolución proletaria, pero la primera puede y debe transformarse en la segunda, sirve para el tránsito a la segunda fase.

Si por un lado la relación entre socialismo, democracia y cuestión nacional es aplastada bajo el peso de la pirámide, por otro lado hay consecuencias nefastas para la práctica viva del internacionalismo proletario.

Cabe recordar que los proletarios de los países imperialistas y los de los países dependientes no plantean idénticas reivindicaciones y consignas, aunque tengan los mismos objetivos generales y la misma meta final. La tesis de la pirámide insinúa la idea de la imposibilidad de las luchas de liberación nacional, de las guerras democráticas y revolucionarias, de las tareas democráticas de las revoluciones en los países explotados y oprimidos, de la lucha por la autodeterminación y los derechos nacionales, por la emancipación de los pueblos. Y con este enfoque también se debilita el apoyo internacionalista a estos procesos.

Pero hay otro gran problema. Si la tesis de la pirámide era correcta y el imperialismo se había convertido en un bloque sólido, ¿cómo podría un solo país (o algunos países) romper con él? ¿Dónde podría romperse el frente imperialista mundial si no hay puntos débiles en el sentido leninista, sino sólo "estados más o menos fuertes" con "características uniformes" y una interdependencia sustancial entre ellos? ¿Sería necesario un acto revolucionario mundial único y simultáneo como forma para la transición del capitalismo al socialismo?

No es casualidad que Lenin no utilice la metáfora de la pirámide, sino de la cadena imperialista. Esta imagen destaca el carácter no monolítico e inquebrantable del sistema imperialista, pero sujeto a rupturas en uno o más puntos.

Debemos tener mucho cuidado con la reproposición en diferentes formas, con nuevas terminologías e imágenes, de viejas tesis que

manifiestan la incapacidad de entender la revolución proletaria internacional como resultado de procesos de diferente naturaleza y que no son contemporáneos, que niegan la posibilidad de la ruptura revolucionaria de la cadena del imperialismo en uno o más puntos, generalmente los más débiles de una cadena en tensión, y de la construcción del socialismo en uno o más países, aunque sean menos desarrollados y rodeados de imperialismo.

V. En conclusión…

Como hemos visto, el esquema piramidal, a pesar de ser presentado como una ilustración moderna del imperialismo, contradice varios aspectos del marxismo-leninismo y se presta a consecuencias ideológicas y políticas equivocadas.

La teoría leninista del imperialismo y la revolución proletaria, sus tesis fundamentales son tergiversadas y negadas por la descripción de la pirámide y sus consecuencias. Es un esquema antidialéctico que no ayuda a los comunistas a comprender y combatir el imperialismo, el capitalismo podrido y moribundo. Es la terapia equivocada para una enfermedad oportunista y reformista realmente existente. Un medicamento que tiene varias contraindicaciones, incluso letales, como hemos demostrado.

Debemos luchar contra la negación y caricatura del leninismo, contra su reducción a unas pocas citas o referencias sin conexión con toda la teoría, estrategia y táctica del movimiento por la emancipación del proletariado. Al mismo tiempo es necesario criticar y demoler todos los clichés que se repiten acríticamente, así como los injertos de cuerpos extraños al marxismo-leninismo, que se dan por falta de formación ideológica y de asimilación de la dialéctica materialista.

El movimiento comunista internacional lucha por encontrar su unidad revolucionaria. La pesada herencia del revisionismo que condujo a la derrota de las primeras experiencias del socialismo proletario sigue pesando sobre nuestro movimiento, mientras que vejas y nuevas desviaciones oportunistas y socialdemócratas aparecen y se agudizan en este período marcado por la guerra imperialista que se libra en Ucrania.

La recuperación de nuestro movimiento sólo puede darse tras una estrecha lucha teórica, ideológica y política contra todas estas deformaciones y desviaciones, basada en la defensa de los principios marxista-leninistas aplicados a la realidad concreta.

No es posible que en un tema fundamental como el del imperialismo se muestre desinterés, o se adopte una "línea intermedia", pero es hora de insistir en la obligación de profundizar y esclarecer definitivamente los problemas planteados, acabando con la confusión existente en el movimiento comunista y obrero.

No hay nada académico en la crítica al esquema de la "pirámide imperialista", que es necesaria porque tiene profundas repercusiones en el análisis, estrategia y táctica de los comunistas en diferentes países e internacionalmente.

Los comunistas que luchan por dar a la clase obrera su propio partido independiente y revolucionario, por fortalecer la cooperación internacional de los partidos y organizaciones sobre sólidas bases marxista-leninistas, no pueden eludir la tarea de lograr la más completa claridad sobre la cuestión del imperialismo y la íntimamente relacionada cuestión del oportunismo.

Por lo tanto, invitamos al desarrollo del debate y la confrontación ideológico y político, en el espíritu de la lucha por la unidad de los comunistas (marxista-leninistas).

Plataforma Comunista – por el Partido Comunista del Proletariado de Italia
Febrero de 2023

México

Partido Comunista de México
(Marxista – Leninista)

Economía política y coyuntura electoral: continuidad neoliberal en la época del imperialismo y las revoluciones proletarias

Carlos Marx, Federico Engels, V.I. Lenin y José Stalin nos han enseñado, —y la historia universal de las luchas de clases lo confirman— que, las expresiones políticas e ideológicas de los personajes, las sociedades e incluso de las revoluciones, nos son más que otros tantos impulsos de las verdaderas contradicciones materiales que emergen de las entrañas de la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las anquilosadas y caducas relaciones sociales de producción.

Actualmente en México se están creando todas las condiciones para que exista una continuidad del llamado régimen de la Cuarta Transformación encabezado por Andrés Manuel López Obrador (4T-AMLO), que tiene como objetivo principal restituir la caída de la tasa de ganancia, después de las últimas crisis cíclicas del capitalismo, utilizando la promoción estatal para grandes megaproyectos que generen mejores condiciones para la acumulación capitalista por medio de la industrialización y proletarización del sureste del país. Una parte central de este proceso es el Corredor Interoceánico de Tehuantepec, desarrollando trabajos de rehabilitación y nuevas construcciones en los puertos de Coatzacoalcos y Salinas Cruz, donde se tiene previsto que tenga la mayor concentración de la actividad del movimiento de mercancías, el objetivo es instrumentar una plataforma logística que interconecte por más de mil kilómetros de vías férreas los puertos de Salinas Cruz, Coatzacoalcos, Chiapas y Dos Bocas. La Línea Z interconectará el Golfo de México con el Océano Pacífico, la Línea FA de Coatzacoalcos a Palenque con interconexión al Tren Maya, la Línea K de Ixtepec a Ciudad Hidalgo que interconectará con Centroamérica, es de tal magnitud que

> "Teniendo como eje la producción industrial que se hace sobre la base de la explotación del trabajo asalariado implica desarrollar vivienda, centros comerciales, etc., para la fuerza de trabajo, en fin todo un proceso para atraer la fuerza de trabajo del sureste del país, pero también la población flotante inmigrante que ya se está quedando a vivir en México, el proceso de proletarización del sureste de México estará llevando a México a nuevos niveles del desarrollo de acumulación capitalista..."

el objetivo es competir con el Canal de Panamá teniendo como fin en Coatzacoalcos movilizar 1 millón 400 mil contenedores al año; misma tarea para el Puerto de Salina Cruz, este es uno de los principales objetivos, no son los pobres y su movilidad en trenes, como es la narrativa presidencial de AMLO.

Complementario a la movilización de mercancías se están creando 10 polos de desarrollo industrial, llamados del "Bienestar", en consonancia con la narrativa de que en México —con el régimen de la 4T— se terminó con el neoliberalismo y hay un "Estado de Bienestar", aunque en realidad hay una continuidad burguesa neoliberal.

Estos 10 polos de desarrollo industrial son Predio Coatzacoalcos I, Coatzacoalcos II, Predio Tequistepec, Predio San Juan Evangelista, Predio Salinas Cruz, Matias Romero, Ixtaltepec, San Blas Atempa, Ciudad Ixtepec, Santa María Mixtequilla, para lo cual, desde el Gobierno de la 4T, se están dando todas las facilidades para concesionar a la iniciativa privada la administración de los terrenos a la par de incentivos fiscales para los monopolios y sus inversores, creando condiciones de energía, comunicaciones por carreteras, es tal el papel de la administración estatal al servicio del capital, que van a ser aprovechados todos los recursos naturales con los que cuenta México en todos los terrenos, cómo ejemplo, la Comisión Federal de Electricidad determinó que cuatro predios de estos llamados 10 polos de desarrollo cuentan con las características para el uso eólico de la energía o mixto: San Blas Atempa, Santa María Mixtequilla, Ciudad Ixtepec y Chivela, donde tienen proyectado desarrollar la agroindustria, metales y textil.

Teniendo como eje la producción industrial que se hace sobre la base de la explotación del trabajo asalariado implica desarrollar vivienda, centros comerciales, etc., para la fuerza de trabajo, en fin todo un proceso para atraer la fuerza de trabajo del sureste del país, pero también la población flotante inmigrante que ya se está quedando a vivir en México, el proceso de proletarización del sureste de México estará llevando a México a nuevos niveles del desarrollo de acumulación capitalista; decimos a nuevos niveles, porque la acumulación de capital supone un aumento del proletariado, y como tal las contradicciones objetivas entre la burguesía y el proletariado, las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la contradicción entre el capitalismo y el socialismo, y estas relaciones sociales hoy las tiene el régimen de la 4T como encarnación de un proceso de producción capitalista-imperialista representando los intereses económicos de la clase dominante.

Vinculado a la movilización de mercancías y la industrialización está el desarrollar las fuerzas productivas y nuevas ramas industriales en el centro y norte del país, profundizando el papel que juega México en la cadena de producción de la industria automotriz y agroindustrial, a la par desarrollar la industria de alimentos, dispositivos médicos, electrónicos, la industria aeronáutica, el potencial con el litio, etc.

Se ha dado una relativa reactivación del mercado interno, sin perder ninguna oportunidad para que México esté en mejores condiciones en el mercado mundial capitalista-imperialista como puente entre los capitales para inversión al mercado de Estados Unidos en estos momen-

tos ya superando a los chinos, aprovechando que hay en México una fuerza de trabajo joven, y "redistribuyendo" la riqueza para mantener en pie al proletariado (aumentos de salarios y diversos apoyos sociales pero sin violentar la relación dominante del capital contra el trabajo), en mejores condiciones para la explotación asalariada.

En este sentido los aumentos de los salarios mínimos —en promedio 158%— siguen siendo de los más bajos de América Latina, no modifican el carácter fundamental de la producción capitalista y no modifican la relación de clases entre explotadores y explotados, no cambia el carácter de clase de los obreros como asalariados, como la moderna esclavitud asalariada, por el contrario, los aumentos de salarios no entorpecen la acumulación bajo el capitalismo, transcurren paralelamente a llevar a nuevos niveles de acumulación capitalista, extendiendo por su volumen de inversión, a la vez que el crecimiento temporal de los obreros en activo (hasta que nos alcance una nueva crisis cíclica del capitalismo), es decir, se lleva a nuevos niveles de explotación, recreando a Marx de lo escrito en El Capital: bajo la 4T, el peso de las "cadenas de oro" que al obrero asalariado le ha forjado el capital, pueden mantenerlo sin ser tan tirantes. Lo anterior no significa que estemos en contra del aumento de salarios, por el contrario, de forma permanente luchamos por alza salarial, pero en todo momento se deben poner enfrente los intereses generales de la clase obrera por su emancipación en contra de la explotación asalariada. Siendo más específicos, en la actual administración de AMLO-Morena, la tendencia general en la distribución del ingreso entre la remuneración de los asalariados y las ganancias como proporción del Producto Interno Bruto no ha cambiado, hay una serie de alzas y subidas pequeñas según el año, pero en general como una tendencia hacia su disminución de la proporción de la remuneración de los salarios con respecto a las ganancias. Esta tendencia general no ha sido rota bajo la administración actual, aún con el alza salarial porque se da en el marco del aumento de la producción capitalista de los últimos años post-pandemia. Para 1974, la proporción de la remuneración de los asalariados alcanzo el 40% del PIB, ya en pleno periodo neoliberal 1984 cae a 31%, 1994 sube un poco hasta alcanzar 34%, para caer nuevamente en 1996 al 28%, sube nuevamente en 2002 al 31%, cae en 2020 al 29%, 2017 26%, en 2022 la proporción subió a 28%; es decir, los aumentos al salario mínimo que se han dado en la actual

administración de AMLO-Morena en esencia no rompen con la tendencia general que se ha dado durante todo el periodo neoliberal de la proporción de la distribución del ingreso de salarios y ganancias con respecto al PIB, porque se dan en un contexto de ganancias récords de monopolios industriales y bancarios. De ahí la confianza que, AMLO-4T, ya ha ganado entre sectores de la oligarquía y monopolios trasnacionales.

Durante este régimen es evidente el fortalecimiento de los grandes monopolios y la oligarquía financiera. Para 2020, año que tocó fondo la última crisis cíclica, los 100 empresarios monopolistas más grandes de México sumaron en total 132 mil millones de dólares de ganancias. Para 2021, se repusieron rápidamente y sumaron una fortuna de 220 mil millones de dólares, y para el año 2022 sumaron sus ganancias 254 mil millones de dólares, récord de ganancias en cuanto a contabilidad del mismo, equiparables al PIB de países como Portugal, Nueva Zelanda, Perú. Esta es la política de las ganancias "razonables" y en contra de la corrupción que, por ejemplo, para Carlos Slim, desde la pandemia representó el incremento de su riqueza en un 42%, es decir, 25, 500 mdd, que corresponde a 1 millón de dólares por hora.

El sector bancario sigue la misma tendencia a la concentración, centralización y crecimiento récord de las ganancias durante el presente régimen. Si bien, con una baja de ganancias en 2020 (año que toca fondo la crisis) en relación a 2019, rápidamente se recuperó en 2021, y con récord de ganancias en 2022 desde que se contabiliza este dato.

En 2019 este sector obtuvo 163, 563 millones de pesos en ganancias, en el 2020 fueron 102, 429 millones de pesos, y en 2022 correspondió a 236,743 millones de pesos, durante el primer trimestre de 2022 este margen de ganancias es igual 25 de millones de pesos por hora.

Y, paralelo a todo ello, crece la militarización, paramilitarización y fascistización de todo el aparato estatal burgués, como evidencia del fortalecimiento de la dictadura del capital contra el trabajo y los pueblos de México.

Así, aunque México en el sistema capitalista imperialista mundial sea en estos momentos el lugar número 14, valuado en términos del PIB en 1.42 billones de dólares (encima de España y Rusia), sin embargo, la generación de esta enorme riqueza se concentra en ganancias en la oligarquía financiera y los grandes monopolios a costillas de la humanidad y de su explotación y pauperisación de la clase de los proletarios. Esta es la esencia del carácter de clase de la 4T, lo demás son las muletillas del combate a la corrupción y de "cambio de régimen".

La política del "nuevo humanismo mexicano" y del "Estado de Bienestar" de la 4T ha dejado en claro que las medidas "progresistas" y del "primero los pobres" no entra en contradicción con la continuidad neoliberal y de carácter de clase burgués del mismo. Porque la política neokeynesiana no ha significado ningún costo para las ganancias de los capitalistas, por el contrario, los banqueros han tenido ganancias récord a lo largo del gobierno de la 4T, y los grandes monopolios han aumentado sus ganancias superando el nivel pre-pandemia, teniendo ganancias que superan con mucho el de años anteriores, este es realmente el "éxito" material con un contenido de clase bien definido de la 4T, es un hecho que el nivel de extracción de plusvalía de la clase obrera mexicana ha crecido en los últimos años,

En la clase social que produce la riqueza, el proletariado, se ha dado un aumento de la explotación asalariada de la cual el régimen de la 4T es una continuación de los gobiernos anteriores y no podía ser de otra manera, porque lo que define es el modo de producción, y no la forma de gobierno. La esencia es la explotación asalariada, no la corrupción.

Para elevar la tasa de plusvalía, el capitalismo recurre a incrementar la duración de la jornada de trabajo (plusvalía absoluta). Con ello acrecienta el tiempo de trabajo necesario y en consecuencia la tasa de plusvalía.

Los trabajadores que laboran más de 48 horas en México van en aumento, en 2005 eran 12.5 millones y en 2021 ya eran 15 millones. Para 2022 de acuerdo con cifras del INEGI los trabajadores en México que laboran de 49 a 56 horas son 14.3% de la PEA, y quienes laboran más de 56 horas son 13.3%. Es decir, más del 27% trabajan más del tiempo límite establecido formalmente en la ley, es decir, más de 16 millones de trabajadores. Así, una de las formas para elevar

la tasa de plusvalía que es la tendencia a extender la jornada de trabajo (plusvalía absoluta) se ha fortalecido en el actual régimen de la 4T.

Otra de las formas para extraer una mayor tasa de plusvalía es reducir el salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo, con lo cual la misma se reproduce de forma atrofiada al no poder adquirir con su salario los medios de subsistencia para reproducirse.

Con la inflación, lo que más se ha visto afectado son los productos de primera necesidad para la clase obrera, en promedio más de 60% del salario va hacia alimentos, en 2022 la canasta básica de alimentos en zonas urbanas registro precios de 1, 975 pesos para una persona (no para su familia) según cifras del Coneval. Mientras que el salario mínimo fue de 149.69 pesos, esto significa en términos prácticos que un trabajador tendría que trabajar 13 jornadas de trabajo para apenas pagar su comida.

Los aumentos al salario mínimo alcanzan cada vez menos para reponer la fuerza de trabajo, y más aún los trabajadores que ganan entre 1 y 2 salarios mínimos viene en aumento.

Reducir el valor de la fuerza de trabajo a partir de desarrollos técnicos, que reduzcan el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de los medios de subsistencia de la clase obrera (plusvalía relativa). Se reduce así el tiempo de trabajo necesario y se amplía en consecuencia el tiempo de trabajo excedente incrementándose la tasa de plusvalía.

La inversión fija bruta es un indicador que se refiere a la compra de maquinaria o reposición de la misma durante un período determinado, en este caso de un año. Durante el actual gobierno la inversión fija neta promedia 1 por ciento anual y el incremento en el acervo en 0.4 por ciento por año.

En 2020, producto de la caída más profunda de la economía, resultado de la crisis y pandemia hubo datos negativos en la inversión fija bruta, en 2020 como en 2021, las cifras promedian 1.9% en inversión fija neta y 0.8% de incremento en acervo de capital.

Estos datos, significan:

1.- Que en 2022 no se había superado la inversión bruta que había en 2018.

2.- Que los trabajadores han creado riqueza en este periodo de forma global, con prácticamente el mismo acervo de instalaciones en maquinaria y equipo.

3.- Que siendo una constante en este periodo las dificultades para la inversión fija bruta, la burguesía tiene que incrementar el proceso de explotación de la clase obrera, por medio de la intensificación de la explotación asalariada, así como de la extensión de la jornada de trabajo. Y sólo un pequeño sector de grandes empresas trasnacionales y grandes monopolios concentran los desarrollos técnicos (robotización, inteligencia artificial, biotecnología, nanotecnología) para reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo (plusvalía relativa).

Visto de conjunto, durante el actual régimen de la 4T se han combinado los tres procesos para aumentar la explotación asalariada, y, estos, se han fortalecido y desarrollado a nuevos niveles.

No ha cambiado la tendencia que se ha expresado durante toda la etapa neoliberal del aumento de la tasa de plusvalor, la tasa media de explotación pasó de 4 a 7 hrs. que se expresa en el tiempo de trabajo necesario que fue de 1.6 a 1 hora para reproducir la fuerza de trabajo, en el caso del Centro de Análisis Multidisciplinario de UNAM plantea que este ha pasado a 40 minutos en la actualidad, sean cuales sean los datos que se tomen como referencia, la conclusión es la misma el aumento de la explotación asalariada se ha desarrollado a nuevos niveles hoy bajo la dirección de la economía política de AMLO-Morena.

El nivel de ganancias, concentración y centralización de ganancias está batiendo record, ahora, la burguesía necesita coronarlos, y para ello se requiere de la continuidad, en lo fundamental, de todo el régimen político y superestructural, dada la eficacia que ha mostrado para la clase dominante, porque están generando mejores condiciones políticas y económicas para extender, profundizar y perfeccionar la explotación del trabajo asalariado, modernizando y desarrollando a nuevos niveles el capitalismo en México. Apenas estamos ante el inicio de México como un importante eslabón, de toda la cadena de la producción capitalista mundial,

que va cambiar la fisonomía de las ciudades, las carreteras, el transporte, la cultura, simplificando de forma más nítida la contradicción entre el capital y el trabajo, entre la burguesía y el proletariado.

Este camino ya ha iniciado proletarizando el sureste del país, fortaleciendo la industria desarrollando las fuerzas productivas y la industrialización con nuevos corredores industriales, pero que este camino iniciado requiere de una fuerza política o una combinación de fuerzas políticas que desde la llamada "división de poderes" y de toda la organización constitucional y del Estado burgués mexicano, imponga su dictadura y "aminore" sus contradicciones internas y avancen hacia la solución de sus contradicciones tratando de prolongar la vida del sistema capitalista-imperialista de producción y de ampliar su hegemonía sobre la clase obrera, los campesinos pobres, las amplias masas populares y los pueblos de México y de contener nuestra intervención consciente, organizada, ordenada y planificada a través de la Revolución Proletaria, que los ponga en el basurero de la historia.

Esto es lo que el capital, como una sustancia con vida propia y todo el sistema capitalista-imperialista, hasta ahora ha definido en el bloque que apoya a Xochilt Gálvez y en el bloque que apoya a Claudia Schembaun, así como los movimientos que se están realizando por parte de Marcelo Ebrard y Movimiento Ciudadano, los nuevos partidos y de todos aquellos personajes y personajillos, tanto de la 4T, como de la derecha y ultraderecha fascista y golpista que por algún partido burgués o de manera "independiente", aspiran a ocupar alguno de los 20, 263 cargos de elección popular, que estarán en disputa el 2 de junio del 2024 (entre otros: la presidencia de la República, los 500 diputados y 128 senadores al Congreso de la Unión, 8 gubernaturas y la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México, entre otros). Con ello, todo el sistema capitalista-imperialista, —y particularmente la oligarquía financiera— en México, tratarán de aceitar su Estado burgués, como la maquinaria de opresión y explotación que administra todos los intereses generales de los explotadores y opresores.

El escenario actual es una oportunidad y un desafío para la clase obrera, es una oportunidad para esclarecer que el único camino de cambio que favorezca a la clase obrera y las masas populares, está en no esconder nuestros objetivos políticos, banderas, y símbolos comunistas, nuestra táctica de acumulación revolucionaria de fuerzas, del frente único del proletariado y los pueblos de México: la Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México; insistir en que detrás de cada figura o partido político, están los intereses de clase bien definidos, más allá del discurso inmediato, estas personalidades y partidos encarnan relaciones económicas, y en este caso son los de la clase dominante, y el desafío para la clase obrera primero está en mantener nuestras fuerzas organizadas, segundo acumular fuerzas por medio de la movilización, lucha a nivel nacional, defendiendo nuestros sindicatos, salario, trabajo, pero principalmente fortaleciendo la unidad y extendiendo la lucha a nivel nacional, para elevar las formas de lucha y organización para la victoria de nuestra Revolución Proletaria.

Partido Comunista de México (Marxista–Leninista)
Miembro de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas Leninistas.
Octubre de 2023

Sobre embellecer al imperialismo ruso y "multipolarismo"

Una corriente entre los izquierdistas que no se han lanzado al bloque de la OTAN está intentando argumentar *teóricamente* que Rusia no es imperialista. Esto es un encubrimiento de la naturaleza del imperialismo, a la par del apoyo a la política de guerra de las *democracias* de la OTAN por parte de otros oportunistas de izquierda, sólo que al revés.

En términos económicos, Rusia es una gran potencia de segunda categoría, a pesar de su tamaño y su maquinaria militar. Sin embargo, es un grave error teórico afirmar que Rusia no es un país imperialista, como lo hacen ahora sectores de la izquierda antiimperialista.

Si un Estado es imperialista no puede determinarse únicamente por las capacidades de su maquinaria militar o su retórica de política exterior, eso sería marxismo vulgar. La concentración de capital y la fortaleza económica del país son fundamentales. Pero para ser una gran potencia imperialista, el tamaño del país y el acceso a los recursos también son cruciales, junto con el potencial militar del estado.

Echemos un vistazo concreto a algunos indicadores económicos de diferentes países.

La producción de acero se utiliza frecuentemente como indicador de la fortaleza económica de un país, su nivel de desarrollo y autosuficiencia. Durante las décadas de 1970 y 1980, la Unión Soviética fue el mayor productor de acero del mundo, seguido de Estados Unidos en segundo lugar. Hoy en día, China produce diez veces más acero que Rusia y Estados Unidos, países superados por India y Japón.

"Existen paralelos entre algunos de estos países y la atrasada Rusia bajo el zarismo. Pero Lenin también definió a la Rusia zarista como imperialista, aunque como el eslabón más débil del imperialismo. Este monopolio más débil del capital financiero fue compensado en parte por el monopolio del poder militar, explicó en "El imperialismo y la escisión del socialismo" (1916). Hoy, la descripción se ve reforzada por el monopolio nuclear de Rusia y Estados Unidos, además de unas pocas potencias imperialistas o regionales selectas.."

Por tanto, Rusia y Estados Unidos están muy debilitados en este ámbito. Pero nadie diría que, en consecuencia, Estados Unidos ha dejado de ser una potencia imperialista.

Estados Unidos y la mayoría de las potencias imperialistas europeas también están sumidos en la deuda externa, mientras que la deuda externa de Rusia es relativamente modesta (alrededor del 18 por ciento del PIB), en este sentido, el imperialismo ruso está en mejor posición que muchos de sus rivales.

Los Países Bajos y Noruega son ejemplos de países imperialistas pequeños pero altamente desarrollados con un potencial militar limitado. Quieren defender sus inversiones e intereses extranjeros con diplomacia y fuerza militar, pero son gorriones en la danza de las grullas imperialistas. Por lo tanto, los Países Bajos y Noruega sólo pueden y se atreven a mostrar su fuerza militar en el extranjero como parte de coaliciones imperialistas más grandes.

Japón es la tercera economía más grande del mundo, pero la potencia imperialista Japón sólo ha desarrollado sus capacidades militares ofensivas en los últimos años. Es cierto que esto tiene razones históricas y políticas específicas relacionadas con el bombardeo de Hiroshima y el acuerdo de paz de 1945. Por ahora, Japón se ve obligado a asociarse con Estados Unidos.

Por otro lado, hay potencias regionales que se arman hasta los dientes mediante superganancias en forma de renta de la tierra y petróleo, pero que tienen poca industria propia y exportaciones de capital relativamente modestas. Esto último se debe a fuerzas productivas subdesarrolladas y al modesto procesamiento de valor de los recursos naturales, la dependencia de monopolios y tecnología extranjeros, el nepotismo, la corrupción y los restos feudales, o al hecho de que el país es simplemente tan grande que los monopolios pueden obtener una tasa de ganancia aceptable. en su propio mercado interno. En algunas de estas potencias regionales, el desarrollo capitalista ha progresado hasta tal punto que están intentando liberarse de su estatus semicolonial.

Existen paralelos entre algunos de estos países y la atrasada Rusia bajo el zarismo. Pero Lenin también definió a la Rusia zarista como imperialista, aunque como el eslabón más débil del imperialismo. Este monopolio más débil del capital financiero fue compensado en parte por el monopolio del poder militar, explicó en *El imperialismo y la escisión del socialismo* (1916). Hoy, la descripción se ve reforzada por el monopolio nuclear de Rusia y Estados Unidos, además de unas pocas potencias imperialistas o regionales selectas.

Rusia es hoy un país imperialista mucho más avanzado que la Rusia zarista, a pesar de una generación de desintegración y estancamiento tras el colapso de la Unión Soviética.

Ofuscando al imperialismo

Destacamos esto debido a una tendencia por parte de la izquierda que aún no se ha asentado en el regazo de la OTAN, argumentando *teóricamente* que Rusia no es imperialista. Más bien, el país es una *nación semicolonial de se-*

gunda clase, como escribe Anders Carlsson en el periódico sueco Proletären (el Trabajador) en un artículo que varias fuerzas en Noruega han acogido. El artículo es representativo de una tendencia internacional entre varias corrientes de *izquierda*. Pål Steigan (ex presidente del Partido Comunista de los Trabajadores, AKP (m-l), en la década de 1970) se encuentra entre quienes transmiten estas opiniones.

El intento de análisis de Carlsson contiene muchos puntos, pero sin embargo concluye incorrectamente cuando, con referencia a Lenin, intenta afirmar que Rusia no es imperialista en el sentido económico y, en consecuencia, incapaz de ser una gran potencia agresiva. Esto es una rama de la idea de que, en aras de la paz, necesitamos un mundo *multipolar*, en el que otras grandes potencias contengan la hegemonía estadounidense y su proyecto de dominio de espectro completo. Las únicas otras grandes potencias capaces de constituir un *contrapeso* creíble a Estados Unidos son Rusia y China, en colaboración mutua.

Esta idea de un mundo multipolar es similar a la teoría del *ultraimperialismo* de Karl Kautsky, en la que las grandes potencias imperialistas acuerdan mantener la paz entre ellas y permitir que el capital financiero unido del mundo explote al mundo entero en connivencia y tolerancia. Para no ser agrupados con Kautsky, los oportunistas de hoy deben tratar de demostrar que ciertas grandes potencias no son imperialistas y, por lo tanto, pueden optar por adoptar una política diferente y más *racional*.

Por lo tanto, los revisionistas de nuestro tiempo están obligados a pintar a Rusia y China como grandes potencias *no imperialistas.* El mensaje es que estas potencias están tratando de mantener bajo control al imperialismo estadounidense y, por lo tanto, ¡en cierto sentido son nuestros amigos! La conclusión es absurda, pero aun así resuena entre algunos antiimperialistas.

Las personas que se llaman a sí mismas marxistas y leninistas deberían saber que no son otras grandes potencias, sino sólo la clase trabajadora y los pueblos oprimidos del mundo los que pueden y deben aplastar a Estados Unidos y a todas las demás potencias imperialistas.

Exportaciones de capital en muchas formas

La inversión extranjera y el poder económico de Rusia se ven minimizados por el hecho de que es en gran medida un exportador de recursos naturales poco procesados. Sin embargo, el hecho de que Noruega sea predominantemente un exportador de recursos naturales como petróleo, gas y pescado no impide que Noruega también exporte una gran cantidad de capital a través del Fondo de Pensiones del Gobierno Global y de monopolios estatales como Telenor, Equinor o Statkraft, y sin Dudo que sea un país imperialista. Al igual que Rusia, Noruega también —pero en una escala mucho menor— ha desarrollado un sector industrial de alta tecnología para la producción de armas, tecnología de perforación y exploración espacial.

La transición del sistema capitalista de libre comercio al capitalismo monopolista fue lo que Lenin definió como imperialismo, o la etapa más alta (y final) del capitalismo. Las características centrales del imperialismo son, según Lenin, la fusión del capital industrial y el capital bancario en capital financiero, y el hecho de que la exportación de capital se vuelve más importante que la exportación de mercancías.

La cifra neta de inversión extranjera directa de Rusia en 2021 fue de unos 66.000 millones de dólares, según el Banco Mundial. Se trata de una cantidad nada despreciable, aunque sí pequeña en comparación con las inversiones realizadas por Estados Unidos y Alemania. En 2013, la inversión extranjera rusa contribuyó con el 23,4% del producto interior bruto del país, según algunas fuentes. Antes del levantamiento de Maidan, la mayor parte de la inversión extranjera rusa se concentraba en Ucrania. Las empresas rusas controlaban el 80% del sector petrolero y del complejo militar-industrial. Para el imperialismo ruso, es insoportable vivir con el hecho de que el régimen de Zelensky, en nombre del imperialismo estadounidense, confiscó todo en beneficio de la UE y la OTAN.

Las exportaciones de capital en forma de importaciones de fuerza laboral son un ejemplo obvio de imperialismo. Varios millones de trabajadores inmigrantes del Cáucaso y de las

repúblicas de Asia Central trabajan en los sectores de la construcción y los servicios en Rusia. Los trabajadores extranjeros envían parte de sus salarios a su patria, mientras que otras partes van al país anfitrión imperialista. En 2013, estos ingresos ascendieron a unos 37 mil millones de dólares, más de lo que los trabajadores inmigrantes en Arabia Saudita o Alemania *dejan atrás*, escriben los comunistas georgianos.

Las cifras apenas reflejan el panorama completo. Los activos que varios oligarcas rusos saquearon tras el colapso de la Unión Soviética colocaron en gran medida en distintos paraísos fiscales como Jersey, las Islas Vírgenes y Chipre, pero también en los mercados inmobiliarios de grandes ciudades como Nueva York y Londres.

Unión personal y otras características

La unión personal entre personas que ocupan puestos centrales en la banca, la industria y el aparato estatal es una característica típica del capitalismo monopolista. En Noruega, cualquiera puede ver las puertas giratorias entre oficinas gubernamentales, palacios bancarios y corporaciones industriales, típicamente representadas por la Confederación de Empresas Noruegas. Altos políticos y jueces participan en viajes de desprestigio pagados por altos funcionarios financieros, como cuando el actual director del Government Pension Fund Global invitó a personalidades clave de la élite noruega a un seminario de ensueño en los EE. UU. en 2019. ¿Qué tiene de diferente Rusia? Es que el nepotismo allí es aún más evidente y los viajes de *"lubricación"* tienen otros destinos. Al igual que Noruega, Rusia tiene un gran sector capitalista de Estado y monopolios controlados por el Estado.

En comparación con otras grandes potencias, el imperialismo ruso está rezagado económicamente a pesar de sus formidables ingresos por petróleo y gas. Las empresas y los bancos rusos están muy abajo en las listas de los más grandes del mundo. Destaca la empresa gasista Gazprom, con más empleados a nivel mundial que cualquier otra empresa, 470.000. Rosneft y Lukoil no se quedan atrás. Todas estas empresas, a menudo de propiedad mutua, tienen estrechos vínculos con el aparato estatal ruso.

Gazprom está semiprivatizada, al igual que la noruega Equinor.

Las sanciones de Occidente y la guerra en Ucrania naturalmente han cambiado el panorama en lo que respecta a las inversiones de capital ruso en el extranjero. Pero hasta hace muy poco, las empresas rusas de petróleo y gas tenían importantes inversiones y participaciones en proyectos inmobiliarios y energéticos en países como el Reino Unido, Italia y Alemania.

A nivel internacional, las instituciones financieras rusas juegan en la segunda liga y ahora se les impide en gran medida realizar negocios normales en los países occidentales. Sin embargo, el Sberbank ruso adquirió importantes participaciones en bancos turcos y serbios.

La industria armamentista y la tecnología espacial son otros campos en los que Rusia está mostrando sus músculos. Las empresas rusas de estos campos invirtieron en grandes instalaciones de producción en India y Turquía.

Un país que emplea ejércitos mercenarios regulares en guerras de conquista es también un sello distintivo de los imperialistas. El Grupo Wagner opera en Ucrania y en muchos países de África al servicio del Estado ruso y de intereses privados. Es completamente paralelo al ejército mercenario Blackwater (ahora rebautizado como Constellis, tras varias fusiones y cambios de nombre) que Estados Unidos utilizó en Irak. Wagner y Blackwater fueron fundadas por ex oficiales de los ejércitos ruso y estadounidense respectivamente.

Estos breves ejemplos deberían ser suficientes para mostrar que Rusia cumple con todos los criterios para ser un Estado imperialista, incluso sin tener en cuenta su arsenal nuclear y su formidable poder armamentista.

Un mundo imperialista multipolar

Los intentos de describir a Rusia o China como algo diferente a otros países imperialistas significan disculparse y justificar el imperialismo como sistema. La propaganda de Moscú y Beijing nos quiere hacer creer que estas grandes potencias *defensivas* simplemente mantienen a raya a los agresivos Estados Unidos y nos proporcionarán un mundo mejor y pacífico. No se abstienen de condimentar el mensaje con paralelos con la lucha del Ejército Rojo contra el nazismo o con el *socialismo* chino.

Esto es una tontería antimarxista. El razonamiento no difiere mucho de la teoría de los *tres mundos*, que defendía que los países oprimidos debían aliarse con los imperialistas medianos contra las dos superpotencias de entonces, los Estados Unidos y la Unión Soviética.

El imperio estadounidense está en decadencia. Otros imperialistas y potencias regionales, principalmente China, pero también Rusia, quieren poner fin al injusto orden mundial occidental. Durante la conferencia de prensa con motivo de la visita del presidente Xi Jinping a Moscú el 21 de marzo de este año, él y Vladimir Putin subrayaron que China y Rusia *trabajarían juntos para crear un orden mundial más justo y multipolar*. Pero no se trata de que quieran deshacerse de un sistema imperialista injusto que esclaviza a los pueblos del mundo. La estrecha relación entre Rusia y China *es vital para el orden mundial moderno*, como dijo el presidente Xi. El multilateralismo se trata del hecho de que quieren ser tratados como grandes potencias *iguales* en relación con su fuerza relativa en el ámbito internacional. Los dos jefes de Estado dicen, entre líneas, que las políticas de dictados y sanciones de Estados Unidos amenazan las rutas de transporte globales y la seguridad alimentaria. Este mensaje es reconocido por muchos países africanos, pero no tiene nada que ver con la preocupación de Rusia y China por la justicia global.

Cuando China (Xi Jinping), con Rusia (Putin), quieren *un mundo multipolar*, es una respuesta y un desafío al debilitado dominio mundial de Estados Unidos. El mundo multipolar no es más que el resultado del desarrollo desigual del capitalismo y un presagio de guerras nuevas y aún mayores.

Las contradicciones entre las potencias imperialistas son una de las contradicciones fundamentales de nuestra época. Un error recurrente entre los progresistas es hacer de esto una contradicción principal, con la esperanza de explotar la rivalidad entre las grandes potencias apuntalando al *mal menor*. Esto implica elevar a estrategia lo que podrían ser tácticas

necesarias en una situación dada, durante una revolución o una guerra de liberación nacional. Por lo tanto, se ignoran o se minimizan otras contradicciones fundamentales, igualmente importantes: la lucha entre el trabajo y el capital, la lucha de los pueblos oprimidos contra el imperialismo y la contradicción entre capitalismo y socialismo.

Cualquiera que afirme que el imperialismo estadounidense y la dominación mundial occidental pueden domesticarse apoyando a un grupo de grandes potencias contra otras grandes potencias está en realidad cumpliendo la misión del imperialismo. Los que derrotarán al imperialismo no son otros que la clase trabajadora del mundo y los pueblos oprimidos.

Publicado en línea el 17 de junio de 2023
y en la edición impresa de Revolusjon no. 63, septiembre de 2023.

El Modelo Soviético, las nacionalidades y Ucrania

(Dedicado a las jóvenes generaciones de comunistas)

I La Historia como arma

La guerra imperialista en curso que tiene como escenario a Ucrania constituye un acontecimiento extraordinario que activó la maquinaria de propaganda imperialista de los bandos enfrentados para justificar sus respectivos proyectos de dominación. Como siempre sucede en tal escenario, la manipulación de la historia, cuando no su falsificación sin mácula ha sido uno de los arsenales que alimentan la referida maquinaria de propaganda imperialista.

En ese sentido, en academias occidentales y sus monopolios de prensa, han pretendido aprovechar el actual conflicto militar evocando los acontecimientos que condujeron a la desintegración de la URSS, destacando que en ese momento Ucrania supuestamente logró su libertad e independencia, ya que se encontraba bajo control de Moscú desde que fuera sometida y sojuzgada por el gobierno soviético y Stalin.

El actual escenario de guerra y su motivación en las contradicciones e intereses de Rusia, Europa y Estados Unidos en tanto que potencias imperialistas, constituye una oportunidad para que los revolucionarios marxista-leninistas y los académicos honestos reivindiquen el papel orientador de la Historia. En ese sentido es oportuno poner en relieve las ideas que enarbolaron teóricamente Vladimir Lenin y José Stalin sobre la cuestión nacional, los derechos de las nacionalidades, la autodeterminación y el so-

> "La traición de la camarilla revisionista que sucedió a Stalin en el Poder soviético, hizo posible la captura desde dentro del Estado revolucionario por parte del enemigo y restauró el capitalismo en la antigua URSS, lo cual pretendieron justificar en su célebre "Informe secreto" ante el XX Congreso del PCUS en 1956, donde se le dio el tiro de gracia a la revolución de octubre. Pero, como han destacado intelectuales honestos y han reivindicado los partidos revolucionarios marxista leninistas, por sobre esa traición resplandecen los aciertos de la gran epopeya de los trabajadores, naciones y pueblos soviéticos."

cialismo, las cuales se tradujeron en política de Estado.

Al evaluar la impronta en la historia de las revoluciones en general y de la revolución bolchevique en particular, Josep Fontana, clásico contemporáneo de la Historiografía crítica, afirma que "La historia de la humanidad está… llena de momentos de lucha por la libertad y la igualdad, de revueltas contra los opresores y de intentos de construir sociedades más justas, aplastados por los defensores del orden establecido, que han sostenido siempre, y siguen haciéndolo hoy, que la sujeción y la desigualdad son necesarias para asegurar la prosperidad colectiva, o incluso que forman parte del proyecto divino. Uno de esos intentos de transformación social, que se inició en Rusia en 1917, ha marcado la trayectoria de los cien años transcurridos desde entonces"[1].

Otro reconocido historiador del siglo XX, que hasta el final de sus días reivindicó el paradigma marxista como herramienta para el análisis histórico, considerando la importancia del evento que conmemoramos a propósito del contexto generado con motivo del colapso del llamado "socialismo real", observó que: "Será imposible eliminar la era soviética de la historia rusa y de la historia del mundo, como si no hubiera ocurrido… La historia del siglo XX no pude comprenderse sin la revolución rusa y sus repercusiones directas e indirectas"[2].

La experiencia de la Unión Soviética en tanto confederación democrática de repúblicas, hasta que fuera abortada por la traición de la camarilla revisionista encabezada por Nikita Kruchov en 1953, entraña en sí misma uno de los aciertos incontrovertibles del socialismo en el poder. Se trató de un gran mosaico de país, cuyas repúblicas constituidas por naciones de cultura diversa marcada por la impronta de diversos imperios desde la Época Feudal hasta inicios del siglo XX.

La traición de la camarilla revisionista que sucedió a Stalin en el Poder soviético, hizo posible la captura desde dentro del Estado revolucionario por parte del enemigo y restauró el capitalismo en la antigua URSS, lo cual pretendieron justificar en su célebre "Informe secreto" ante el XX Congreso del PCUS en 1956, donde se le dio el tiro de gracia a la revolución de octubre. Pero, como han destacado intelectuales honestos y han reivindicado los partidos revolucionarios marxista leninistas, por sobre esa traición resplandecen los aciertos de la gran epopeya de los trabajadores, naciones y pueblos soviéticos.

Por esas razones, en el contexto del mundo actual, siempre será pertinente reivindicar, argumentar y difundir la política del Poder Soviético acerca de las nacionalidades como uno de sus legados, cuya vigencia se reafirma en el mundo de hoy ante el largo rosario de conflictos inter-étnicos y nacionales al interior de decenas de países y regiones en el globo.

[1] J. Fontana, 2017, p. 11.
[2] E. Hobsbawn, Historia del siglo XX, 1990, p. 90.

II Relación histórica entre Rusia y Ucrania previo a la URSS: Breve sinopsis

Ucrania y Rusia tienen un origen común que se remonta al siglo XI cuando Kiev fue centro del primer Estado eslavo creado por escandinavos llamados Rus. En tanto Crimea, estuvo vinculada con griegos y tártaros, además estuvo dominada por los imperios ruso y otomano. Desde el siglo XVII, extensas áreas de la actual Ucrania formaron parte del Imperio ruso hasta su derrocamiento por la revolución bolchevique; el imperio ruso desarrolló un programa de rusificación con el propósito de reducir la identidad nacional del pueblo ucraniano, cuyo idioma fue eliminado en las escuelas.

El surgimiento del estado ucraniano como tal se conformó al calor de los acontecimientos desatados por la revolución bolchevique. El 20 de noviembre 1917 se proclamó la República Popular de Ucrania que en 1921 decide formar parte de la URSS como República Socialista Soviética de Ucrania.

Sin embargo, como resultado de las guerras y pactos entre imperios coloniales, en los cuales el imperio Austro-Húngaro gravitó en forma importante, antiguos territorios habitados por el pueblo ucraniano (la llamada Ucrania occidental), continuaron en la esfera de Polonia hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial cuando el Ejército Rojo, la resistencia y el frente antifascista de los pueblos en Europa escribieron una de las páginas más gloriosas en la lucha de liberación marcada por una solidaridad internacionalista sin precedentes.

La crisis del régimen revisionista en la URSS concluyó en su colapso en 1991, resultado de lo cual las antiguas repúblicas soviéticas formalizaron independencia que Ucrania proclamó en agosto de ese mismo año.

La guerra en curso está vinculada a este último acontecimiento, que dio lugar a un realineamiento de las fuerzas imperialistas. En la actual disputa entre potencias imperialistas por el control y dominación de países, territorios y recursos, Ucrania ha devenido en pieza de choque de Europa y Estados Unidos frente a la actual Rusia imperialista, por eso la primera cedió su territorio para la colocación de bases militares en la frontera con Rusia, provocación que sirvió de pretexto para desatar la guerra.

Ante ese escenario es necesario remarcar la orientación emanada de la CIPOML: "Las pugnas entre los países y potencias imperialistas por repartirse una y otra vez un mundo ya repartido, por conquistar nuevos mercados y zonas de influencia, es la causa fundamental para el estallido bélico en Ucrania que, como ya lo hemos denunciado, se trata de una conflagración de carácter inter-imperialista. La CIPOML condena esta guerra y a los belicistas que la promovieron y la alimentan; expresamos nuestra solidaridad con el pueblo de Ucrania víctima de la invasión militar del imperialismo ruso capitaneado por Vladimir Putin, del imperialismo estadounidense —encabezado por Joe Biden— y sus aliados —los miembros de la Unión Europea y la OTAN— y del régimen reaccionario de Vladimir Zelensky", (Declaración de la XXVII Plenaria de la CIPOML, Santo Domingo, julio 2022).

El breve recuento histórico compartido más arriba, permite situar históricamente las relaciones entre Rusia y Ucrania, con lo cual tenemos un marco apropiado para ponderar el balance que a seguidas exponemos sobre la experiencia de las repúblicas soviéticas bajo el socialismo, en tanto legado que se constituye en arma teórica-política en manos de revolucionarios y comunistas para nuestra lucha por el socialismo en el mundo de hoy.

III Acta de nacimiento y desarrollo de la República Soviética

Con el triunfo de la revolución bolchevique, los territorios de la Rusia central constituyeron un sistema estatal federal expresado en la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), pero no todas las repúblicas que resultaron de los territorios que hacían parte del imperio ruso integraron el proyecto soviético: Polonia, Finlandia y los estados del Báltico permanecieron como repúblicas independientes. Estos últimos integrarían a la URSS como repúblicas federadas en 1940.

En el caso de las repúblicas de Ucrania, Bielorrusia y las llamadas repúblicas de Transcau-

casia constituidas por Georgia, Azerbaiyán y Armenia, establecieron gobiernos y constituciones de acuerdo con el modelo ruso de 1918.

Al calor de esos primeros años del poder soviético instalado en las diferentes repúblicas y la RSFSR las cuales enfrentaban por igual la agresión y hostilidad enemiga, se fueron soldando vínculos de cooperación y alianza para la defensa común. Se trataba de la supervivencia de la revolución que a duras penas daba sus primeros pasos atenazada por una terrible guerra civil impuesta por los remanentes del antiguo régimen zarista con el apoyo beligerante de los principales países capitalistas e imperialistas como ya se indicó.

Tras la victoria en la guerra civil la tendencia a la unificación de esas repúblicas cobró nuevo impulso en tanto que todo el proceso revolucionario había sido dirigido por el Partido bolchevique cuya concepción político organizativa reconocía por igual a los trabajadores y los pueblos, independiente del territorio o nacionalidad a los que pertenecían.

El 2do. congreso de los soviets inaugurado el 7 de noviembre, mismo día de la revolución, es el órgano creador del Estado soviético a través del manifiesto a los trabajadores, campesinos y soldados. Este órgano adoptó una serie de decretos el 8 de noviembre 1917: sobre la paz y sobre la tierra; eligió el CEC órgano superior del poder entre congresos de los soviets, formó el gobierno soviético, el consejo de comisarios, encabezado por Lenin.

Una serie de medidas se aprobaron en los días siguientes, las cuales estaban relacionadas con el problema nacional: la Declaración de los derechos de los pueblos de Rusia, el 15 de noviembre 1917; el Llamado a todos los trabajadores musulmanes de Rusia y del Oriente, el 3 de diciembre 1917; Declaración sobre Ucrania 17 de diciembre 1917; el Decreto sobre la Armenia Turca del 13 enero 1918.

Esas disposiciones fueron generalizadas más tarde por medio de la "*Declaración de los derechos del pueblo trabajador y explotado*", la cual complementó el acta de nacimiento de la república soviética. Esta declaración, aprobada el 3 de enero de 1918 en el CEC de los Soviets, fue rechazada por la Asamblea Constituyente una vez instalada, con lo cual decretó su propia muerte. La misma fue ratificada el 12 de enero 1918 por el 3er congreso de los Soviets de toda Rusia, verdadero órgano supremo del nuevo estado. Sobre este momento crucial de la revolución rusa hay que decir que la disolución de la Asamblea Constituyente por parte de los bolcheviques, a menudo es presentado como un acto antidemocrático por parte de ciertos his-

toriadores, los cuales generalmente silencian la indicada negativa de dicha Asamblea en virtud de la correlación de fuerzas a su interior; Constituyente que, obviamente no representaba el pulso de la sociedad y estado de ánimo e intereses del pueblo que protagonizaba en esos precisos momentos batallas cruciales que definirían el curso de la revolución en marcha. Reivindicar una tal Asamblea Constituyente en esas circunstancias, es pretender imponer formalismos por sobre la realidad de que el pueblo, verdadero Constituyente, estaba expresándose a través del órgano que fielmente expresaba su voluntad y poder, que eran los soviets, tal y como se confirmaría en adelante.

La Declaración de los *derechos del pueblo trabajador y explotado*[3] en virtud de lo que estipula, aportó los lineamientos básicos inicial del que vendría a ser el modelo soviético de organización estatal:

"Queda proclamada en Rusia la República de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos. Todo el poder, tanto en el centro como en las localidades, pertenece a dichos Soviets.

"La República Soviética de Rusia se instituye sobre la base de la unión libre de naciones libres, como Federación de Repúblicas Soviéticas nacionales. (…)

"La Asamblea Constituyente se solidariza por entero con la política aplicada por el Poder de los Soviets, consistente en romper los tratados secretos, organizar la más extensa confraternización con los obreros y campesinos de los ejércitos actualmente en guerra y obtener, cueste lo que cueste, por procedimientos revolucionarios, una paz democrática entre los pueblos, sin anexiones ni contribuciones, sobre la base de la libre autodeterminación de las naciones.

"El poder debe pertenecer íntegra y exclusivamente a las masas trabajadoras y a sus representantes autorizados: los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos… en su propósito de crear una alianza efectivamente libre y voluntaria y, por consiguiente, más estrecha y duradera entre las clases trabajadoras de todas las naciones de Rusia, la Asamblea Constituyente limita su misión a estipular las bases fundamentales de la Federación de Repúblicas Soviéticas de Rusia, concediendo a los obreros y campesinos de cada nación la libertad de decidir con toda independencia, en su propio Congreso de los Soviets investido de plenos poderes, si desean, y en qué condiciones, participar en el gobierno federal y en las demás instituciones soviéticas federales".

Otro momento clave en la construcción del modelo soviético de organización estatal lo constituyó el escenario del III Congreso de los Soviets de Rusia celebrado enero 1918: se votó una resolución acerca de las instituciones Federales de la República Rusa, que determinó el sistema de órganos del Estado soviético. Además este congreso recomendó trabajar en el proyecto de Constitución que debería presentarse a la consideración del IV congreso. La agresión alemana perpetrada por esos días, postergó esas tareas hasta después de firmada la paz.

La primera Constitución de la RSFSR fue aprobada en el V Congreso de los Soviets, celebrado el 10 julio 1918. Este magno instrumento jurídico consolidó la dictadura del proletariado bajo la forma de república de los soviets y consolidó el sistema de órganos del Estado: CEC de toda Rusia, Consejo de Comisarios del Pueblo; órganos de poder de las localidades, congresos de los soviets regionales, provinciales, comarcales y distritales y sus comités ejecutivos; soviets urbanos y campesinos. Esta Constitución fue asumida como modelo entre 1919 y 1922 para las constituciones de las repúblicas soviéticas de Bielorusia, Ucrania, Azerbaidzhán, Armenia y Georgia, en sus respectivos congresos nacionales y regionales.

El punto culminante de todo el acumulado en materia de política sobre nacionalidades se expresó en diciembre de 1922, mediante la firma de un Tratado para crear la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas mismo que estableció las bases hacia una Constitución fundamentada en el principio de la federación. Suscribieron dicho tratado delegados de las repúblicas rusa, ucraniana, bielorrusa y las transcaucasianas.

[3] Tomado de: Comisión del centenario de la Revolución Socialista de Octubre, en Octubre 1917.net, publicado 20 diciembre 2016, España, recuperado 20 de octubre 2017.

En julio de 1923, el Comité Ejecutivo Central del Congreso de los Soviets de toda la Unión aprobó el proyecto de Constitución que entró en vigencia de inmediato. En enero de 1924 fue ratificada esa Constitución por la autoridad suprema del nuevo estado, el Congreso de los Soviets.

La referida Constitución definió la URSS como un estado federal integrado por entidades nacionales organizadas políticamente en tres categorías: repúblicas federadas, repúblicas autónomas y regiones autónomas. Se debe recordar que en ese momento tanto la república rusa como la Transcaucasia cada una de ellas era en sí misma una federación. De esa manera la conformación de la URSS se realizó sobre la base de las realidades nacionales que cada nación había construido por sí hasta el momento de la unificación.

Como se observa, es un esquema que no solo garantiza coherencia interna en su funcionamiento sino que al mismo tiempo ofrece vías expeditas para la complementariedad al combinar autonomía y federación, lo cual supone el reconocimiento de particularidades y potencialidades diversas al interior del conjunto de la Unión que se estaba constituyendo.

La Declaración y el Tratado que formalizaron el advenimiento de la URSS, consolidó la unión voluntaria de las repúblicas socialistas soviéticas en un solo Estado federado, aseguró coherencia entre los derechos de la federación y las repúblicas y entre el sistema de órganos estatales de la URSS y los de las repúblicas, se reconoció el derecho de una república a abandonar libremente la unión, así mismo estableció la apertura a nuevos ingresos.

La creación de la URSS como resultado de un proceso democrático, revolucionario con amplia participación de los pueblos y naciones involucrados, expresó la solución del problema nacional en el marco del internacionalismo proletario.

IV Lecciones de una derrota

A la luz de los hechos, resulta indiscutible que, por lo menos durante las primeras décadas tras la instauración del Poder soviético, dicho modelo de organización estatal, devino en el marco apropiado para el abordaje y solución del candente problema nacional en el marco de un estado plurinacional como el que se estaba diseñando.

El modelo efectivamente funcionó durante un largo período sin mayores tropiezos porque los preceptos teóricos enarbolados en la doctrina leninista pautaron el diseño y aplicación de la política nacional del Estado soviético, teoría y política que estaban fundamentadas en la democracia y la autodeterminación como garantes incontrovertibles de los derechos de las naciones convergentes en el Estado soviético.

Las tesis teóricas argumentadas por Lenin y Stalin para abordar el problema nacional antes y después del triunfo de la revolución, demostraron su validez por lo menos durante un tiempo prolongado de ejercicio del poder soviético. Si la sombra del viejo espíritu chovinista gran ruso, el desconocimiento de los derechos o la opresión de algunas naciones en el marco de la Federación se impusieron, alterando la relación de igualdad y solidaridad, solo puede encontrar explicación en la violación de los principios teóricos sobre los cuales fuera edificada esa colosal obra política.

Llegado a este punto, de nuevo lo pertinente a propósito de un balance, es reflexionar sobre las circunstancias y el proceso que dieron al traste con la democracia y la participación de las masas en el funcionamiento de las diferentes instancias del estado soviético, hasta generar un ambiente hostil en el cual las nacionalidades se sintieran rehenes del estado y la nación que lo controlaba, y por tanto este aparato estatal conservaba solo en apariencia su carácter federado.

Cómo ocurrió ese proceso y a partir de cuándo. Ha quedado suficiente claro el papel jugado en todo esto, por la alta traición de la camarilla kruchovista y esto ha sido suficientemente explicado en la literatura marxista-leninista. Pero debemos profundizar en las lecciones de esa gran tragedia y en ese sentido se debe aprovechar el acceso que se comienza a tener a fuentes de archivos de la antigua URSS, descontada toda la manipulación que rodea este recurso en las circunstancias en que su apertura ha ido produciéndose.

En cualquier caso todo balance honesto de la inestimable experiencia de la URSS a propósito del drama de la guerra en Ucrania, prueba ante el mundo la superioridad del sistema socialista, tal como confirman estas reflexiones.

Partido Comunista del Trabajo (PCT) de la República Dominicana
Octubre de 2023

Bibliografía consultada

Fontana, Josep. El Siglo de la Revolución. Una Historia del mundo desde 1914. Barcelona: Planeta-Crítica. 2017. Serie Mayor.

Hobsbawm, Eric. Historia del siglo XX. Barcelona: Crítica. 2009.

Lenin, Vladimir Ilich. Ante el cuarto aniversario de la revolución de octubre, Obras Completas, Tomo 35. Madrid: Akal, 1978. Ediciones de cultura popular.

Contribución al problema de las naciones o sobre la autonomización (1922) O E, Tomo 3, Moscú: Progreso, 1981.

Tesis sobre el problema nacional (1913), conferencias pronunciadas en varias ciudades suizas, OC, Tomo XIX, 1977.

La clase obrera y el problema colonial (1913), OC, Tomo xix, 1977, Madrid: Akal, p. 293-294):

El derecho de las naciones a la autodeterminación (1914) OE, Tomo I, Moscú: Progreso, 1981.

Stalin, José. El marxismo, la cuestión nacional y la lingüística, Madrid: Akal, 1977.

¿Cómo entiende la socialdemocracia la cuestión nacional? Obras Completas, Tomo 1. Moscú: Lenguas extranjeras. 1977.

Vilar, Pierre. Palabras de presentación a la edición en España de las Obras Completas de Stalin, Madrid: Vanguardia Obrera, 17 diciembre 1984.

"No es ningún secreto que este enfoque refractario constituye una especie de distanciamiento con respecto a Estados Unidos, que ha construido su estrategia de acuerdo con la entidad sionista para aprovechar el conflicto suní-chiita y trabajar en la construcción de un "golf egipcio-saudita". Alianza "israelí" contra Irán, que apoya a Siria y Hezbollah en el Líbano y mantiene buenas relaciones con Rusia y China. Por otro lado, Arabia Saudita jugó un papel decisivo en los minutos finales para devolver a Siria al redil de la Liga Árabe, a pesar de la oposición qatarí-marroquí y las vacilaciones egipcias."

El Reino de Arabia Saudita se esfuerza por desempeñar un papel central en este proceso a través de su nuevo líder de facto, Mohammed bin Salman, tal como ha desempeñado un papel central en todos los proyectos reaccionarios anteriores. Un papel que prevé la renovación de la reacción wahabí de acuerdo con los cambios actuales y el equilibrio de poder internacional, con la perspectiva de transformar el Reino en una potencia regional activa y eficaz en la región, cumpliendo con el papel de discípulo fiel agente de los Estados Unidos.

Uno de los elementos de la nueva situación en la región es el surgimiento de China, que continúa su avance como actor económico, comercial y financiero influyente, no sólo en la escena internacional sino también en la región de Medio Oriente, donde se encuentran sus intereses, se están desarrollando, incluso dentro de la entidad sionista (Palestina ocupada). Prueba de ello es su intervención, de manera notable, para calmar el conflicto entre Irán y Arabia Saudita y acercarlos a la mesa de negociaciones, lo que repercutió en el sangriento conflicto de Yemen, en el que Arabia Saudita y sus aliados están directamente involucrados en la lucha contra los hutíes respaldados por Irán.

No es ningún secreto que este enfoque refractario constituye una especie de distanciamiento con respecto a Estados Unidos, que ha construido su estrategia de acuerdo con la entidad sionista para aprovechar el conflicto suní-chiita y trabajar en la construcción de un "golf egipcio-saudita". Alianza "israelí" contra Irán, que apoya a Siria y Hezbollah en el Líbano y mantiene buenas relaciones con Rusia y China. Por otro lado, Arabia Saudita jugó un papel decisivo en los minutos finales para devolver a Siria al redil de la Liga Árabe, a pesar de la oposición qatarí-marroquí y las vacilaciones egipcias.

Al hacerlo, Arabia Saudita quiere aparecer como un "unificador", lo que le abre la puerta a desempeñar el papel de "líder" de los países árabes, o más bien de la reacción árabe. Arabia Saudí también ha trabajado para normalizar sus relaciones, por una parte con el régimen iraquí, que desempeñó el papel de "mediador" organizando las primeras reuniones entre las partes saudí e iraní, y por otra parte con Turquía y Qatar, que todavía apoyar a los Hermanos Musulmanes.

El acercamiento entre Arabia Saudita y Turquía, coincidiendo con el agravamiento de la crisis económica y financiera en Egipto, que llevó a una disminución de su papel, influyó en la situación en Libia, donde el sonido de las armas se ha calmado relativamente, aunque la situación sigue igual y la solución es difícil en un futuro próximo. Sigue siendo, junto con Irán, un actor importante en la escena libanesa, que contribuye a la formulación de los detalles de cualquier decisión.

Arabia Saudita interviene junto a Estados Unidos en la crisis sudanesa para presionar a ambos lados del conflicto: la institución militar por un lado y las Fuerzas de Apoyo Rápido por el otro. Por otro lado, recientemente vimos a Arabia Saudita negarse a seguir la posición estadounidense tras la visita de Biden, que vino

a pedirle que aumentara su producción de petróleo; más bien, se alineó con la posición rusa.

Conflictos de liderazgo entre países árabes

Pero esto no significa que el camino esté allanado para la reacción saudita-wahabí. Está Qatar, que quiere seguir siendo un actor importante en la región y en la escena internacional, porque quiere aparecer como un "facilitador" de las negociaciones entre los beligerantes en los conflictos que surgen aquí y allá, y bajo la égida estadounidense, como ocurrió con los talibanes. Están los Emiratos Árabes Unidos, que buscan desempeñar un papel de liderazgo. Hemos visto surgir disputas entre los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita en Yemen. También está Egipto que, aunque atraviesa dificultades internas además de sus problemas del lado etíope, en particular en lo que respecta al reparto de las aguas del Nilo (presa del Renacimiento), sigue pesando en cualquier ecuación. Está la región del Magreb, que vive una crisis permanente entre Marruecos y Argelia por la cuestión del Sahara, que prácticamente determina las alianzas de cada parte. Además, la inestabilidad siempre ha caracterizado las relaciones saudí-iraníes.

Por supuesto, no debemos olvidar el papel de las potencias extranjeras, en particular el imperialismo estadounidense que, con el apoyo de sus dos principales aliados, los sionistas y los británicos, sigue siendo la potencia dominante en la región y busca influir en cada nueva ecuación para que sus intereses no se vean afectados. En términos generales, lo que vemos es la existencia de esta lucha por "dirigir" el frente árabe reaccionario, cualquiera que sea su resultado. Es posible que Mohammed bin Salman esté buscando convertirse en el "Rey de los árabes", como alguien lo expresó. Esto no es algo nuevo si lo miramos desde la perspectiva de la historia. El Reino de Arabia Saudita siempre ha estado, especialmente desde la caída de la marea nacionalista, en el centro de proyectos imperialistas reaccionarios hostiles a los pueblos árabes.

Mohammed bin Salman lo admitió durante su visita a los Estados Unidos de América, destacando que la expansión del wahabismo en la región y en el mundo para sabotear la lucha de los pueblos árabes e islámicos, obstaculizar su liberación y mantenerlos subyugados a la hegemonía occidental estadounidense respondió a la petición de "amigos occidentales, liderados por Estados Unidos". Pero lo que distingue los actuales esfuerzos del Reino de Arabia Saudita por "gobernar" a los árabes y desempeñar el papel de potencia regional es este intento de Bin Salman de darle al wahabismo una nueva forma con una apariencia engañosa y falsamente modernista, y darle al Reino algo de margen de maniobra, incluso mínimo, en su relación con Estados Unidos, cuya influencia está disminuyendo a nivel internacional, con el fin del mundo unipolar y la aparición de nuevos competidores, liderados por China.

Decadencia del movimiento popular y aceleración del proceso de normalización

No hay duda de que estos cambios se producen en una situación difícil que enfrenta el pueblo árabe y el pueblo palestino en particular. Fuerzas contrarrevolucionarias internas y externas lograron abortar las revoluciones tunecina y egipcia, sin que la resistencia en ambos países hubiera cesado. Libia, Siria y Yemen también han sido agotados y arrojados, con la complicidad de las fuerzas de destrucción del Golfo y de Oriente Medio (Turquía en particular), a guerras civiles devastadoras que han provocado la migración de millones de personas estos países y la destrucción de su potencial económico y natural.

Por otro lado, mientras la segunda ola revolucionaria que comenzó en el mundo árabe a finales de 2018 condujo a la victoria del pueblo sudanés sobre la junta militar de los Hermanos Musulmanes en el poder durante tres décadas, se desarrolló un complejo proceso de combates y golpes de estado. Se caracteriza hoy por la explosión de un conflicto reaccionario destructivo entre los dos pilares del antiguo régimen, a saber, la institución militar y las milicias de las Fuerzas de Apoyo Rápido, un conflicto que amenaza con hundir al país en una guerra civil con consecuencias desastrosas.

En cuanto a los levantamientos en el Líbano e Irak, a pesar de los considerables esfuerzos realizados para unir a las masas sobre la base de sus justas demandas, el flagelo del sectarismo religioso y la interferencia regional y extranjera ha impedido que, en ausencia de una dirección revolucionaria, estos levantamientos continúen, se radicalicen y lograr la victoria. En Argelia, el movimiento popular de meses de duración, durante el cual fueron derrocados Bouteflika y algunos de los símbolos de su régimen, terminó con "elecciones" en las que la junta militar-burocrática formuló nuevas ecuaciones para seguir controlando el destino del país y al pueblo argelino ante las graves tensiones con el vecino Marruecos y los desacuerdos sobre la cuestión del Sáhara Occidental. Como de costumbre, la ausencia de una dirección política unificada en torno a un programa de cambio revolucionario jugó un papel decisivo en el fracaso del movimiento popular argelino a la hora de alcanzar sus objetivos fundamentales.

Por otro lado, lo que está sucediendo hoy en la reformulación de las relaciones en el mundo árabe es parte de un desarrollo sin precedentes del movimiento público de normalización con el enemigo sionista a expensas del pueblo palestino y su causa nacional, que buscamos enterrar definitivamente. En los últimos días de su reinado, Trump llegó a un acuerdo con algunos regímenes de la región como parte de un pacto político, que es una característica de la administración estadounidense en general, y que alcanzó su punto máximo con este populista pro sionista.

Así, el rey de Marruecos, Mohammed VI, concluyó un trueque con esta administración para que ésta reconociera el "carácter marroquí del Sahara" a cambio de un compromiso total con la ola de normalización llevada por el régimen títere de Makhzen, que firmó un acuerdo de cooperación militar y de seguridad con el enemigo sionista. El régimen militar sudanés siguió el mismo camino, negociando la salida de su país de la lista de "Estados que apoyan el terrorismo" y la apertura del grifo de la "ayuda económica y financiera" a cambio de la aceptación de la normalización y la apertura de las puertas. a la entidad sionista resultante tomar el control del potencial agrícola del país en particular.

En cuanto a la normalización por parte de Emiratos y Bahréin, ha dado pasos muy avanzados en su alianza con la entidad usurpadora. Esta normalización se basó en la idea de "contrarrestar la amenaza iraní a la seguridad de la región". Sabemos que los regímenes títeres del Golfo continuaron desempeñando el papel de patrocinadores de proyectos imperialistas y sionistas en la región con el objetivo de enterrar la causa palestina y socavar los derechos del pueblo palestino (normalización económica, Acuerdo del Siglo ...). Y como parte de la recomposición de la región dentro de lo que se llama el "Nuevo Medio Oriente", "en el que la entidad pandillera sionista ocuparía una posición dominante (comenzar a hacer realidad el sueño de un mercado común desde Medio Oriente).

Es en este marco general donde encajan los cambios que mencionábamos al principio, que muestran la naturaleza del nuevo panorama que se está preparando y los cálculos de cada parte que participa en él, en particular la parte saudí. Este nuevo panorama sólo producirá una era oscura que reunirá a todos los tiranos árabes. Pero esto no significa que esté abierto el camino para que los reaccionarios sauditas y árabes hagan lo que quieran con el pueblo árabe y especialmente con la causa palestina. Los pueblos árabes no se rendirán, incluso si su lucha experimenta momentos de decadencia, incluso si la apatía, la frustración y la desesperación se apoderan de ciertos sectores en tal o cual etapa. Del mismo modo, el pueblo palestino y su resistencia, que siguen imponiendo nuevas realidades sobre el terreno, no capitularán. En una palabra, la tiranía, la pobreza, el hambre, la corrupción, la ocupación, la devastación y la destrucción sistemática de los pueblos árabes y su potencial son factores que no les permitirán aceptar la humillación y la sumisión. Por el contrario, es seguro que los pueblos árabes seguirán enfrentando esta situación y lucharán hasta lograr la victoria.

La tiranía es un corolario de los males sociales

Los regímenes títeres árabes y las clases reaccionarias que constituyen su base social practican las formas más feas de tiranía, represión y subyugación de sus pueblos. Las libertades son

confiscadas en la mayoría de los países árabes cuyos pueblos están gobernados por regímenes monárquicos, militares o autoritarios. Las prisiones todavía albergan a miles de presos políticos y presos de conciencia. Se confiscan los derechos de organización, expresión y manifestación.

La tiranía política es una fachada para la dependencia, la explotación y la corrupción. Nuestra región, a pesar de su riqueza y potencial natural, subterráneo y agrícola, sigue sumida en una dependencia orgánica del capital extranjero, y las estructuras económicas, sociales y culturales siguen atrasadas, frágiles y dependientes de los lobbies de una economía rentista de familia y de carácter de clase. Las manifestaciones de marginación, pobreza, analfabetismo y persecución están aumentando. Las mujeres y las minorías étnicas, religiosas y culturales son los principales objetivos de la represión.

No hay prueba más clara de ello que algunas cifras alarmantes publicadas por organismos oficiales internacionales: el número de pobres en la región árabe en 2022 rondará los 130 millones de personas (un tercio de la población), según las estadísticas de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO). Se espera que esta cifra aumente en 2024. La región árabe también registró la tasa de desempleo más alta del mundo ese mismo año, un 12 por ciento. En cuanto a la tasa de analfabetismo en la región árabe, se estima que en 2022, según el Informe sobre la Economía Árabe Unificada, se situará en torno al 24,6 por ciento, la tasa más alta de todas las regiones del mundo en la actualidad, excepto el África subsahariana (33,9 por ciento). La tasa de participación de las mujeres árabes en la fuerza laboral en 2020, según la Organización Internacional del Trabajo, alcanzó el 18,4 por ciento, la tasa más baja del mundo en comparación con el promedio mundial del 48 por ciento.

Además de todo esto, ciertos territorios árabes están bajo ocupación (Irak, Siria, Libia...) y son vulnerables al saqueo por parte de los ocupantes. Hemos visto varios movimientos, particularmente en Irak, que rechazan la ocupación y exigen la salida de las fuerzas estadounidenses. También son frecuentes los movimientos de la población del Golán, en particular de los

drusos, para hacer frente a la ocupación sionista. En el Sáhara Occidental, las fuerzas progresistas todavía se enfrentan a abusos que afectan especialmente a activistas y opositores a la ocupación. Palestina y sus lugares sagrados (Jerusalén) están sujetos a un proceso continuo de judaización y sionización, además de asesinatos, desplazamientos y detenciones.

Las protestas nunca cesaron

Es inevitable que todos estos factores empujen a los pueblos árabes a regresar a la arena de la lucha. Los movimientos y protestas no han disminuido, sino que continúan de una forma u otra en la mayoría de los países árabes. Pero aquí estamos hablando de su transformación en levantamientos masivos destinados a derrocar regímenes títeres reaccionarios, liberar a los países patrios y lograr la unidad sobre bases sólidas basadas en la soberanía nacional, la libertad, la igualdad, la democracia y la justicia social. En cuanto al pueblo palestino, a pesar de la fuerte ola de normalización y del papel destructivo desempeñado por la autoridad de Mahmoud Abbas, todas las formas de resistencia continúan en Jerusalén, Cisjordania y Gaza, así como en las mazmorras de la ocupación, donde Se produce el movimiento preso que continúa una feroz lucha en defensa de la causa y la identidad.

La resistencia armada palestina logró imponer una nueva realidad al ocupante, como lo afirman numerosos testimonios. Entre los acontecimientos que desempeñarán un papel decisivo en la realidad palestina está el avance positivo que estamos presenciando en la "unidad sobre el terreno", ya que los movimientos incluyen todas las regiones de la Palestina ocupada, incluidos los territorios de 1948 y Cisjordania, que está bajo control. la autoridad de Mahmoud Abbas y sus servicios de seguridad, que constituyen una guardia del ejército de ocupación de conformidad con los "Acuerdos de Dayton". "Para la coordinación de la seguridad" y la "Unidad de Armas", las facciones de la resistencia pudieron establecer una sala de operaciones común para coordinar sus acciones. Además de todo esto, la situación en Palestina está evolucionando políticamente en detrimento de las fuerzas de apaciguamiento, complicidad y capitulación representadas por la autoridad de Abbas. Es una convicción que está arraigando cada vez más profundamente en la conciencia de las masas palestinas, especialmente en un momento en que la entidad sionista está dirigida por los ultras del extremismo sionista, que no ocultan sus intenciones de eliminar al pueblo palestino, y perpetuar la ocupación de sus tierras.

Liberación y unidad: consignas de la próxima fase

El pueblo árabe necesita liberación y unidad, libertad de la ocupación sionista de Palestina, el Golán y algunas aldeas del sur del Líbano, así como de la ocupación estadounidense, turca, británica, francesa y española de varias partes del mundo árabe. También deben ser liberados de todas las formas de dominación económica, política y cultural neocolonial y evacuar todas las bases, flotas y fuerzas militares establecidas en sus tierras. También deben deshacerse de todos los sistemas, clases y grupos reaccionarios que los gobiernan en estrecha asociación con potencias coloniales extranjeras.

No hay duda de que este objetivo sólo lo podrán alcanzar estas personas, en primer lugar los trabajadores de las ciudades y del campo, las masas de los marginados y desposeídos, la mayoría de las mujeres, los jóvenes, los intelectuales, los creadores y las minorías étnicas, minorías religiosas y culturales que tienen un interés real en la liberación y la emancipación. Las revoluciones en los países árabes son generalmente revoluciones nacionales, democráticas, populares y sociales, aunque cada una de ellas tiene sus propias características. No lograrán la victoria final si no se unen en una sola cadena, incluso si estas revoluciones son difíciles de lograr de una sola vez. Es más probable que se produzcan revoluciones en los países árabes cuando las condiciones maduren en uno o más eslabones de la cadena. Esto puede ayudar mucho a la maduración de otros vínculos debido a la proximidad y similitud de condiciones.

Las revoluciones árabes necesitan un liderazgo revolucionario. Así lo han confirmado hasta ahora varias rebeliones, levantamientos

y movimientos locales. La principal debilidad es la ausencia de este tipo de dirección. Esto es lo que permitió a los regímenes reaccionarios, con el apoyo de potencias coloniales y reaccionarias externas, abortarlos o sabotearlos, ahogarlos en sangre o desviarlos. Esto requiere que todos le demos la mayor importancia al desarrollo del factor subjetivo de la revolución en nuestros países, cualesquiera que sean los sacrificios que deban hacerse. Las fuerzas revolucionarias, patrióticas y progresistas todavía luchan en diferentes frentes para mejorar las condiciones de lucha y ajustar el equilibrio de poder a favor de las masas trabajadoras, a pesar de la magnitud de los sacrificios y violaciones que enfrentan en varios países. Pero estas fuerzas aún requieren enormes esfuerzos para desarrollarse. No hay duda de que la primera condición para el éxito es la claridad de la línea política: mientras la visión sea clara, el progreso en la organización, la actividad y el establecimiento entre las masas se vuelve posible y efectivo. No hay claridad de línea política sin claridad intelectual y teórica, y aquí la responsabilidad de cumplir esta misión recae en las fuerzas marxista-leninistas.

Una situación compleja que requiere un análisis riguroso

La situación en los países árabes (y en Oriente Medio en general) es extremadamente compleja, lo que hace imperativo captar los contornos, los detalles, analizarlos para llegar a las conclusiones necesarias y a programas de acción sólidos para las destrezas estratégicas y tácticas. Hay muchos enemigos externos e internos en esta región debido a su posición geográfica, enorme riqueza, mercados y centros estratégicos. Esto hace que adoptar una postura correcta, en estas situaciones, sea como encontrar un pelo en un montón de masa.

La debilidad de las fuerzas patrióticas y progresistas las empuja a veces a tomar decisiones y alianzas con consecuencias inciertas, debido a la confusión entre enemigo y amigo, pensando que esto les ayudará a superar su debilidad, sin darse cuenta de que cada fuerza interviniente, ya sea extranjera o árabe – tiene sus propios cálculos. Por supuesto, todo esto no contradice el principio de definir claramente a los enemigos y hacer una clasificación que nos permita designar a los principales para enfrentarlos en primer lugar. Pero lo que debe garantizarse para el éxito de esta misión es la independencia de la visión, del programa, de la táctica y de la estrategia.

No abordaremos todas las cuestiones relacionadas con este problema, porque son numerosas y variadas y, en última instancia, son responsabilidad de los partidos y organizaciones interesadas. Pero hay algunas cuestiones de carácter general que nos conciernen a todos en los países árabes. Estas cuestiones caen dentro del ámbito internacional. En resumen, no hay duda de que el imperialismo estadounidense y su protegido sionista, junto con sus aliados occidentales, son los principales enemigos de los pueblos árabes. Esto es algo que no necesita ser demostrado.

Una presencia cada vez menos discreta de China

Pero cualquier partido revolucionario coherente no debería limitarse a designar a los principales enemigos, porque es su deber tener una visión global de la situación y la naturaleza de las fuerzas en conflicto en la región. Al analizar la situación internacional, hemos demostrado el papel imperialista hegemónico de la creciente potencia china y los métodos "pacíficos", económicos, financieros y comerciales que utiliza para ocupar su lugar en la constelación de potencias imperialistas, con la ambición de tomar primero lugar del imperialismo estadounidense en un futuro no muy lejano. Estos métodos, que actualmente se basan en la idea de "el dinero y el comercio primero", son engañosos y alientan a ciertas fuerzas políticas a considerar a China como un "amigo" y plantean la idea de que: "La hegemonía china (o rusa) es mejor que la hegemonía norteamericana", como si se tratara de preferir una hegemonía a otra. En este sentido, basta dar un ejemplo concreto para demostrar el error de esta posición, el ejemplo de la relación de China con la entidad sionista.

La posición de los dirigentes chinos sobre la cuestión palestina no difiere de la posición del

resto de potencias imperialistas que vislumbran la "solución de dos Estados" y se remiten a la Conferencia de Oslo. Esto es lo que vemos a través de los "cuatro puntos" contenidos en el programa del actual presidente chino, Xi Jinping, destinado a "gestionar los asuntos globales de manera pacífica y participativa". En pocas palabras, China sólo considera a los países regionales, incluidos Palestina y su ocupante sionista, como parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y los beneficios que pueden derivar de ella. de la carretera. Está dispuesta a trabajar dentro de este concepto de desarrollo para la paz con el objetivo de presionar a Palestina e Israel para que participen en una cooperación que beneficie a ambas partes". Para que entendamos la verdad de estas declaraciones, basta resaltar el desarrollo económico y comercial entre China y la "entidad sionista" en los últimos años, a expensas del pueblo palestino y su patria despojada.

Desde 2020, China se ha convertido en el mayor exportador de bienes a la "entidad sionista". El valor de las inversiones chinas en la entidad asciende a 19 mil millones de dólares, divididos entre el sector de tecnología avanzada (High Tech) y proyectos de infraestructura. Además, China ha invertido en el puerto de Haifa y en el tranvía, en particular en la "Línea Roja", que conectará los asentamientos de la llanura costera palestina ocupada. En el mismo contexto, en 2014, la empresa china Bright Food compró el 56 c/u de las acciones de la empresa israelí Tnuva, lo que le permitió adquirir la empresa por un importe de dos mil quinientos millones de dólares estadounidenses[2]. Sobre la base de estos hechos, China sólo puede ser tratada como un Estado imperialista hegemónico, y las contradicciones entre ella y el imperialismo estadounidense sólo pueden explotarse teniendo en cuenta esta realidad.

Cabe señalar aquí que, contrariamente a la creciente presencia china en el Levante árabe y en Oriente Medio en general, observamos una persistente debilidad de esta presencia en los países del norte de África, ya sea a nivel económico, financiero o militar. China es la potencia mundial más ausente del escenario libio, a pesar de sus estrechas relaciones con el antiguo régimen de Gadafi. En cuanto al resto de países, su presencia es insignificante comparada con la tradicional de los imperialismos europeo y americano con influencia económica, cultural y militar en la región (la Sexta Flota estadounidense en el Mediterráneo y las fuerzas AFRICOM con cuartel general en Alemania).

¿Qué pasa con el imperialismo ruso?

Obsérvese también el inicio del surgimiento de Rusia a través del acuerdo de asociación estratégica firmado a principios de junio de 2023 entre Tebboune y Putin en el contexto de la búsqueda por parte de Argelia de alianzas para protegerla del acoso de los Estados Unidos de América y Francia, alineados con Marruecos. Sabiendo que Argelia presentó hace algún tiempo una solicitud de adhesión a los "BRICS", al mismo tiempo que firmaba importantes acuerdos con Italia para proporcionarle a ella y a través de ella a Europa mayores cantidades de gas natural para compensar la interrupción del suministro ruso al Viejo Continente.

Lo que dijimos sobre China se puede decir sobre la Rusia de Putin, que ciertas fuerzas "progresistas" aplauden porque se opone al imperialismo estadounidense, sin examinar la naturaleza de esta oposición. Rusia sólo intervino en Siria para defender sus intereses, y buscó coordinarse con otras potencias imperialistas, encabezadas por Estados Unidos, para que no hubiera "conflicto de intereses". Las milicias Wagner llegaron a convertirse en un importante actor militar y político en el este y el oeste de Libia, junto con el resto de las potencias regionales e internacionales intervinientes.

Rusia también mantiene relaciones avanzadas con la entidad sionista, a pesar de algunas tensiones surgidas en dichas relaciones a causa de la guerra en Ucrania, durante la cual la entidad sionista se ha abstenido de alinearse pública, clara y completamente con Estados Unidos y la Unión Europea en para preservar sus intereses con la Rusia de Putin. Los principales

[2] Consulte el artículo: "China y Palestina: de las armas a la Franja y la Ruta" de Hamid Falih, publicado el 14 de junio de 2023 en babelwad.com

ámbitos de la cooperación ruso-israelí son la investigación espacial, el transporte, las tecnologías agrícolas e industriales, las tecnologías de la información y las comunicaciones, el sector de procesamiento de metales, etc.

Visión clara y línea independiente

Estos son dos ejemplos que son de interés para las relaciones internacionales. Se pueden citar otros ejemplos que se refieren a las relaciones con potencias regionales como Turquía, Irán, regímenes árabes, etc. Lo que debería liderar es una visión independiente basada en un análisis de clase concreto, ya sea la realidad local o la realidad regional e internacional. Quien tenga esa visión no se equivocará, incluso si los cálculos tácticos y el equilibrio de poder le obligan a explotar ciertas contradicciones en su beneficio. Pero en todos los casos estos cálculos tácticos no deben transformarse en una línea estratégica.

Lo que dijimos sobre las relaciones con las potencias internacionales y regionales también se puede decir sobre las fuerzas internas. El escenario político árabe está lleno de corrientes. Los movimientos de derecha religiosa, en particular, ocupan un lugar destacado. Por lo tanto, es imperativo desarrollar una visión independiente de las diferentes fuerzas y movimientos políticos internos para determinar cómo abordarlos de acuerdo con las condiciones concretas de cada país. La situación en Palestina no es la misma que en Túnez; que en Líbano o Marruecos no es lo mismo que en Siria, Irak, o Egipto, etc…

Sobre esta base, nuestro partido está llamado a desempeñar un papel más activo a nivel árabe. Esta actividad debe abarcar todos los ámbitos intelectuales, teóricos, políticos y prácticos. Desde nuestro último congreso, nuestro partido ha emprendido numerosas iniciativas para comunicarse con las fuerzas progresistas y de izquierda del Magreb y de los países árabes. Ha emitido numerosas declaraciones sobre la situación en la región con los siguientes partidos: la Vía Democrática de los Trabajadores en Marruecos, el Movimiento “Podemos” en Mauritania, el Partido Comunista Libanés, el Frente Popular para la Liberación de Palestina, el Frente Democrático Liberación de Palestina, el Partido Unidad Popular de Jordania, el Partido Democrático del Pueblo Jordano, el Partido Comunista Sudanés, el Partido Popular Palestino, el Movimiento Progresista de Kuwait, el Partido Pan y Libertad de Egipto, la Alianza Popular Socialista de Egipto, el Partido Socialista de Argelia Partido de los Trabajadores, Foro Progresista de Bahréin, Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos (CODESA).

También se emitió una declaración conjunta del Magreb sobre el acuerdo militar y de seguridad entre el régimen marroquí y el enemigo sionista con la firma de las fuerzas nacionalistas y de izquierda tunecinas sobre el terreno.

Nuestros partidos y organizaciones están llamados a desarrollarse intelectual, teórica, política, organizativamente y sobre el terreno. Defender el marxismo-leninismo y difundir sus principios es una cuestión esencial para determinar la brújula para comprender nuestro mundo contemporáneo. En cuanto al nivel político, nuestros partidos y organizaciones deben tener presente la cuestión de la revolución y el poder como objetivo a alcanzar, y elaborar los planes necesarios en consecuencia, y no contentarse con el papel de la oposición "ordinaria", decir “reformista” que se ahoga en la vida cotidiana y olvida el objetivo principal bajo el pretexto de “circunstancias difíciles” y “desequilibrio de las relaciones de poder”. Primero debe haber la voluntad de hacer la revolución y conquistar el poder. Cuando haya voluntad, se encontrarán los medios, como decía Lenin.

Partido de los Trabajadores de Túnez
Julio de 2023

Partido del Trabajo (EMEP)

De la "multipolaridad" a la "pirámide": confusión interminable en el debate sobre el imperialismo

Una vez existió la tesis del *"imperialismo colectivo"*. Se planteó cuando la *"globalización"* estaba en pleno apogeo. Según esta tesis, todos los estados imperialistas dominaban colectivamente a otros países. La guerra entre imperialistas era cosa del pasado. En Alemania, por ejemplo, esta tesis fue defendida por una sección del Partido Comunista Alemán (DKP), y su portavoz era Leo Mayer. La base económica de esta tesis fue la transición al capitalismo monopolista *"transnacional"*. Se argumentó que a medida que la estructura de propiedad había adquirido un carácter *"transnacional"*, también habían surgido nuevas formaciones *"supranacionales"* a nivel estatal; que ese *"capital transnacional"* estaba enfrentando a los Estados nacionales entre sí para asegurarse condiciones más favorables para sí mismo; que las contradicciones interestatales no estaban ausentes, pero la *"organización supranacional del capital transnacional"* impidió que estas contradicciones asumieran dimensiones peligrosas...

Es difícil no dejarse tentar por el encanto de la superficialidad, de ser constantemente *"confirmado"* por las apariencias. Pero no nos detendremos en la tesis del *"imperialismo colectivo"*, porque esta tesis ya ha sido refutada por la vida. Sin embargo, la riqueza de la vida conduce al surgimiento de nuevos tipos. Uno de ellos es, por ejemplo, la defensa de sustituir el *"mundo unipolar"* por un *"mundo multipolar"*. Primero nos detendremos en este argumento y luego, usando el ejemplo del Partido Comunista de Grecia (KKE), intentaremos concretar que la crítica justificada de lo incorrecto no es garantía de la respuesta correcta.

> "Algunos, sin embargo, ven la actual situación como una transición de la unipolaridad a la multipolaridad en lugar de la multipolaridad. Argumentan que la hegemonía estadounidense sigue siendo extraordinariamente dominante, que estados como China y Rusia están tratando de romper esta unipolaridad mientras Estados Unidos se resiste a ella, y que el establecimiento de la multipolaridad sería beneficioso para las clases y los pueblos trabajadores. ¡Esto es lo que Putin y Xi Jinping hacen propaganda día y noche!."

¿Cuántos polos tenemos?

En la discusión que analizaremos, la cuestión se basa en la metáfora de los *"polos"*. Por ejemplo, se plantean preguntas como: *"¿Es el mundo capitalista actual unipolar, bipolar, multipolar o no polar? ¿Cuál de ellas es mejor para los trabajadores y los pueblos?"*.

En las discusiones basadas en la polaridad se toma como eje el período posterior a la Segunda Guerra Mundial y generalmente se hace una clasificación de la siguiente manera: bipolaridad entre 1945-1990, unipolaridad entre 1991-2008 y multipolaridad desde 2009[1]. Algunos, sin embargo, ven la actual situación como una transición de la unipolaridad a la multipolaridad en lugar de la multipolaridad. Argumentan que la hegemonía estadounidense sigue siendo extraordinariamente dominante, que estados como China y Rusia están tratando de romper esta unipolaridad mientras Estados Unidos se resiste a ella, y que el establecimiento de la multipolaridad sería beneficioso para las clases y los pueblos trabajadores. ¡Esto es lo que Putin y Xi Jinping hacen propaganda día y noche!

En primer lugar, hay que responder a la siguiente pregunta: ¿Es posible la unipolaridad en el contexto del imperialismo? Sabemos que el fenómeno del imperialismo requiere al menos dos estados imperialistas rivales. Porque un monopolio no puede eliminar la competencia de la que es producto. Puede limitar y suprimir la competencia por un tiempo, pero no destruirla. Para que tal o cual imperialista elimine a todos los demás imperialistas, debe liquidar el desarrollo desigual del capitalismo y las relaciones y contradicciones materiales que hacen posible este desarrollo. En este sentido, la respuesta a la pregunta es clara y la unipolaridad no es posible.

Sin embargo, puede haber un período muy especial en la historia, y como tal, su fugacidad es evidente desde el principio. Por ejemplo, el período posterior a 1989/1991, es decir, los primeros años posteriores al colapso de la Unión Soviética y el *"Bloque del Este"*, fue uno de esos períodos. En el equilibrio de poder existente en ese período, Estados Unidos podría llenar el vacío dejado por este colapso, y de hecho lo hizo. Como lo expresó un artículo en Foreign Affairs, la principal revista de política exterior estadounidense de esos años, un *"momento unipolar"* era posible. Su autor, Charles Krauthammer, hizo la siguiente valoración:

"El mundo inmediatamente posterior a la Guerra Fría no es multipolar. Es unipolar. El centro del poder mundial es la superpotencia indiscutible, Estados Unidos, asistido por sus aliados occidentales". Sin embargo, en el siguiente subtítulo siente la necesidad de añadir: *"Sin duda, la multipolaridad llegará con el tiempo"*.[2]

A los efectos de nuestra pregunta, no importa si este momento duró hasta 2008 o no, como

[1] Goldberg, J. (2023) *"Weltordnung zwischen Globalisierung und Nationalstaaten"*, Z., 134, 18-27, sf. 21
[2] Cita de Goldberg, ibídem, sf. 22 (artículo original: Krauthammer, Charles, "The unipolar moment", Foreign Affairs, enero de 1990).

sugiere la clasificación aproximada anterior. Lo importante es que la multipolaridad no es un estado deseado, sino una realidad de nuestros tiempos, y tiene que serlo por su propia naturaleza. Así, por ejemplo, la confrontación entre Estados Unidos y China es parte de la lucha por la hegemonía entre ciertos estados imperialistas a escala mundial.

¿Pero qué pasa si algunos de estos polos no son imperialistas? ¿Si, por ejemplo, como afirma el DKP, entre ellos hay una *"potencia antiimperialista"*, o incluso una *"potencia en el camino hacia el socialismo"*? Cuando se identifica el fenómeno del imperialismo esencialmente con los Estados Unidos y no se ve a Rusia y China como potencias imperialistas, naturalmente se verá con buenos ojos cualquier acontecimiento que socave o debilite a los Estados Unidos y sus aliados. Especialmente si, como el DKP, no ve a Rusia como una potencia imperialista, sino como uno de los países *"obligados a seguir una política exterior antiimperialista"*[3](!) frente a la agresión de los imperialistas occidentales, es ¡Es muy fácil tener *"esperanza"*![4]

El análisis es el siguiente: Por un lado, hay países con un claro carácter imperialista (Estados Unidos, Alemania, Francia, Gran Bretaña, Japón y sus organizaciones internacionales como la OTAN y la UE); por otro lado, *"Hay países capitalistas que a menudo se ven obligados por la agresión imperialista a adoptar una política exterior antiimperialista. Estos incluyen, entre otros, Brasil, Sudáfrica, los BRICS y la Organización de Cooperación de Shanghai"*.[5] ¡Y finalmente, China como "potencia antiimperialista en el camino hacia la construcción del socialismo"![6]

Cuando se lee la situación de esta manera, la conclusión no sorprende: *"En este contexto, cuando hablamos de la necesidad de saludar la tendencia hacia la 'multipolaridad', no tiene nada que ver con ilusiones. Esta no es todavía una etapa en la que el socialismo corra de triunfo en triunfo. Pero es una etapa que probablemente allanará el camino hacia ello. Puede ser una etapa en la que la relación de fuerzas entre imperialismo y antiimperialismo sea más equilibrada. Y muchos pueblos fuera de Europa están empezando a sentir con bastante claridad que esto es un progreso"*.[7]

¡Lo bueno es que tales análisis se hacen en nombre de no llamar *"imperialismo a todo"* y tener un punto de vista más distintivo![8] Pero lo triste es la estrechez de miras, la superficialidad en la comprensión teórica de algunos círculos que pretenden actuar en nombre de la izquierda e incluso del marxismo-leninismo, además, la evaluación de la confrontación abierta, es decir, de los preparativos de guerra directos de los grandes estados imperialistas desde un ángulo tan ciego, así como de los discursos demagógicos lanzados por imperialistas como China y Rusia en este proceso que se está llevando a cabo, incluso *"aclamada"* e hizo una ocasión para la *"esperanza"*. Cuando se toma en consideración este panorama, no hay nada extraño en la circulación de análisis erróneos del imperialismo.

Por supuesto, esto está claro: el crecimiento de los conflictos entre los imperialistas y la agudización de las contradicciones entre ellos pueden crear nuevas oportunidades y posibilidades para la clase obrera y los pueblos trabajadores. Sin embargo, para quienes analizan las cuestiones no a nivel de los Estados sino sobre la base de clases y luchas de clases, lo esencial es la necesidad de un nivel de organización y lucha que pueda hacer uso de estas posibilidades y oportunidades. Si la clase obrera no está organizada y no tiene un movimiento de clase

[3] En su discurso en la "XX Reunión de Partidos Comunistas y Obreros", Günter Pohl, Secretario de Asuntos Internacionales del DKP, argumentó que la política exterior de Rusia en Siria y Ucrania/Donbas es *"objetivamente antiimperialista"*. Ver. http://solidnet.org/article/20-IMCWP-Written-Contribution-of-German-CP/

[4] Esas esperanzas no se limitan a Alemania, sino que también existen en diversos círculos izquierdistas e incluso marxistas de otros países.

[5] Del discurso del presidente del partido, el patriarca Köbele, en el 25° Congreso del Partido: *"¿En qué época vivimos?"*. Ver. Köbele, P. (2023) *"In welcher Epoche leben wir?"*, https://www.unsere-zeit.de/in-welcher-epoche-le-ben-wir-4778511/#more-4778511

[6] Köbele, ibídem.

[7] Köbele, ibídem.

[8] Aquí, por un lado, hay una referencia al KKE en Grecia.

fuerte basado en esa organización, si no tiene una línea política independiente y un partido que la garantice, estas oportunidades no serán explotadas por la clase obrera y los pueblos trabajadores, sino por la burguesía monopolista de tal o cual país; es más, se convertirán en herramientas para remolcar a los obreros y a los trabajadores en beneficio de los intereses de la burguesía monopolista.

Por lo tanto, mientras el equilibrio de poder de clases mencionado se mantenga sin cambios, la *"multipolaridad"* significa en última instancia la agudización de las contradicciones interimperialistas mucho más que hoy, el surgimiento de nuevas guerras por poderes[9], el fortalecimiento de la reacción política y el militarismo, la expansión del veneno del nacionalismo, arrastrar a los pueblos a nuevos desastres, etc. ¿No son éstas ya las tendencias dominantes? En las condiciones dadas de las relaciones de poder de clase, ¿no es obvio que exponer todas las fuerzas y tendencias detrás de la prédica de la *"multipolaridad"*, revelar la cara interna de su lucha y advertir a los pueblos es el único camino revolucionario? *"Saludar"* esta realidad interiorizando el discurso de uno de los polos no es más que un eclipse de la razón provocado por la pérdida de la perspectiva de clase.

La pirámide imperialista

Para el Partido Comunista de Grecia (KKE), por supuesto, no se puede hablar de tal eclipse de razón. Por el contrario, para el KKE el carácter imperialista de China y Rusia es bastante claro. Por ejemplo, según el KKE, los oportunistas en Grecia y otros países del mundo *"argumentan que la restauración capitalista en los países socialistas es mejor porque abolió la Guerra Fría y por lo tanto el mundo se ha vuelto multipolar, es decir, tiene muchos centros y nuevas potencias"*, *"pero 'olvidan' el hecho de que estos nuevos 'centros' y 'potencias' se basan en el desarrollo de relaciones de producción capitalistas, en el predominio de los monopolios en la economía, es decir, que nos enfrentamos a nuevas potencias imperialistas en el aumento"*. Del mismo modo, el KKE no considera correcta la identificación del imperialismo con los EE.UU. Además, critica muchos enfoques superficiales y oportunistas de derecha del debate sobre el imperialismo. Por ejemplo, critica con razón *"la propaganda del imperialismo como algo diferente y separado del capitalismo, como un concepto político separado de la base económica del capitalismo"*, y determina correctamente que de esto se derivan muchos análisis erróneos del imperialismo.[10]

Pero, como se ha señalado, la crítica justificada del error no garantiza una respuesta correcta. Y esta verdad general también se aplica al KKE. De hecho, al definir su posición en estos debates, el KKE ideó un concepto interesante, para el cual utiliza la *"pirámide imperialista"* como metáfora. La pirámide, en cierto modo, refleja la estructura jerárquica de las relaciones dominantes en el sistema mundial imperialista. En la cima están los estados imperialistas más poderosos; este poder disminuye a medida que uno avanza hacia la mitad y la base de la pirámide. Con un énfasis que puede parecer extraño, el KKE llama la atención sobre el concepto de *"sistema imperialista internacional"*. De hecho, la metáfora de la *"pirámide imperialista"* se utiliza entre paréntesis en varios textos del KKE como explicación del *"sistema imperialista internacional"*.

Pero ¿por qué este énfasis en el *"sistema imperialista internacional"*, que es claro y obvio frente al hecho histórico de que el capitalismo es un sistema que se desarrolla a través del mercado mundial? La razón es que el KKE cree que en este contexto ha surgido una nueva situación. Se trata de una situación tan nueva que, consideran, la metáfora de Lenin de *"cadena"* y *"un puñado de estados imperialistas"* ya no refleja la realidad actual.

Tenemos que mirar el tema un poco más de cerca. Según el KKE, el "capitalismo griego", aunque tiene *"fuertes dependencias de los EE.UU. y la UE"*, se encuentra *"en la etapa impe-*

[9] Los acontecimientos posteriores al golpe en Níger indican que en cualquier momento puede estallar una nueva guerra por poderes en África.

[10] Ver. El discurso de Aleka Papariga, presidenta del partido: Papariga, A. (2013) *"On Imperialism-The Imperialist Pyramid"*, https://inter.kke.gr/de/articles/On-Imperialism-The-Imperialist-Pyramid/

rialista de su desarrollo" y *"ocupa una posición intermedia"* dentro del sistema imperialista internacional (es decir, en el centro de la pirámide)[11]. Sin embargo, no sólo Grecia, sino todos los países capitalistas de la pirámide se encuentran en la *"etapa imperialista"* de su desarrollo. Su poder puede diferir dependiendo del nivel de la pirámide en el que se encuentren, ¡pero todos son imperialistas de una forma u otra!

El KKE critica los argumentos de que los países capitalistas, por ejemplo Grecia, están *"esencialmente ocupados por Alemania"* y que *"su régimen es neocolonial"*. Porque tales argumentos excluyen a la burguesía monopolista de ese país de ser el objetivo (ésta es una crítica correcta en un aspecto), e ignoran el hecho de que el capitalismo en ese país se encuentra "en la etapa imperialista de su desarrollo". Según el KKE, quienes no ven estos hechos *"identifican al imperialismo con un número muy pequeño de países, un puñado de países"* y *"consideran a todos los demás países como países dependientes, oprimidos y coloniales"*.[12] Sin embargo, hoy no sólo existe dependencia, sino también *"interdependencia"*.

Si se le pregunta qué desarrollo ha hecho necesario el concepto de pirámide, la respuesta del KKE es esencialmente la siguiente: *"En la última década del siglo XX la situación empezó a cambiar. Detrás de esto hay dos factores que se influyen mutuamente, pero que tienen su propia autonomía relativa"*.[13] Uno es el cambio en las políticas económicas después de la crisis de 1973, es decir, el abandono del *"neokeynesianismo"* (seguido de las privatizaciones, la poda de derechos sociales, aumento de las exportaciones de capital, etc.). En segundo lugar, las *"oportunidades ofrecidas al imperialismo"* por el colapso de la URSS y el Bloque del Este (*"restauración capitalista"*); el lanzamiento de *"una nueva ola de ataques del capital que encontró poca resistencia"* y la *"creación de nuevos mercados en los antiguos países socialistas"*. Este desarrollo tuvo consecuencias: *"La unidad de las principales potencias frente al socialismo comenzó a desmoronarse"*, *"se abrió una nueva ronda de contradicciones interimperialistas en la división de nuevos mercados"*, que condujo a guerras en los Balcanes, Medio Oriente y el Norte de África. *"A finales del siglo XX, había tres centros imperialistas que surgieron después de la guerra mundial: ... la UE, Estados Unidos y Japón. Hoy en día, el número de centros imperialistas ha aumentado y han surgido nuevas formas de alianzas, como la alianza orientada a Rusia, la alianza de Shanghai, los BRICS, la alianza de países latinoamericanos ALBA, MERCOSUR, etc."*

En conclusión: *"No son sólo los de arriba siguen una línea política imperialista, sino también los países de niveles inferiores, incluso aquellos que dependen de las potencias más grandes como potencias regionales y locales, siguen esa línea. Turquía, por ejemplo, es una de esas potencias en nuestra región, al igual que Israel, los Estados árabes y las potencias que desempeñan un papel decisivo en la toma de nuevos territorios por parte del capital monopolista en África, Asia y América Latina. Como resultado, nos enfrentamos al fenómeno de la dependencia y la interdependencia"*.[14]

No hay necesidad de cuestionar lo obvio: que todos los países capitalistas son parte del sistema imperialista internacional. Asimismo, también es obvio que el equilibrio de poder entre los países capitalistas puede diferir y que puede cambiar como resultado de un desarrollo desigual. Lo que criticamos es la caracterización de todos los países dentro de este sistema como imperialistas. En otras palabras, el problema es que la diferencia entre los países capitalistas se reduce a una diferencia cuantitativa y se descuida la diferencia cualitativa entre ellos en términos de su etapa de desarrollo y posición. Y de ahí que las relaciones de dependencia entre ellos se expliquen más bien como *"interdependencia"*. Por supuesto, no menos importante es el hecho de que, dado que se afirma que todos los países capitalistas se encuentran en la etapa imperialista, el fenómeno de los países dependientes y de los pueblos oprimidos ha desapa-

[11] Papariga, ibídem. El programa del KKE contiene casi la misma definición.
[12] Papariga, ibídem.
[13] Papariga, ibídem.
[14] Papariga, ibídem.

recido junto con las contradicciones objetivas que los dieron origen.

Por razones declaradas y no declaradas, la faz de la economía mundial ha cambiado en las últimas décadas, las cuotas del mercado mundial de los países imperialistas occidentales, especialmente los EE.UU. han disminuido, un país como China se ha convertido mientras tanto en una potencia imperialista; especialmente los *"países en el umbral"* (es decir, países que aún no se han convertido en una potencia imperialista, pero que han dejado de ser los países capitalistas atrasados del pasado), que el capitalismo se está desarrollando rápidamente en muchos países, que ha habido un gran aumento en la exportación de capital de los países imperialistas a los países capitalistas, especialmente durante el período de *"globalización"*, que esto ha estimulado un crecimiento extraordinario en la acumulación de capital en esos países, que por otro lado hay una nueva fase en la internacionalización del proceso de producción y la remodelación y profundización de la división del trabajo en la economía mundial capitalista, etc… Se trata de novedades más o menos conocidas por quienes siguen la economía mundial y sus relaciones.[15] Si este es el caso, se puede decir que aunque la burguesía de estos países tiene ambiciones imperiales para sus regiones debido a la acumulación de capital, estos acontecimientos por sí solos todavía no convierten, por ejemplo, a Grecia o Turquía en un estado/potencia imperialista. ¡Sin embargo, el KKE se opone a esto! Dice que sí y lo ha hecho. ¿Cómo?

El argumento del KKE es el siguiente: En primer lugar, estos países no son colonias o semicolonias ni víctimas de estados capitalistas fuertes, como comúnmente se cree. En estos países hay monopolios y la burguesía monopolista trabaja por cuenta propia, y a veces junto con los Estados superiores, y exporta capitales a diversos países del mundo, especialmente a sus propias regiones. Por ejemplo: *"Quienes hablan de subyugación y ocupación no ven la exportación de capital desde Grecia (que es un rasgo característico del capitalismo en su etapa imperialista)... El capital se exporta para inversiones productivas en otros países y, por supuesto, a los bancos europeos"*.[16]

Citemos otro texto que plantea el mismo punto: *"El hecho es que la acumulación y concentración de capital ha conducido durante muchos años a la formación y desarrollo de monopolios, que constituyen el núcleo del capitalismo en su etapa imperialista... Es precisamente este desarrollo el que forma la base del análisis del KKE al desarrollar su estrategia y las tácticas que de ella se derivan. El programa del partido aprobado por el XIX Congreso del Partido subraya los siguientes puntos: La burguesía griega inicialmente se benefició del cambio contrarrevolucionario de poder en los países balcánicos y su adhesión a la UE. La burguesía griega ha logrado una importante acumulación de capital y ha registrado una fuerte exportación de capital, que a través de inversiones directas ha contribuido al fortalecimiento de las empresas y los monopolios griegos... Este desarrollo, que expresa una mayor maduración de las condiciones materiales previas para El socialismo[17] no se limita sólo a Grecia, sino que abarca el conjunto de los países capitalistas. El desarrollo del capitalismo monopolista en las últimas décadas lo confirma"*.[18]

En su intervención en una reunión internacional en Cuba en 2022, G. Marinos, miembro del Politburó del KKE, enfatizó que las cinco características enumeradas por Lenin al resumir el imperialismo no deberían limitarse a los países en la cima de la pirámide: *"Estas características no son exclusivas de los Estados en la cima de la pirámide imperialista, por el contrario, son holísticos, son peculiares de todos los estados, más o menos poderosos, porque la época monopolista y reaccionaria del capitalismo es un todo"*.

Parece que en la discusión sobre el imperialismo volvemos una y otra vez al mismo lugar: a la confusión que surge hoy al analizar las características del imperialismo identificadas por Lenin...

[15] No mencionamos factores como el impacto de estos desarrollos en las clases y sus luchas porque no son el tema.
[16] Papariga, ibídem.
[17] No tocamos los aspectos del análisis de lo que sucede en relación con la etapa y el camino de la revolución, porque no son nuestro tema.
[18] KKE (t.y.) *"El discurso debe realizarse con argumentos y no con calumnias"*, https://inter. kke.gr/de/articles/Der-Diskurs-soll-mit-Argumenten-und-nicht-mit-Verleumdungen-durchgefuehrt-werden/

Aproximación a los cinco puntos de Lenin

Ya se ha dicho anteriormente que el eclipse de la razón en el DKP y en algunos círculos de izquierda no se aplica al KKE. Sin embargo, parece que los caminos de los dos partidos de alguna manera se superponen en el manejo de las características del imperialismo expresadas por Lenin en cinco puntos. Mientras que el DKP afirma que China y Rusia no son imperialistas basándose en estos puntos, el KKE afirma que ¡todos los países capitalistas son imperialistas refiriéndose a los mismos cinco puntos! Hay que decir desde el principio que lo que hace posible esta superposición es el positivismo que impregna el alma misma de la tradición revisionista moderna.

En este sentido, la crítica al DKP es esencialmente válida para el KKE. La lectura positivista sólo ve lo fáctico en los cinco puntos resumidos por Lenin, es decir, monopolio, capital financiero, exportación de capital, etc. Sin embargo, al observar estos puntos, lo que es igualmente importante para la discusión sobre el imperialismo es el contexto de lo fáctico, su impacto y a qué conduce. Por ejemplo, lo esencial y decisivo no es el surgimiento del monopolio per se (el monopolio existía incluso antes del capitalismo), sino el hecho de que el monopolio que emerge en esta etapa del capitalismo *"desempeña un papel decisivo en la vida económica"*. O las uniones capitalistas internacionales también pueden aparecer en el período de libre competencia en tal o cual inversión individual, pero lo esencial para el imperialismo es que estas uniones sean capaces de *"repartirse el mundo entre ellos"*. De manera similar, en la historia del mundo, ciertas potencias han compartido ciertas regiones entre sí, pero lo esencial en el imperialismo, tal como lo analiza Lenin, es la *"división del mundo entero"*, su *"consumación"* y la necesidad de *"redivisión"*.

En resumen, lo nuevo del imperialismo es el surgimiento de una relación de hegemonía, dominación y poder basada en el abandono del

período de libre competencia del capitalismo de una manera paradójica.[19] El fundamento de esta relación de poder es, por supuesto, el fenómeno del monopolio. Sin embargo, los fenómenos pueden entenderse correctamente junto con su formación y sus atributos: Monopolios, sí, pero monopolios que ahora desempeñan un papel decisivo en la vida económica a escala mundial. Capital financiero, sí, pero un capital financiero correspondiente a la oligarquía financiera, etc. Lo principal no es la presencia o ausencia de monopolios, capitales financieros y exportaciones de capitales en tal o cual país capitalista, sino su posición, cuota de mercado, capacidad de inversión y sanción frente a las grandes potencias y monopolios imperialistas en términos de relación de dominación. Por lo tanto, no se puede determinar si un país es imperialista o no observando tal o cual rasgo del imperialismo identificado únicamente por Lenin; por el contrario, para ello es necesario buscar la totalidad de estos rasgos en la relación de dominación a la que corresponden y ver si esta relación material es dominante en la vida económica y política y en las relaciones exteriores de ese país. Cuando esto no se hace, la totalidad de las características del imperialismo se convierte en una expresión vacía.

Además, con este enfoque, hay una diferencia, que no es insignificante, entre los países capitalistas imperialistas que evolucionaron del capitalismo libre competitivo al capitalismo monopolista como resultado de las leyes internas de su desarrollo, y los países que hicieron la transición a la etapa imperialista en condiciones históricas *"avanzadas"*, cuando el imperialismo ya dominaba el mundo y la división del mundo por los monopolios y estados imperialistas ya estaba completa. El desarrollo del capitalismo en el segundo tipo de países se produce en condiciones en las que los primeros ya dominan en economía, cuotas de mercado, esferas de influencia y tecnología. No se desarrollan fuera de los monopolios que dominan a escala mundial, sino junto a ellos y, a menudo, a través de ellos. Sólo en una determinada etapa de su desarrollo, es decir, a partir de un punto en el que puedan lograr una acumulación de capital, participación de mercado, poder militar y ventaja/superioridad tecnológica que pueda diferenciarse de los monopolios y estados imperialistas que dominan el mundo, pueden mostrar actividad como potencia imperialista.

En otras palabras, pueden surgir como una potencia imperialista en la medida en que puedan abrirse paso y superar los monopolios imperialistas que se les oponen en un cierto nivel y campo. El meollo de la cuestión es la ruptura/superación del monopolio/monopolización existente que domina en diversos sectores, campos y materias. Para un país capitalista que no ha alcanzado este nivel de desarrollo, el hecho de que su empresa en tal o cual sector sea un monopolio, tenga capital financiero o exporte capital no convierte automáticamente a ese país en imperialista. Pensar de otra manera es abordar la teoría del imperialismo de Lenin con una comprensión positivista, negar la unidad interna de las características del imperialismo tal como surgió, olvidar que el desarrollo de los países capitalistas actuales tiene lugar en las condiciones de la era del imperialismo y por lo tanto, abstraer la velocidad y las formas de su desarrollo de la existencia y las tendencias del imperialismo, en resumen, no entender el punto.

En Imperialismo, Lenin, citando al economista alemán Kestner sobre las consecuencias del surgimiento de los cárteles, después de citarlo diciendo que los cárteles no sólo obtenían grandes ganancias, sino que también *"aseguraron una posición dominante (…) que no existía en la libre competencia"*, continuó de la siguiente manera: *"Las palabras que he puesto en cursiva revelan la esencia del argumento que los economistas burgueses admiten tan a regañadientes y tan raramente, y que los actuales defensores del oportunismo, encabezados por Kautsky, con tanto celo tratan de evadir y dejar de lado. La dominación y la violencia asociada a ella son las relaciones típicas de la "última fase del desarrollo capitalista"; esto es lo que inevitablemente tuvo que resultar, y ha resultado, de la formación de monopolios económicos todopoderosos"*.[20]

¡Por eso, para Lenin, *"el imperialismo es capitalismo monopolista"* y nunca capitalismo con

[19] Paradójico, porque un monopolio sofoca la competencia pero no puede eliminarla.
[20] Lenin, imperialismo

monopolios! ¡Y es por esta razón que los economistas liberales hoy niegan no la existencia de monopolios, sino su abolición de la libre competencia! Y por las mismas razones, el desarrollo desigual del capitalismo, resultante de la competencia y la anarquía en la producción capitalista, adquiere con el imperialismo la característica de un desarrollo espasmódico. Las peculiaridades del desarrollo de China hasta convertirse en una potencia imperialista son un ejemplo sorprendente de lo que aquí se enfatiza.[21]

El punto de vista positivista, por otra parte, ignora tanto lo histórico como la historicidad de lo histórico. Reduce el análisis de Lenin del imperialismo a una simple declaración de hecho: hay monopolios, hay capital financiero, hay exportación de capital. ¡Por lo tanto, muchos países capitalistas pueden salirse con la suya diciendo que están en la *"etapa imperialista"*! En primer lugar, estas características son las características de la evolución del capitalismo libre competitivo hacia el capitalismo monopolista. En este sentido, expresan rasgos que difieren, contradicen y diferencian desde el punto de comparación, es decir, del capitalismo libre competitivo. En segundo lugar, en las condiciones del capitalismo mundial, en las que el imperialismo, el capitalismo monopolista y, por tanto, sus características y tendencias específicas existen desde hace más de un siglo, el surgimiento de las características antes mencionadas en tal o cual país capitalista no sólo es un desarrollo comprensible, sino que tampoco es contrario a las tendencias del imperialismo. Por estas razones, el desarrollo capitalista observado no convierte a estos países directamente en imperialistas.

¿Por qué? Porque los monopolios, el capital financiero, etc. en esos países no se forman en las condiciones de un capitalismo mundial libremente competitivo. Por el contrario, los monopolios y el capital financiero en estos países se forman y tratan de funcionar bajo las condiciones de una economía mundial determinada en la que el poder económico y financiero, los mercados mundiales, las esferas de influencia y las posibilidades tecnológicas son compartidos por los grandes monopolios imperialistas y Estados, en los que prevalece relativamente una relación de poder concreta y específica. ¿Por qué es importante este punto? Porque los monopolios, etc., en estos países no se forman a pesar de los grandes monopolios imperialistas y del capital financiero; al contrario, salvo excepciones, emergen y tratan de crecer en cooperación con ellos, apoyándose en ellos, como sus pequeños socios, a veces incluso como sus extensiones.

En países cuyos procesos de acumulación de capital están tan condicionados y desfavorecidos desde el principio, ¿no es posible que tal o cual grupo de capital financiero, tal o cual monopolio, incluso en pequeña escala, obtenga para sí una ventaja de mercado? En un proceso histórico en el que el capitalismo se está expandiendo a escala mundial, estas posibilidades y oportunidades excepcionales pueden surgir, y de hecho surgen. Sin embargo, las excepciones confirman la regla. En resumen, abordar las cinco características del imperialismo de Lenin abstrayéndolas de las relaciones materiales dadas del capitalismo imperialista actual, y en particular de las relaciones de poder, no es más que una lectura positivista de la teoría del imperialismo.

"Sur global" e "interdependencia"

Sin duda, en los últimos 40 años, el capitalismo se ha desarrollado a escala mundial, especialmente en el período del auge de la *"globalización"*, es decir, cuando el capital financiero occidental, intoxicado por el triunfalismo del giro posterior a 1989/91, no dejó ningún mercado intacto y trasladó sus procesos de producción a países extranjeros, especialmente a aquellos *"al borde del desarrollo"*. Esta fenome-

[21] Por ejemplo, no es coincidencia que Estados Unidos, en su competencia con China, busque mantener su dominio en la tecnología de chips y, con este fin, preste especial atención a los contraataques y las sanciones. Mientras se escribía esta nota a pie de página, se informó que el presidente estadounidense Joe Biden iba a emitir un nuevo decreto que prohibiría al capital estadounidense invertir en empresas chinas (empresas que operan en China o controladas por el gobierno chino) que operan en el área de ciertos semiconductores, tecnología cuántica informática e inteligencia artificial.

nal expansión del capitalismo y de las relaciones capitalistas en un período de tiempo relativamente corto tuvo efectos multifacéticos tanto en estos países como en la economía mundial. Por ejemplo, vale la pena mencionar que junto con este desarrollo capitalista en los países no imperialistas, ha tenido lugar un nivel significativo de industrialización y acumulación de capital. Dependiendo del nivel de acumulación, como se sabe, las burguesías monopolistas de estos países recurren a la exportación de capital, especialmente a los países vecinos, realizan inversiones concentradas en tal o cual sector y enfrentan oportunidades para ampliar su cuota de mercado. En palabras del presidente de la junta directiva de TÜSİAD, la organización de los grandes capitalistas de Turquía: *"En todo el mundo, las cadenas de suministro están cambiando, los centros de producción están cambiando. Hay oportunidades muy importantes para las economías que puedan leer este proceso correctamente"*.[22] Además, el surgimiento de una nueva potencia imperialista como China aumenta las opciones de las burguesías monopolistas de estos países y pueden obtener un poder de negociación que no tenían antes, especialmente contra los monopolios occidentales.

De hecho, desde hace algún tiempo, los *"países al borde del abismo"*, es decir, Brasil, India, México, Sudáfrica (Turquía es uno de esos países con sus propios contextos específicos), han podido tomar decisiones más seguras en el enfrentamiento de las grandes potencias, especialmente frente a los imperialistas occidentales, y por el momento están en condiciones de aprovechar la agudización de las contradicciones entre los principales países imperialistas. India es un ejemplo concreto de las crecientes opciones de cooperación económica y política. India es la sexta economía más grande del mundo. En las circunstancias dadas, no se siente obligado a seguir a tal o cual gran potencia imperialista. Con cada uno de ellos ya se están adoptando diversas formas especiales de cooperación económica, política y militar.

Según el KKE, estas situaciones son indicadores del *"fenómeno de dependencia e interdependencia"*. La *"interdependencia"* no cambia fundamentalmente si uno de estos países es miembro de una alianza imperialista particular. La pertenencia de Grecia a la OTAN y a la UE, por ejemplo, *"limita la capacidad de la burguesía griega para actuar de forma independiente"*, pero la *"interdependencia"* tampoco desaparece en este caso, sólo se convierte en *"relaciones desiguales de interdependencia"*(!).[23] Y nuevamente leemos que la "interdependencia" también se aplica a los estados imperialistas clásicos: *"Incluso si uno o varios estados están en la cima [de la pirámide] y están a la vanguardia de la internacionalización capitalista y la redistribución de los mercados, continúan existiendo en un régimen de dependencia mutua con otros países. Alemania, por ejemplo, puede ser la potencia líder en Europa, pero la exportación de su capital y sus productos industriales depende de la capacidad de los países europeos y de China para comprarlos"*.[24]

Saltemos a la dependencia mencionada en la última cita. Además de ser objeto de relaciones interimperialistas, se trata de un tipo de "dependencia" que ha existido desde que existen el mercado mundial, la economía y las relaciones de exportación/importación. Es natural que en el nivel actual de interconexión de la economía mundial, esas *"dependencias"* mutuas hayan aumentado. Pero incluso aquí existen serias diferencias de posibilidades entre los estados capitalistas e incluso imperialistas para superar las desventajas que surgen de este tipo de "dependencia" mutua. Cuando las contradicciones interimperialistas rompen las formas en que han existido hasta ahora, cuando sufren una reformulación correspondiente al nuevo nivel de intensificación de las contradicciones (¡esto es en cierto modo lo que está sucediendo hoy!) La palabra *"de-risking"*, el objetivo de reducir la interdependencia en campos y sectores estratégicos, del que hablan los imperialistas occidentales estos días, es un indicio de que el

[22] Bloomberg (2022) "Turan: Los centros de producción están cambiando, hay importantes oportunidades", https://www.bloomberght.com/turan-uretim-merkezleri-kayiyor-onemli-firsatlar-mevcut-2315805

[23] KKE, ibídem.

[24] Papariga, ibídem.

cambio que hemos mencionado ya ha comenzado como un proceso.

Pero para ir al punto principal, como suele ocurrir, ¡el secreto está en la contradicción! Es precisamente en la afirmación contradictoria anterior (*"relaciones desiguales de interdependencia"*) donde se expresa el punto de importancia para nuestro tema y nuestro punto de objeción. Si hay una interdependencia desigual, y si hay otros factores que condicionan esta desigualdad, entonces en esta relación un lado es dependiente y el otro no. La verdadera diferencia en la *"interdependencia"* es precisamente esta desigualdad. En este sentido, la afirmación de *"interdependencia"* aquí también sirve para encubrir la dependencia de una de las partes.

No vayamos más lejos; la pregunta es dónde ubicar estos desarrollos. Obviamente, el grupo BRICS no puede verse únicamente a través del prisma del *"Sur Global"*, ya que China y Rusia no están allí por caridad. El compromiso BRICS de estos dos imperialistas es obvio: entre otras cosas, fortalecer sus manos contra los estados imperialistas rivales respaldando a los países del *"Sur Global"* en una amplia gama de áreas, desde las materias primas hasta la geopolítica. Se pueden dar muchos ejemplos para demostrar que la competencia en este campo ha aumentado en los últimos años. Para ello basta mirar la composición de las cumbres y conferencias internacionales organizadas por los grandes estados imperialistas. Otro punto sorprendente en este contexto es que China y Rusia son capaces de explotar con éxito las reacciones colonialistas justificadas contra los Estados imperialistas occidentales en estos países y prestar especial atención a crear la imagen de que no son colonialistas como los occidentales y demostrarlo en la práctica a través de inversiones en infraestructura o de las oportunidades que se ofrecen en el marco del grupo BRICS.[25]

Cabe destacar que los acontecimientos resumidos anteriormente son sólo una cara de la moneda. Por otro lado, está el desarrollo y las posiciones ganadas por los países imperialistas occidentales en los últimos 40 años, es decir, producir con tasas de explotación extraordinarias en países donde la fuerza de trabajo es barata, reduciendo el costo de reproducción de la fuerza de trabajo en sus propios países. imponer precios de monopolio, obtener un nivel de acumulación de capital incomparable con el de los países capitalistas en desarrollo, renovar su posición monopólica en tecnología, etc. Como resultado, la monopolización, la dominación monopolista, el nivel de acumulación, el exceso de capital y el crecimiento del sector financiero, etc., en los países imperialistas clásicos han alcanzado dimensiones incomparables con las de la época de Lenin. Hoy, por ejemplo, el monopolio de Apple por sí solo tiene un poder financiero mayor que el PIB de muchos países. Por lo tanto, si bien se llama la atención sobre el desarrollo capitalista en varios países del mundo y los monopolios y el capital financiero formados en ellos, no se debe pasar por alto el nivel de centralización y concentración del capital en los países imperialistas, y las nuevas posibilidades que esto les ofrece.

De esta manera, se puede decir que el desarrollo en los países imperialistas tiene un aspecto que hace relativo el desarrollo en el *"Sur Global"* precisamente en términos del fenómeno del monopolio y las relaciones de dominación que surgen en él. Por supuesto, estos países han logrado un desarrollo capitalista significativo en comparación con sus posiciones pasadas, pero la relatividad de esto se entenderá automáticamente cuando se tomen como punto de comparación los países imperialistas clásicos, no sus posiciones pasadas. En términos de criterios tales como posición de monopolio en sectores clave y estratégicos, especialmente tecnología, dominio del mercado, esferas de influencia, acumulación y reservas de capital, poder sancionador militar, financiero y diplomático, la diferencia entre los países imperialistas clásicos y los países capitalistas que se han desarrollado en las últimas décadas no ha cambiado fundamentalmente. La metáfora de la *"pirámide"*, con su

[25] En el momento de escribir este artículo, la declaración de la cumbre ruso-africana en San Petersburgo, organizada por Rusia, de que las partes se opondrían conjuntamente al *"neocolonialismo"* y trabajarían para completar el proceso de descolonización en África, así como para hacer los esfuerzos por compensar a las antiguas colonias por las pérdidas que sufrieron a manos de las potencias coloniales fueron sólo un ejemplo reciente de ello.

distinción entre los de arriba y los de abajo, no parece negar esta diferencia, pero al definirlos a todos como imperialistas, uno convierte esta diferencia en una diferencia cuantitativa entre personas cualitativamente idénticas. Sin embargo, en la vida real, es decir, en las duras condiciones de competencia del capitalismo mundial, se experimenta una y otra vez cada día que esta diferencia no es sólo una diferencia cuantitativa. Por el contrario, para usar la expresión de Hegel, cantidad también es calidad, es decir, precisamente esta diferencia cuantitativa crea una diferencia cualitativa en términos de imponer la relación de dominación y hegemonía, que es la naturaleza del monopolio.[26]

No hay que olvidar que el panorama actual de las relaciones de poder y la distribución de la economía mundial, que está mucho más entrelazado que ayer, no será permanente. Así como la predicción de que *"no habrá más guerras"* hecha sobre la base de este Estado entrelazado ha fracasado, tampoco se debe pensar que las oportunidades y posibilidades de desarrollo que ofrece este Estado hoy seguirán siendo siempre las mismas. Sí, las cuotas de mercado de los países imperialistas clásicos no están aumentando como antes. Por el contrario, están mostrando signos de caída en varios sectores. Su antigua posición en la economía mundial está empezando a tambalearse. Su capacidad para limitar la competencia e imponerse se está debilitando. Sin embargo, esta tendencia no puede considerarse unidireccional ni permanente. Por el contrario, está agudizando las contradicciones del imperialismo al provocar la resistencia de quienes han perdido terreno. Cuando la agudización llegue a cierto punto, es decir, cuando el cambio en las relaciones de poder se acelere y alcance una etapa inaceptable para tal o cual centro imperialista, el marco general que hace posible el rumbo actual se transformará rápidamente y el lenguaje de la fuerza y la violencia será modificado, hablado con toda su destructividad.

¡Entonces, a más tardar, quedará claro quién es imperialista y quién no!

Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía
Octubre de 2023

[26] No hace falta decir que nuestra distinción cuantitativa/cualitativa aquí no significa que los países imperialistas no sean capitalistas. Porque, si el imperialismo es la etapa más alta del capitalismo, la diferencia de los países capitalistas imperialistas frente a los países capitalistas ordinarios deriva precisamente de su capacidad, como países que han alcanzado esta etapa más alta, de establecer e imponer relaciones monopolísticas de dominación. y hegemonía. La condicionalidad del surgimiento y cristalización de esta capacidad con el logro de la etapa más alta del capitalismo indica que exhibe una característica no cuantitativa sino cualitativa en el sentido antes mencionado.

Partido Comunista Marxista Leninista
de Venezuela - PCMLV

Los marxista-leninistas y la guerra

Históricamente, el marxismo ha plantado posición en relación con todas las cuestiones de la sociedad, nunca ha sido neutral o indiferente, ya que siempre el estudio de los problemas con el método marxista genera respuestas de clase ante cualquier interrogante y lleva obligatoriamente a tomar partido, porque el marxismo implica asumir la posición del proletariado, siempre obliga su análisis a tomar partido, por más complejidades que deban ser valoradas y resueltas.

Un tema de gran importancia y actualidad en el mundo de hoy, que por eso exige avanzar en las valoraciones y análisis para llegar a conclusiones prácticas y orientarnos en un mundo convulsionado, es la guerra.

"En realidad, la guerra es un fenómeno histórico-social, surgido en una etapa determinada del desarrollo de la sociedad humana y vinculado a condiciones de la vida social transitorias y pasajeras.

Con la aparición de la propiedad privada, las clases y el Estado surgió la necesidad de destacamentos especiales de hombres armados, es decir, del ejército. La guerra se convirtió en un medio de la conquista de tierras ajenas y de la subyugación de los pueblos más débiles.

En base al estudio de la historia de las guerras, particularmente de las guerras de la época imperialista, Lenin llegó a la clasificación científica de las guerras. La teoría marxista-leninista parte del hecho de que hay dos tipos de guerras: las guerras justas, que no persiguen fines de conquista, liberadoras, y las guerras injustas, de conquista. Los objetivos de las guerras justas son: la defensa del país contra una agresión

> "Nosotros, los marxistas, diferimos tanto de los pacifistas como de los anarquistas en que reconocemos la necesidad de estudiar históricamente (desde el punto de vista del materialismo dialéctico de Marx) cada guerra en particular. La historia ha conocido muchas guerras que, pese a los horrores, las ferocidades, las calamidades y los sufrimientos que toda guerra acarrea inevitablemente, fueron progresistas, es decir, útiles para el progreso de la humanidad, contribuyendo a destruir instituciones particularmente nocivas y reaccionarias (como, por ejemplo, la autocracia o la servidumbre), y las formas más bárbaras del despotismo en Europa (la turca y la rusa)..."

exterior, la liberación del pueblo de la esclavitud capitalista, la liberación de las colonias y países dependientes del yugo imperialista. Las guerras injustas persiguen el fin de la conquista y subyugación de países ajenos y de pueblos ajenos."[1]

Marx, Engels, Lenin y Stalin nos dejaron numerosos documentos de análisis sobre la guerra, donde las bases y referencias para los marxista leninistas están estudiadas a profundidad y sobre los cuales debemos sustentar nuestros análisis.

Nos dice Lenin en su obra "El socialismo y la guerra:

"Los socialistas han condenado siempre las guerras entre los pueblos como algo bárbaro y feroz. Pero nuestra actitud ante la guerra es distinta, por principio, de la que asumen los pacifistas burgueses (partidarios y propagandistas de la paz) y los anarquistas. Nos distinguimos de los primeros en que comprendemos el lazo inevitable que une las guerras con la lucha de clases en el interior del país, y en que comprendemos que no se puede suprimir las guerras sin suprimir antes las clases y sin instaurar el socialismo; también en que reconocemos plenamente la legitimidad, el carácter progresista y la necesidad de las guerras civiles, es decir, de las guerras de la clase oprimida contra la clase opresora, de los esclavos contra los esclavistas, de los campesinos siervos contra los terratenientes y de los obreros asalariados contra la burguesía. Nosotros, los marxistas, diferimos tanto de los pacifistas como de los anarquistas en que reconocemos la necesidad de estudiar históricamente (desde el punto de vista del materialismo dialéctico de Marx) cada guerra en particular. La historia ha conocido muchas guerras que, pese a los horrores, las ferocidades, las calamidades y los sufrimientos que toda guerra acarrea inevitablemente, fueron progresistas, es decir, útiles para el progreso de la humanidad, contribuyendo a destruir instituciones particularmente nocivas y reaccionarias (como, por ejemplo, la autocracia o la servidumbre), y las formas más bárbaras del despotismo en Europa (la turca y la rusa). Por esta razón, hay que examinar las peculiaridades históricas de la guerra actual."[2]

Esta aseveración sustenta la posición histórica de los comunistas marxista leninistas sobre el fenómeno de la guerra y lo ubica en su cabal dimensión, después de analizar y haber aplicado en la práctica las premisas definidas en lo teórico, Lenin nos da muestras inequívocas de lo que significa el método marxista en contra del oportunismo acomodaticio de la socialdemocracia y de los errores del anarquismo, nos ubica en un parámetro de referencia: las guerras legítimas, progresistas y las reaccionarias.

[1] Diccionario filosófico marxista.
[2] Lenin. El socialismo y la guerra.

Engels, que participó directamente en confrontaciones armadas, realizó aportes teóricos y prácticos para comprender el fenómeno de la lucha armada, expresando los siguientes criterios sobre la relación entre la economía y los desarrollos de la guerra.

"... en una palabra, que la victoria del poder o la violencia se basa en la producción de armas, y ésta a su vez en la producción en general, es decir: en el "poder económico", en la "situación económica", en los medios materiales a disposición de la violencia."[3]

Estos elementos vistos como base general para el análisis científico nos plantean la relación dialéctica entre el nivel de desarrollo económico y las formas de la guerra, además nos permiten valorar particularidades del avance de la economía capitalista hacia el imperialismo y hacia las inevitables guerras imperialistas con sus expresiones técnicas y operativas propias, consecuencia de la expansión económica, las crisis y la necesidad de los monopolios de abarcar nuevas áreas, lo que conduce a la confrontación inter imperialista por un nuevo reparto del mundo ya repartido, a la opresión económica, política y militar de las naciones dependientes y débiles por parte de las grandes potencias y al aumento de la explotación del proletariado por parte de la burguesía y sus corporaciones monopolistas a nivel global para garantizar el aumento de riqueza de las capas más elevadas de la gran burguesía monopolista internacional y el financiamiento de las guerras, con pérdida de derechos y beneficios históricos para las mayorías, a las que arrancan hasta la vida, generando toda una serie de fenómenos violentos más sofisticados como conclusión de la generalización del uso del avance científico y económico para dirimir las contradicciones fundamentales. Por esa razón, Lenin, siguiendo las huellas de Marx y Engels nos ha planteado:

"La guerra es la prolongación de la política por otros medios (a saber: por la violencia). Esta famosa sentencia pertenece a Clausewitz, uno de los más profundos escritores sobre temas militares. Los marxistas siempre han considerado esta tesis, con toda razón, como la base teórica de las ideas sobre la significación de cada guerra en particular. Justamente desde este punto de vista examinaron siempre Marx y Engels las diferentes guerras."[4] De allí que para nosotros los nexos entre la política y la guerra

[3] Engels, Antidüring.
[4] Lenin. El socialismo y la guerra.

están claramente determinados, así como su relación con la economía de una época.

¿POR QUÉ ABORDAR EL TEMA DE LA GUERRA?

Los procesos de expansión de la guerra abierta en el mundo, como mecanismo para resolver las contradicciones fundamentales de la época y la pugna entre bloques imperialistas, aumentan las amenazas de nuevos escenarios violentos, que pueden afectar nuestros países con sus consecuencias, por lo que consideramos obligatorio hacer una revisión sobre estos temas, prepararnos para la inminente profundización de las guerras y trabajar por consolidar las líneas tácticas de acción unificada de los marxista leninistas a nivel mundial, profundizando la perspectiva internacionalista para así tratar de avanzar en medio de activos, cambiantes y violentos escenarios, dónde la guerra imperialista, guerra de agresión; o la guerra antiimperialista, guerra de liberación nacional; la guerra civil, guerra entre clases, son una realidad creciente en el mundo actual y más aún en el futuro, por lo que debemos estudiar como transformarlas en sentido progresista, en la definición de Lenin, implementando acciones revolucionarias para tratar de darles un contenido de avanzada con nuestros aportes.

Un punto importante a tomar en cuenta es como va evolucionando la concepción militar; desde las guerras de barricadas, modernas, de guerrillas, de trincheras; insurrecciones, a las guerras subsidiarias, proxi, o las guerras "inteligentes", informáticas; utilizando drones y robots, agresiones que en general se libran en territorio de los países dependientes, como Yugoslavia, Afganistán, Irak, Libia, Somalia, Siria, Ucrania..., pero que tienden a continuar como una guerra indirecta entre potencias, siendo en general guerras imperialistas que cada día van acortando distancias entre los principales contendores, financistas y promotores, como lo son el bloque EE.UU. - U.E., representado militarmente por la OTAN, y el bloque China - Rusia, bloques imperialistas que hoy luchan, o se preparan para hacerlo. En el este de Europa se baten por la zona de Crimea y el Donbass en Ucrania, más al Este aumentan los preparativos en el mar de China, en conflicto por Taiwan; en África, dónde las tradicionales potencias imperialistas que controlaban esos territorios pierden espacios y avanzan sobre estos las potencias imperialistas emergentes, unas privilegiando métodos militares, la otra, métodos económicos, pero sin descartar la combinación de ambos.

En cuanto a la base humana de la guerra podemos apreciar que los imperialistas van cada día fortaleciendo los ejércitos de mercenarios, altamente cualificados, con armas modernas, con atractiva remuneración, que se reclutan a nivel mundial por medio de "empresas de seguridad", como clara expresión de otra rama monopólica imperialista para imponer guerras reaccionarias, de reparto del mundo, que se deben contraponer en el futuro a las guerras justas, libradas por los inmensos ejércitos del pueblo en armas que defiende su soberanía y sus intereses de clase, de lo cual hay suficientes ejemplos en el mundo, algunos de los cuales aún resisten y luchan con el apoyo popular, sin rendirse ante el imperialismo, principalmente yanqui, que no ha podido destruirlos en décadas de agresiones.

La destrucción provocada por la guerra se observa de forma drástica en el territorio de Ucrania, que sufre ataques altamente destructivos de dos oponentes imperialistas que luchan por repartirse los despojos de un país llevado al caos por una dirigencia de concepciones reaccionarias e incluso que alardea de su filiación fascista, pero esa violencia descomunal no llega sólo hasta allí, las amenazas se han ido extendiendo a otros territorios. Además de seguir los preparativos en otros países de Europa; avanza en África y Asia, teniendo también su expresión en lo diplomático, político, comunicacional, económico, psicológico.

En el campo político y diplomático, esa contradicción se ha expresado de forma superlativa en el Consejo de Seguridad de la ONU, dónde ya la lucha por el nuevo reparto del mundo entre potencias imperialistas ha llegado a la forma abierta con los choques verbales en la ONU, por lo que es importante analizar el significado del planteamiento de eliminar el poder de veto de Rusia en el Consejo de Seguridad.

La lucha por un nuevo reparto del mundo ya repartido durante la segunda guerra mundial se expresa, como hemos dicho, en el intento de reconfigurar el mapa de influencias imperialistas por medio de la guerra y también en el terreno diplomático y político, tomando cuerpo en la propuesta de quitar el poder de veto a la heredera de una de las tres potencias que se sentaron a repartirse el mundo en la conferencia de Yalta, creando la propia ONU, las áreas de influencia y las sanciones a los perdedores, que además es la primera o segunda potencia nuclear.

Vale la pena traer de nuevo a Lenin para ratificar la vigencia y actualidad del análisis marxista leninista sobre el imperialismo y las guerras:

"Casi todo el mundo reconoce que la guerra actual es una guerra imperialista, pero en la mayor parte de los casos se tergiversa esta idea, ya sea aplicándola a una de las partes o bien dando a entender que, pese a todo, esta guerra podría tener un carácter burgués progresista, de liberación nacional. El imperialismo es la fase superior del desarrollo del capitalismo, fase a la que solo ha llegado en el siglo XX… De liberador de naciones, como lo fue en su lucha contra el feudalismo, el capitalismo se ha convertido, en su fase imperialista, en el más grande opresor de naciones. El capitalismo, progresista en otros tiempos, se ha vuelto reaccionario; ha desarrollado las fuerzas productivas a tal extremo, que a la humanidad no le queda otro camino que pasar al socialismo, o bien sufrir durante años, e incluso durante decenios, la lucha armada de las "grandes" potencias por el mantenimiento artificial del capitalismo mediante las colonias, los monopolios, los privilegios y todo género de la opresión nacional."[5]

La política de los marxista leninistas en relación con la guerra imperialista tiene la misma base que llevó a Lenin a plantear la ruptura con la segunda internacional por su inconsecuente actitud al decir que estaba contra la guerra, pero aprobaban los créditos para mantenerla, asumiendo, una actitud social chovinista, no comunista, lo que llevó a la izquierda de Zimmerwald a plantear a los obreros la opción revolucionaria de voltear las armas contra sus propios burgueses, rompiendo con la socialdemocracia de la segunda internacional que avalaba en los parlamentos el financiamiento de la guerra y asumiendo una actitud verdaderamente comunista que llevó a la gran revolución socialista de octubre y a levantamientos de los revolucionarios contra los ejércitos imperialistas en varios países.

En esas guerras injustas mueren los proletarios llevados obligados, como corderos al matadero, para defender intereses de las grandes corporaciones monopolistas que venden armas y todo tipo de tecnología destructiva para satisfacer intereses de acumulación de capital y control territorial de dos bloques imperialistas, uno liderado por EE.UU y la U.E, representado por la OTAN, que mantiene a su títere Zelenski, profundizando la destrucción de Ucrania y la entrega de sus restos a las corporaciones estadounidenses, el otro dirigido por Rusia y China, expresado por la Federación Rusa en esta guerra, recibiendo apoyos directos o indirectos de China y otros países.

Siendo, desde el punto de vista de Lenin una guerra imperialista, no sólo porque las partes promotoras sean imperialistas, sino porque sirve a los intereses de los imperialistas en detrimento del pueblo de Ucrania, independientemente de su posición política, ya que su país está siendo destruido y luego será repartido para beneplácito de las grandes corporaciones que hoy venden armas nuevas para sustituir las viejas de la época soviética e introducen la doctrina de la OTAN cobrando por todo eso, para mañana cobrar también por la "reconstrucción" de lo que ellos mismos destruyen.

El proletariado debe también tener en cuenta que durante la primera y segunda guerra mundial el Estado soviético, con Lenin a la cabeza y después con Stalin, se vio obligado a llegar a acuerdos con sus enemigos en los tratados de Brest-Litovsk y Ribbentrop-Molotov. El propio Stalin se sentó el Yalta con Churchill y Roosevelt para poder acumular fuerzas en vista de una posterior contra ofensiva, pero nunca olvidaron el planteamiento central:

"Lo que necesitan, lo mismo que los obreros de todas las demás naciones, no son frases

[5] Idem.

anárquicas sobre la revolución, sino un trabajo serio, lento, obstinado, perseverante y sistemático de propaganda y agitación clandestina, destinado a preparar un levantamiento en masa contra sus gobernantes."(6)

Dado el carácter imperialista de esas guerras y por ende lo injusto de su base, debemos pensar siempre en cómo transformarlas en guerras justas, es decir, en guerras revolucionarias.

Como elemento conclusivo podemos intentar identificar posibles escenarios del futuro:

1. Prolongación de las guerras regionales por otros años e incorporación progresiva de nuevos países a la guerra sin llegar al enfrentamiento directo entre los Estados dirigentes de los bloques imperialistas.

2. Reparto del mundo por medio un pacto negociado entre las potencias imperialistas dominantes.

Bloque China - Rusia:
China: Asia
Rusia: Eurasia.
Ambas África.

Bloque EE.UU.- U.E.
EE.UU.: América,
U.E.: Europa.
Ambas Oceanía.

3. Intervención revolucionaria del proletariado, transformando las protestas populares y las guerras imperialistas en guerras revolucionarias, avanzando a la democracia popular rumbo al socialismo, por medio de la toma del poder político y la instauración de la dictadura del proletariado.

4. Inicio de la tercera guerra mundial a nivel de todas las regiones, confrontación directa entre bloques y respuesta nuclear.

"… la violencia desempeña otro papel en la historia, un papel revolucionario; de que, según palabra de Marx, es la comadrona de toda vieja sociedad que anda grávida de otra nueva; de que es el instrumento con el cual el movimiento social se impone y rompe formas políticas enrigidecidas y muertas."

F. Engels.

"El socialismo sólo se construye con la alianza obrero campesina en el poder y el pueblo en armas."

BP del PCMLV.
Venezuela, Octubre de 2023.

[6] Walter Gerrard. Lenin

"Los imperialistas estadounidenses y europeos y su alianza imperialista, la UE, condenaron a Hamás y apoyaron abiertamente a Israel y su agresión. Apoyar la agresión contra el pueblo ignorando la igualdad de derechos es el carácter de los imperialistas que atacan a los pueblos. Y ya Israel, como "puesto de avanzada" del imperialismo en Medio Oriente y apoyándose en los imperialistas y tomando fuerza de ellos y de su apoyo, continúa su ocupación, negación de derechos y ataques contra el pueblo palestino. Esos imperialistas mantienen bases militares y tropas en la región, apoyan a sus colaboradores y luchan entre ellos para compartir la región."

CIPOML, 10 de octubre 2023

¡Proletarios de todos los países, uníos!

CIPOML

Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista - Leninistas

ISBN: 978-9942-45-120-0